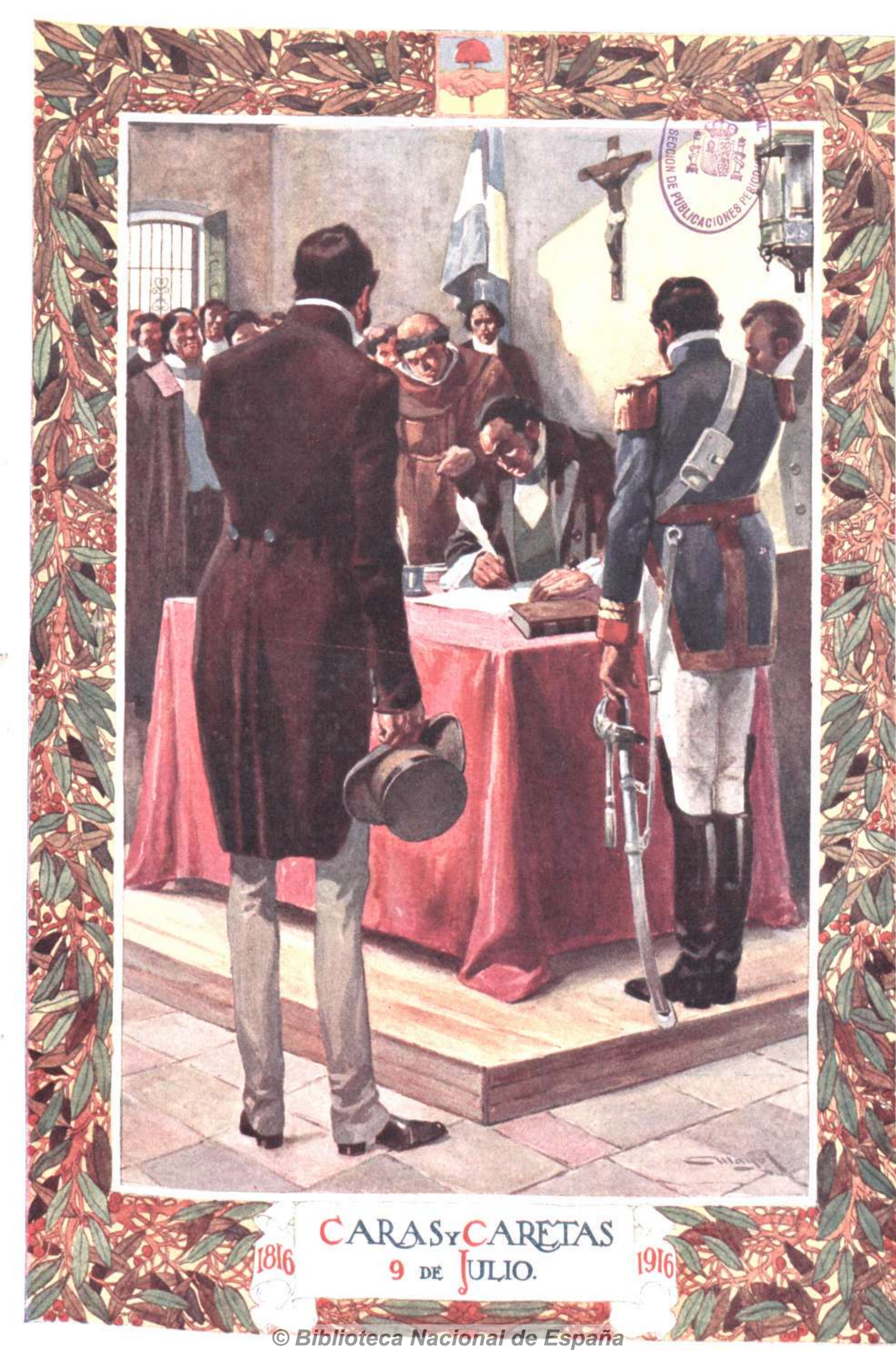
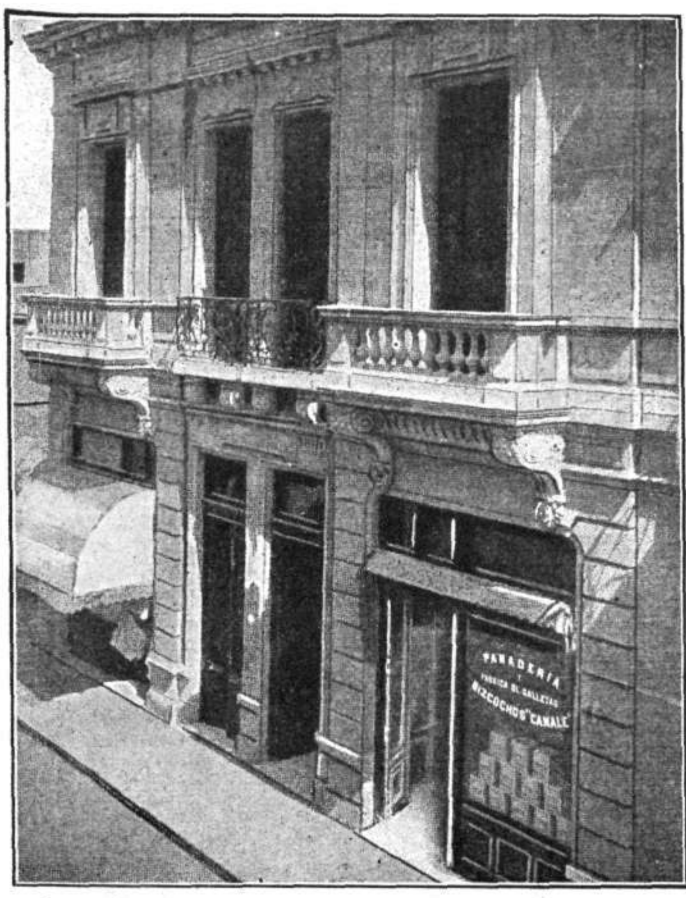

CARAS Y CARETAS
1816
9 DE JULIO.
1916


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS y CIA.
BUENOS AIRES

La superioridad y la higiene industrial

A propósito de los Bizcochos "Canale"



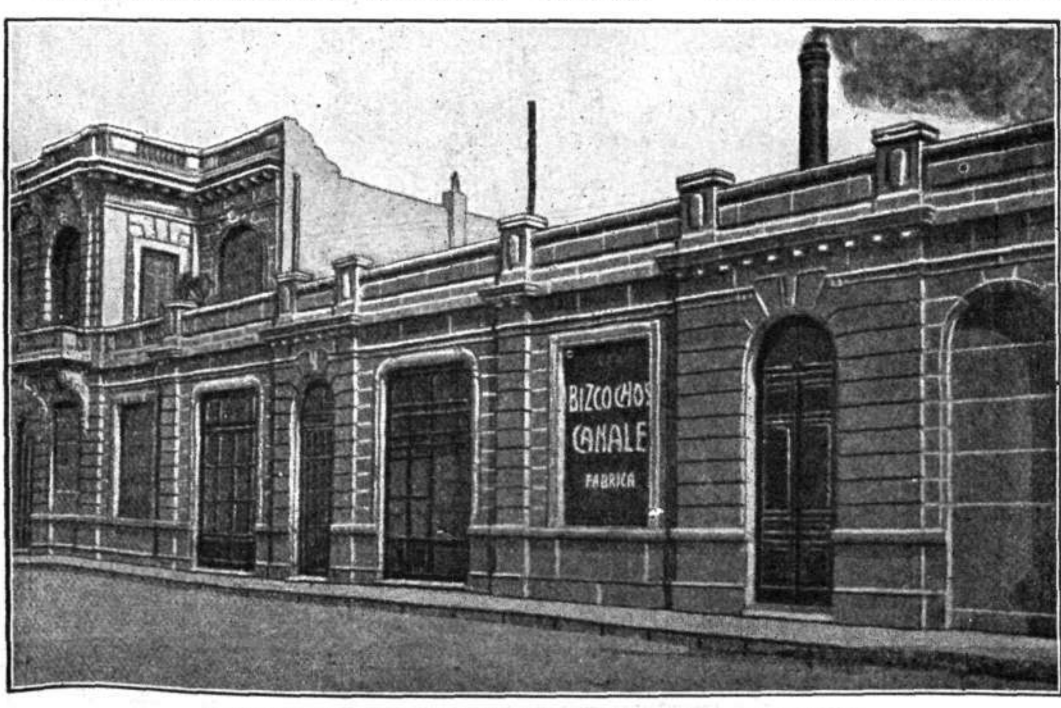
La primera fábrica de los Bizcochos Canale, Defensa, 1293. — Años 1902-4.

Es difícil encontrar reunidos en un solo sitio todos los buenos factores que caracterizan la producción industrial de alimentos perfectamente higiénicos, sobrios, nutritivos y prácticos. Las mismas circunstancias creadas por la excepcional situación del mundo en estos instantes, son poco favorables al desenvolvimiento de aquellos factores. Pero, ya lo hemos dicho en ocasiones diversas, el producto excelente, sano y recomendado por los árbitros de la higiene es el bizcochito «Canale».

Trabajo probo y consciente se requiere para producir las innumerables cantidades del rico bizcocho; y más que trabajo, requiere idea, honestidad comercial y acierto. Los hermanos Canale son simpáticos proseguidores de la útil iniciativa de su señor padre, don José Canale, el primero que allá por el año mil ochocientos ochenta y cinco inició en Buenos Aires, con un extraordinario éxito, la panificación mecánica e higiénica, llegando a ser el fabricante más prestigioso en su ramo.

Muchas veces los simuladores de la producción han tratado de buscar en la formación de los bizcochos cualquier elemento capaz de servirles como medio para desacreditar la marca; y, sin embargo, en todo momento, eso ha sido un nuevo y sugestivo triunfo para los exquisitos Bizcochos «Canale», alivio de madres, solaz de niños y agrado de todos.

Y es muy natural que la envidia se estrelle consigo misma, si la fabricación escrupulosamente llevada, reune todos los medios y todas las formas del buen gusto y de la higiene. Harina, leche, azúcar, huevos, manteca, vainillina y esencia de limón; todos estos productos primarios se emplean en hacer los Bizcochos «Canale», y todos ellos



La segunda fábrica de los Bizcochos Canale, Patagones, 121-27. — Años 1905-9.

procedentes de un prolijo abastecimiento, perfectamente controlados y certificados por los técnicos bajo la vigilancia de los señores Canale, quienes, como decimos anteriormente, consagran todas sus preocupaciones a mantener la pureza del producto que equivale a sustentar muy altos galardones en el concierto de la vida industrial de la República.

Los medios mecánicos que se utilizan para fabricar los Bizcochos «Canale» están organizados modernamente, y con máquinas hechas en el país, bajo la dirección de los dueños del establecimiento y de conformidad con las exigencias de la elaboración.

En la fábrica predomina un espiritu de te·ón y de pulcritud que encanta. Los hornos mecánicos están instalados según la última creación, y con una gran capacidad para el cocimiento de los «bastones» que forman los bizcochos. Los quince mil sacos de la harina que anualmente se emplea son cuidadosamente inspeccionados antes de que ésta pase a las bateas o maquinarias amasadoras. El azúcar se incorpora también a la masa previo cernimiento por el tamiz, quedando con el aspecto de una suave harina. Se gastan unas dos mil seiscientas bolsas de azúcar y unas doscientas ochenta y ocho mil docenas de huevos, perfectamente revisados, frescos y bajo todas las garantías, como término medio anual.

El establecimiento posee una granja en Tristán Suárez, donde se producen buena parte de los elementos genuinos destinados a la elaboración de los Bizcochos «Canale». Es un ardiente anhelo de los señores propietarios el poderse proveer con recursos propios y en forma amplia de todos aquellos medios, garantizando por sí mismos la pureza de todos los componentes del bizcocho que, repetimos, hoy por hoy es la mejor alimentación y la más deleitosa en su clase.

Todos los trabajos inherentes a esa gran fábrica que puede legítimamente ser considerada como un orgullo nacional, están atendidos por más de quinientos operarios que se distri-



Edificio de la gran fábrica actual de los Bizcochos Canale, Martín García, 316-332.

buyen en las múltiples dependencias. Maquinarias de amasaje, cortadoras, hornos, envases, expedición, hojalatería que constituye un renglón de mucha actividad, litografía y vehículos. La labor diaria representa el prodigio de un positivo esfuerzo, advirtiéndose la acción enérgica de los señores Canale, perfectamente posesionados de su misión de productores, ejerciendo por ojos propios toda la vigilancia de ese vasto y nunca paralizado movimiento de una de nuestras buenas industrias.

Entendemos que la bondad de un producto determinado sólo puede conocerse y alcanza la aceptación del gran público, cuando se observa el constante crecimiento del éxito. Con los Bizcochos «Canale» ocurre lo mismo. Diariamente aumenta la demanda, llegándose a dar el caso que de las 5.710 cajas vendidas desde septiembre a diciembre de 1902, se ha llegado en la actualidad a un expendio de cerca de un millón de las mismas, respondiendo en manera tan elocuente al inmenso favor del público, que premia con su aceptación creciente el noble esfuerzo de una industria netamente argentina y honestamente grandiosa.

Al verificarse distintos certámenes mercantiles, los Bizcochos «Canale» han salido invariablemente honrados con alguna designación, contando ya con los premios siguientes: Exposición Nacional de Higiene de 1904, primer premio, medalla de oro. En la Exposición Internacional del Centenario, gran premio, diploma de honor. En la Exposición Internacional de San Luis, en 1904, primer premio, medalla de oro. En la de Milán, idéntico premio. En 1910, ganaron el Gran Premio Municipalidad de Buenos Aires. En 1911, primer premio, medalla de oro, en la Exposición de Roubaix. Medalla de oro, primer premio, en la Exposición celebrada en Turín, el año 1911, y otro premio de igual clase, en la Exposición que tuvo lugar en Roma, en 1911, y otra gran recompensa en la Exposición de Saint Louis, en Estados Unidos.

Estos premios no sólo justifican el alto concepto en que el Bizcocho «Canale» ha sido tomado ante tan altas autoridades y jurados, sino que corroboran lo que venimos afirmando sobre la riqueza y la limpieza de este producto ideal.

Cuando se trata de estimular el apetito de un enfermo, lo primero que piensa su médico es en los bizcochos «Canale». Suaves, nutritivos, eminentemente higiénicos, llevan al organismo diversos factores de alimentación que cooperan con eficacia al pronto restablecimiento de los enfermos. Este concepto está tan ampliamente afirmado en la opinión del cuerpo médico, que por todo el país se emplean los «Canale» para el alimento de personas débiles y convalecientes.

Las más autorizadas opiniones médicas han emitido francamente su opinión acerca de este producto, aconsejándolo a las madres para formar con ellos una de las bases de la alimentación de sus pequeñuelos, que es la fuente de salud para ellos. Cualquier bizcocho rústico es caro y dañino. El Bizcocho «Canale» está al alcance de todos y reune materias escogidas y agradables como ningún otro.

En todo el territorio de la república está extendida la fama de estos bizcochos, porque desde su aparición en el mercado han seguido acrecentando su prestigio de bondad y pureza, siendo proclamados en todos los hogares, en los institutos, colegios, hoteles, confiterías y en todo sitio donde quiera que sea dable hallar una persona de buen sentido.

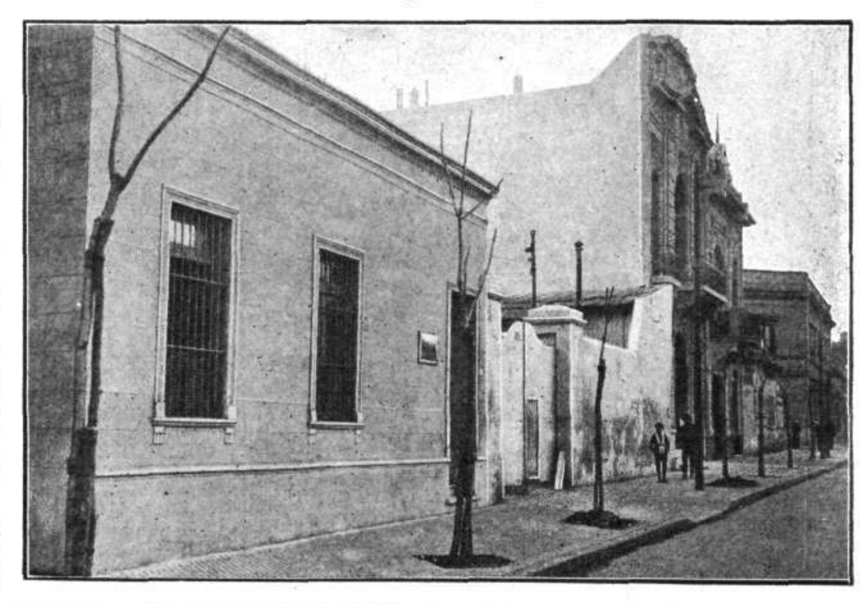
Diariamente se ven salir de la fábrica de los Bizcochos «Canale» numerosos vehículos que transportan los cargamentos que desde los múltiples puntos del país se solicitan por cartas y telegramas. Es preciso ver personalmente todo el movimiento de esta casa, como lo hemos visto nosotros, para formarse una idea clara de la valiosa contribución que tienen los «Canale» en una parte de la nutrición general de miles de personas, que cada día los piden con más convencimiento.

LA IMPORTACIÓN DE PAPEL PARA LAS ARTES GRÁFICAS

La casa Francisco Playan e hijo

En estas excepcionales circunstancias en que la gran contienda europea ha dificultado la llegada de papeles y artículos para las artes gráficas, ocasionando serios trastornos a éstas, el caso de la casa Playan e hijo, de la calle Caseros, 935-39, es una interesante demostración de cuanto equivalen las previsiones en este asunto.

Los señores Playan, introductores y depositarios de toda clase de papeles y artículos generales destinados a las artes gráficas, mantienen sus activos servicios con la numerosa clientela desde 1898, fecha en que don Francisco Playan fundó la casa. Bueno es reconocer que este hecho no podría haberse producido por causas de favoritismo o fortuitas; sino que les ha valido a los señores Playan, su propia laboriosidad, su consagración consciente y absoluta y su dominio del ramo a que desde aquella fecha se dedicaron, iniciando su empresa con recortes de papeles que en aquel tiempo no podía suponerse lo grandioso de la nueva industria, siendo ellos unos de los primeros iniciadores de la misma en Buenos Aires.



Frente de la casa importadora, Francisco Playan e hijo, Caseros, 935-939

Despacho. — El señor Francisco Playan, fundador, dando órdenes.

Actualmente, los depósitos de la casa tienen buenos surtidos de papeles y objetos de artes gráficas y papelería, pudiendo atenuar con bastante eficacia las múltiples necesidades creadas, como decimos, en estos momentos en que la importación se ha paralizado en una parte considerable.

Don Francisco Playan, con esa perspicacia de los buenos y laboriosos hombres de trabajo, llevó su empresa paulatinamente a la importancia de casa introductora, andando el tiempo, con el concurso inteligente y práctico de su señor hijo Casimiro Playan, que es hoy alma y energía en los negocios del establecimiento. Diariamente salen de la casa Playan numerosos carros cargados con los envíos de papel y artículos que incesantemente se solicitan de todo el país, siendo ellos proveedores de importantes establecimientos nacionales.

Nuestra visita tuvo por objeto satisfacer una invitación del señor Casimiro Playan, pudiendo inspeccionar las existencias variadísimas e interesantes en papel de imprenta en todas sus fases, artículos para artes gráficas y lo mismo de papelería.

Sus papeles de obras, hilo, embalajes y otros de tipos varios, reunen las condiciones más solicitadas en plaza. Es infinita la variedad de artículos que pudimos ver en sus depósitos, dándonos cuenta de la importante labor efectuada por estos industriales.

Las características de ellos nos hacen prever mayores éxitos en un porvenir cercano, dado que llevan su industria por un sendero de rectitud y amplia honestidad.



Detalle de uno de los depósitos de papeles.



Expedición al interior.

GRANDES INDUSTRIALES TEXTILES

"La Gloria", fábrica de tejidos de punto, de Masllorens Hnos.

Poco se había adelantado en nuestros centros fabriles en materia de tejidos de punto, de manera que la escasa fabricación tenía siempre la inseguridad ocasionada con la grande e incontrarrestable competencia europea.

El mercado es propicio, y en numerosas ocasiones se había pensado en hacer una industria nacional para substituir la mercadería extranjera, sin llegar a nada práctico, hasta que los hermanos Masllorens, afamados industriales catalanes, conocedores del importante ramo, se decidieron a instalar una gran fábrica. Esta se halla instalada en la vecina ciudad de Avellaneda, sobre la calle Olavarría, 130, en amplio y adecuado edificio, con grandes instalaciones mecánicas, de acuerdo con los últimos procedimientos de la industria.

En aquella interesante casa se hacen toda clase de tejidos de punto a la más amplia variedad; pero se especializa en la manufactura de artículos para niña y señora, como ser tricotas, sacos de infinita variedad, satisfaciendo los modelos más variados y hermosos de ese género. Hemos visitado la casa, donde la característica amabilidad de don Pablo Masllorens, nos ha hecho apreciar de cerca y a plena conciencia el maravilloso mecanismo de la industria, donde el tecnicismo de los propietarios está realizando verdaderas maravillas en la confección de abrigos de punto, elegantes, vistosos, útiles y que constituyen una bonita prenda para la mujer.

La fábrica «La Gloria», puede así dar su mercancía en leal competencia, respondiendo a incesantes pedidos que le llegan de las mejores casas de la república, sumando algunos millones de piezas lo equivalente a esas demandas, cada día más crecientes.

Fundada en el centro industrial de Olot (Barcelona), la fábrica «La Gloria», el año 1754, por los ascendientes de sus actuales dueños los señores Masllorens, tiene sobrado prestigio en el mercado mundial, y al decidir la implantación de la fábrica que hoy funciona prósperamente en Avellaneda, se tenía presente el porvenir que la fabricación de tejidos, que son de su especialidad, tiene en nuestro país, donde el consumo acrecenta por días. Bajo esa perspectiva, el señor Pablo Masllorens tomó a su iniciativa la formación de la industria que referimos, en tierras de América, y después de pocos años de labor acertadísima y bien ordenada, ha llegado a la próspera situación en que actualmente se desenvuelve la fábrica.

Los elementos primarios son originarios de la gran empresa de los señores Masllorens, en Cataluña: en Begudá, está instalada la gran hilandería de la casa, bajo la gerencia del señor Manuel Masllorens. Y en la casa central de Olot, punto inicial de esta vital industria, ejerce la gerencia el señor Esteban Masllorens, ingeniero mecánico que desde temprana edad consagró su despejada inteligencia a los progresos de la fabricación.

Durante nuestra recorrida por las distintas naves del establecimiento, a una hora en que la actividad mostraba todo el encanto del trabajo proficuo y útil, al par que interesante, vimos las doscientas y pico de operarias elaborando grandes cantidades de artículos de punto. Modelos por aquí, almacenamientos por allá, ruecas mecánicas desenvolviendo vistosos hilos por otro lado, acondicionadoras examinando bellos sacos de señora; y todo un conjunto de vida y color que da al visitante la sensación de aquel trabajo tan útil y tan positivo para la humanidad, puesto que el abrigo y el arreglo de las personas constituyen dos fundamentales razones de vida.

Examinamos atentamente la obra de la casa Masllorens, a medida que los sacos iban quedando listos para su envío a los vendedores, y nos pareció que pocas veces se ha visto en el mercado nacional una mercancía tan completa en sus detalles y en su forma. Y nunca nos parecerá bastante ponderación el exponer lo agradable de la variedad de esas piezas, hasta el gusto más raro, siguiendo por escala de tipos y estilos.



El personal de la casa Masllorens, durante el gran pic-nic con que estos señores obsequiaron a sus operarios.

Entre esa cuantiosa producción vimos también variados surtidos de echarpes, pasamontañas, medias inglesas, tricotas de hombre y una gran diversidad de artículos de la misma industria, todos ellos confeccionados con suma perfección y vistoso aspecto.

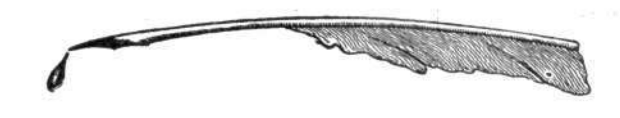
Cuando efectuamos nuestra visita, en la fábrica «La Gloria» reinaba un espíritu de animación mayor a la que se observa en otros establecimientos. Vagaba por el ambiente general un gesto de satisfacción, como cuando se ha culminado una esperanza.

Inquirimos la razón de ese fenómeno, y se nos informó que al siguiente día, se conmemoraba un nuevo aniversario de vida industrial, y que todos aquellos factores de trabajo tomarían una tregua para reunir sus afectos y sus alegrías en una fiesta con que el señor Masllorens les obsequiaba en la playa de Quilmes, haciéndoles partícipes de su satisfacción con esa sinceridad de los buenos pioners del trabajo.

Ese rasgo nos convenció más aún de la fuerza que lleva la fábrica, productora y humanitaria: dos circunstancias que demuestran la honradez con que se hacen los productos que de ella salen.

La situación creada a la industria textil por la guerra, deja de tener una gran parte de su equivalencia, una vez que los señores Masllorens han interpretado las necesidades del momento, en una forma tan amplia y simpática.





Párrafos de *La Nación* sobre la Compañía EL COMERCIO. Número extraordinario del 25 de mayo de 1910.

«Numerosas son las Compañías de seguros generales que funcionan actualmente en Buenos Aires. Entre las instituciones a las cuales nos referimos, hay, indudablemente, algunas de vida efímera, pues para que una Compañía de seguros pueda arraigarse y primar sobre sus congéneres, son necesarios ciertos factores cuya falta determina con sobrada frecuencia los más estrepitosos fracasos.

Por eso, la institución que consiga alcanzar el grado de desarrollo en que se encuentra **EL COMERCIO,** puede vanagloriarse de haber venido a llenar una necesidad en la esfera económica y haber respondido ampliamente a la confianza en ella depositada.

En efecto, se trata de una institución sólida, de situación envidiable, alcanzada en más de 20 años de prestigiosa labor y de incesantes progresos. Como dato ilustrativo se puede citar el de que, a pesar del número crecido de los siniestros en que ha tenido que intervenir, la Compañía, *desde su fundación hasta el 31 diciembre último, solamente en un caso ha librado la resolución final al fallo de la justicia ordinaria.*»

El seguro sobre la vida es la forma más científica del ahorro.



Dos, de las muchas cartas en nuestro poder, agradeciendo la rapidez con que la Compañía liquida sus Pólizas vida:

«Señor Gerente de **EL COMERCIO.** — Bahía Blanca, abril 29 de 1913. — Muy señor mío: Beneficiaria de la Póliza N.° 1467, otorgada hace cinco meses por esa Compañía sobre la vida de mi malogrado esposo don Joaquín Sauri, acúsole recibo de un giro, cargo Banco de la Provincia de Buenos Aires, por $ c|l. 20.698, importe de dicha Póliza. Hago constar que en la referida cantidad se encuentra comprendida la mitad de las primas abonadas, de acuerdo con las condiciones de Póliza. Constituye para mí un deber reconocer públicamente la rapidez y liberalidad con que esa Compañía ha efectuado la liquidación de la citada Póliza. Saludo a usted atentamente. — *Benigna R. de Sauri.*»

«Señor Gerente de **EL COMERCIO.** — Presente. — Corrientes, 10 noviembre de 1913. — Muy señor mío: Acuso recibo de su atenta fecha 10 de octubre. Debo manifestarle, que la Compañía que usted tan dignamente dirige, ha cumplido con la mayor liberalidad, depositando la cantidad de $ c|l. 40.000, por la cual estuvo asegurada mi finada esposa.

Saludo atentamente al señor Gerente. — *Manuel A. Ferré.*»

Naufragio del *Príncipe de Asturias*

«Convencidos de que las Compañías de Seguros contra incendios y marítimos que proceden correctamente, son las que interesan a los que aseguran, cumplimos con el deber de hacer público el modo de ser de la Compañía argentina **EL COMERCIO,** gerente don Martín S. Etchart.

El 18 de enero de 1916, aseguramos en **EL COMERCIO,** una partida de mercaderías por valor de $ c|l. 96.223, embarcada en Barcelona en el vapor *Príncipe de Asturias.*

El 6 de marzo de 1916 se fué a pique dicho vapor, perdiéndose por completo la carga.

El 26 de abril de 1916 llegó a nuestro poder el duplicado del conocimiento del referido embarque.

El 27 de abril de 1916 cobramos el importe íntegro del referido seguro.

Cada vez que hemos tenido un siniestro asegurado en la Compañía argentina **EL COMERCIO,** lo hemos cobrado en el acto, siempre dentro de las 24 horas, y después de ser atendidos en la forma y manera más delicada y caballeresca.

Así se explica que nuestro deber nos mande dar al público estos datos concretos, deseosos como estamos de recomendar la Compañía **EL COMERCIO,** presentándola a la consideración de todos los que aseguran mercaderías como modelo de corrección en grado insuperable. — Buenos Aires, mayo 5 de 1916. — *Freixas, Urquijo y Cía.*»

Otros importantes siniestros

SECCION MARITIMA

Bossio y Camuyrano, por pérdida vapores *Stella* y *Pacific*, y goleta *Macedonia*	$ c|l.	99.838
Morea, Mendizábal y Cía., por naufragio vapor *Kelvior*...........	» »	39.342
Manuel Adano, por naufragio vapor *Mercurio*..................	» »	51.136
Núñez y Gibaja, por naufragio vapor *Misionero*..................	» »	137.003

SECCION INCENDIO

E. A. Gismondi, Av. Alvear, 1228..	$ c|l.	37.054
A. Grattone, Morón...............	» »	31.983
F. Saralegui, Goya................	» »	46.120
Intendencia de la Armada.........	» »	32.584
Demaría Hnos., Saladillo..........	» »	50.203
Freixas, Urquijo y Cía., Aduana...	» »	43.282
Sociedad Commerciale Italiana al Plata	» »	46.554
Louvre Argentino, C. Pellegrini núm. 61.......................	» »	30.998
Do Pico y Reinoldi, B. Mitre, 1043.	» »	30.368
Ciudad de Londres, Perú, 148.....	» »	43.284
Pedro Balzaretti, Carmen de Areco.	» »	35.701
Travascio y Cía., La Plata......	» »	41.812

LOS PRODUCTOS QUÍMICOS INDUSTRIALES

Nuestra visita a "La Unión", depósito de drogas y materias químicas



En el depósito «La Unión», Constitución, 2533. — El señor José Cortés, revisando una remesa de productos.

En estos momentos, de gran escasez de materias químicas y drogas aplicables a la industria, la elaboración nacional tiene una importancia incalculable por los muchos problemas que ello resuelve. La gran fábrica «La Unión», del señor José Cortés y Cía., situada en la calle Constitución, 2533 está efectuando grandes preparaciones destinadas al abastecimiento de los numerosos establecimientos del país.

Fundada en abril de 1911, «La Unión» ha desarrollado una vida de próspera laboriosidad, surtiendo de drogas y de productos químicos a las industrias, talleres de grabados, fotográficos, y demás empresas donde se hace necesario emplear la acción de la química en sus múltiples formas.

Visitando el interesante establecimiento del señor Cortés, hemos tenido ocasión de apreciar la suma importancia de su industria. El conocimiento de ella ha puesto en todas las cosas un sello especial que denota el orden, el trabajo asiduo y consciente y la eficacia de todos los productos

En este renglón cualquier observador, por neófito que sea, puede darse cuenta cabal de la pureza con que se confeccionan las materias. Es larga la nómina de éstas, figurando ácido acético glacial, yodo bisublimato, talco de Venecia, yoduro de potasio, alumbre de cromono, soda cristal, percloruro de hierro, prusiato rojo de potasa, sangre de drago, sulfito de soda, alumbre en polvo, colodión normal, yoduro de amonio, cloruro de estaño, y, como éstos, multitud de productos preparados y combinados inteligentemente por el señor Cortés.

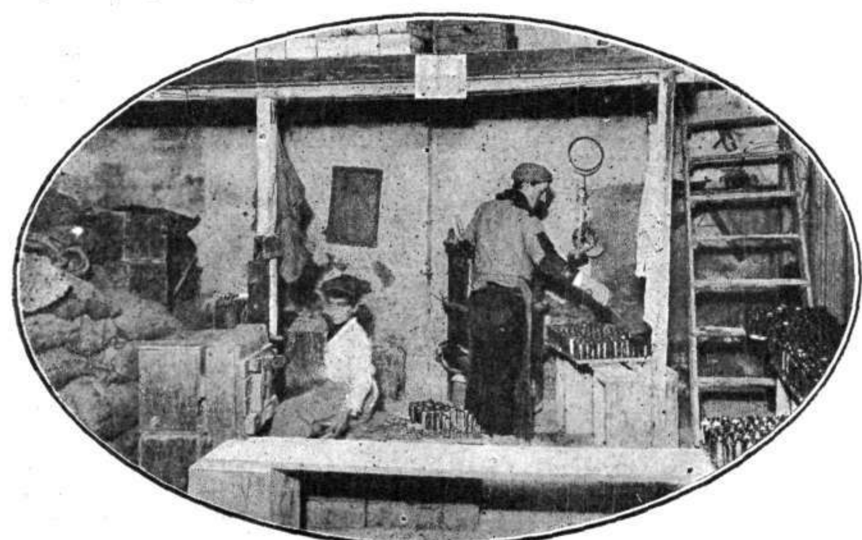
Actualmente la fábrica suministra sus elementos a las casas más importantes, figurando grandes talleres y las primeras industrias argentinas. Opera con productos nacionales para la elaboración de ácidos que salen con igualdad de clase y acción a los más famosos de Europa, circunstancia que permite una incalculable competencia en plaza.

Dentro de muy pocas semanas, «La Unión» trasladará sus grandes instalaciones actuales a una mansión propia, de reciente edificación, en la calle Maza, 639, construída según los mejores sistemas aconsejados por las necesidades de tan delicada industria.

El señor José Cortés nos prestó amable atención al conocer nuestro deseo de observar el sistema de elaboración, y pudimos presenciar la preparación de múltiples productos en hornillos y laboratorios adecuados.

Fácil es convencerse ante estas positivas manifestaciones de la industria nacional, que ha llegado la hora de que la competencia desleal desaparezca para dejar el mercado abierto a estos buenos productor s que han comprendido el valor del trabajo serio, creador de las verdaderas fuentes de progreso. La casa del señor Cortés, en sus cinco años de vida provechosa, ha demostrado la realidad de esa afirmación, llevando adelante renovaciones de indudable valor para la producción de sus especialidades.

Según los pedidos y fuertes encargos que hemos tenido posibilidad de examinar, se evidencia el porvenir de un establecimiento que, dadas las dificultades del momento, sabe llevar adelante su labor sin que haya competencia superior a sus productos ácidos, químicos y drogas. Interesante como depósito, «La Unión» presenta otro aspecto curioso: la tendencia de sus dueños al estudio de los sitemas modernos, poniéndose así a la par de los mejores y acreditados productores que tuvieron alto prestigio en el viejo mundo.



Un detalle de la preparación de barras de azufre.

CENSO NACIONAL

Población de las provincias y los territorios

Los datos de la población de la República, según constan en los tomos II y III del Censo, que se han remitido a la Cámara de Diputados, son los siguientes:

Capital Federal. — Total: 1.575.814 habitantes; argentinos, 797.969; extranjeros, 777.845.

Isla de Martín García. — Argentinos, 584; extranjeros, 199. Total: 793 habitantes.

Provincia de Buenos Aires. — La Plata: argentinos, 87.007; extranjeros, 50.406. Total: 137.413 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 1.362.234; extranjeros, 703.931. Total: 2.066.165 habitantes.

Santa Fe. — Departamento Capital (Santa Fe): argentinos, 56.306; extranjeros, 22.981. Total: 79.287 habitantes.

Departamento de Rosario: argentinos, 153.117; extranjeros, 116.342. Total: 269.459 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 583.699; extranjeros, 315.941. Total: 899.640 habitantes.

Entre Ríos. — Departamento de la Capital (Paraná): argentinos, 60.280; extranjeros, 11.568. Total: 71.848 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 352.872; extranjeros, 72.501. Total: 425.373 habitantes.

Corrientes. — Departamento Capital: argentinos, 34.722; extranjeros, 4.309. Total: 39.031 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 322.593; extranjeros, 24.462. Total: 347.055 habitantes.

Córdoba. — Departamento Capital: argentinos, 104.587; extranjeros, 30.348. Total: 134.935 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 585.052; extranjeros, 150.420. Total: 735.472 habitantes.

San Luis. — Departamento Capital: argentinos, 21.811; extranjeros, 2.297. Total: 24.108 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 106.304; extranjeros, 9.962. Total: 116.266 habitantes.

Santiago del Estero. — Departamento Capital: argentinos, 31.728; extranjeros, 3.011. Total: 34.729 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 252.182; extranjeros, 9.496. Total: 261.678 habitantes.

Tucumán. — Departamento Capital: argentinos, 80.945; extranjeros, 19.135. Total: 100.080 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 300.315; extranjeros, 32.618. Total: 332.933 habitantes.

Mendoza. — Departamento Capital: argentinos, 37.677; extranjeros, 21.113. Total: 58.790 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 189.181; extranjeros, 88.354. Total: 277.535 habitantes.

San Juan. — Departamento Capital: argentinos, 13.184; extranjeros, 3.447. Total: 16.631 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 102.830; extranjeros, 16.422. Total: 119.252 habitantes.

La Rioja. — Departamento Capital: argentinos, 12.035; extranjeros, 501. Total: 12.536 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 78.149; extranjeros, 1.605. Total: 79.745 habitantes.

Catamarca. — Departamento Capital: argentinos, 14.261; extranjeros, 712. Total: 14.973 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 98.110; extranjeros, 2.281. Total: 100.391 habitantes.

Salta. — Departamento Capital: argentinos, 28.679; extranjeros, 4.957. Total: 33.636 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 129.097; extranjeros, 11.830. Total: 140.927 habitantes.

Jujuy. — Departamento Capital: argentinos, 11.760; extranjeros, 2.357. Total: 14.117 habitantes.

Población total de la provincia: argentinos, 59.554; extranjeros, 17.077. Total: 76.631 habitantes.

Chaco. — Resistencia: argentinos, 18.260; extranjeros, 4.836. Total: 23.096 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 36.416; extranjeros, 9.858. Total: 46.274 habitantes. Población autóctona, 2.214.

Chubut. — Rawson: argentinos, 3.840; extranjeros, 3.386. Total: 7.226 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 12.481; extranjeros, 10.584. Total: 23.065 habitantes.

Formosa. — Departamento Capital: argentinos, 4.588; extranjeros, 4.539. Total: 9.127 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 10.507; extranjeros, 8.774. Total: 19.281 habitantes. Población autóctona, 16.061.

Pampa. — Departamento 1.°: argentinos, 18.039; extranjeros, 12.071. Total: 30.110 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 64.406; extranjeros, 36.932. Total: 101.338 habitantes.

Los Andes. — San Antonio de los Cobres: argentinos, 943; extranjeros, 18. Total: 961 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 2.455; extranjeros, 32. Total: 2.487 habitantes.

Misiones. — Posadas: argentinos, 10.877; extranjeros, 5.363. Total: 16.240 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 33.205; extranjeros, 20.358. Total: 53.563 habitantes.

Neuquén. — Departamento Chos Malal: argentinos, 1.671; extranjeros, 1.641. Total: 3.312 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 15.547; extranjeros, 13.319. Total: 28.866 habitantes.

Río Negro. — Viedma: argentinos, 5.264; extranjeros, 1.997. Total: 7.261 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 27.369; extranjeros, 14.873. Total: 42.242 habitantes.

Santa Cruz. — Departamento Capital: argentinos, 803; extranjeros, 1.405. Total: 2.208 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 3.247; extranjeros, 6.701. Total: 9.948 habitantes.

Tierra del Fuego. — Ushuaia: argentinos, 639; extranjeros, 919. Total: 1.558 habitantes.

Población total del territorio: argentinos, 927; extranjeros, 1.577. Total: 2.504 habitantes. Población autóctona, 150.

Población total en la República Argentina: argentinos, 5.527.285; extranjeros, 2.357.952. Total general: 7.885.237 habitantes. Población autóctona, 18.425.

Vistas del pintoresco Chaco

En otros tiempos, el Chaco y Formosa componían el gran Chaco. El Chaco propiamente dicho limita con los ríos Tenco y Bermejo, Santa Fe, Santiago del Estero, Salta y Santiago, teniendo unos ciento treinta y seis mil seiscientos treinta y cinco kilómetros cuadrados, con más de cuarenta mil habitantes.

Es una llanura ligeramente ondulada, con breves declives hacia los ríos Paraná y Paraguay.



En el puerto Presidencia Roca. — Vapor descargando cereales.

En los fortines del Chaco. — Soldados construyendo ranchos de adobe y ramas.

Tiene considerables selvas de árboles preciosos para construcción y ebanistería, praderas de primer orden para criar ganados, y una fauna completamente rara y variada.

La capital del Chaco es Resistencia, con siete mil habitantes, elevada a orillas del río Paraná enfrentando a Corrientes, y dotada de los adelantos modernos en materia de progreso edilicio. Debido a su espléndida situación de ciudad marítima, en un cercano porvenir tendrá Resistencia un considerable resurgimiento.



Viejo edificio de la misión Nueva Pompeya, cerca de Resistencia, capital del Chaco.

Harrods *es en nuestro ambiente la más genuina expresión de elegancia y buen tono. Sus salones, consagrados por las familias como el "rendez vous" social de moda, presentan las últimas creaciones para soirées.*

Artículos varios

Bolsas para señoras, de muaré, con correiza, interior de ottoman, alto 23 ctms., colores: negro, azul, violeta o gris, $ **9.50**

«Reticule», última moda, en falla, con volados formando ondas, bordado con acero, cordón corredizo, interior de seda, colores: negro o azul, $ **15.50**

Bolsitas para niñas, en broché pompadour, con cadenita plateada, interior de muaré blanco, con divisiones, colores claros, varios, a..... $ **5.—**

Bolsas en falla, con cierre de plata y marcassite, modelos los más nuevos, de $ 80.— a $ **42.—**

Bolsas en falla crema, con volados y boquilla de marfil, modelos únicos............ $ **75.—**

Pastilleros en bronce dorado, con miniaturas, de $ 28.— a $ **4.—**

Abanicos de carey o de nácar, con cabritilla, pintados a mano, o paillettes sobre gasa, con medallones pintados, hasta .... $ **120.—**

Collares de perlas «Cleo», imitación perfecta, con oriente y cierre de piedras legítimas, de $ 200.— a............ **50.—**

Pulseras de platino con brillantes, o de oro 18 kilates, con o sin brillantes legítimos, variedad de modelos, de $ 350 a...................... $ **42.—**

Neceseres para teatro, en cuero, con útiles de metal dorado inalterable, desde........ $ **13.—**

Bolsas para teatro, en seda de colores, o broché, o todas bordadas con cuentas de color; surtido, de $ 75.— a $ **35.—**

Perfumería

Exclusividades Harrods

Loción Flor d'Or, el frasco, $ **3.50**

Extracto Flor d'Or, el frasco, $ **4.50**

Polvos de arroz Flor d'Or, la caja .... $ **2.50**

Loción Imperial Acacia, el frasco...................... $ **4.20**

Extracto Imperial Acacia, el frasco.................. $ **10.50**

Polvos de arroz Imperial Acacia, la caja............. $ **3.80**

COIFFURE POUR DAMES

Transformaciones, ondulaciones, etc. Estética femenina. Masajes faciales. Servicio de manicuro y pedicuro.

Guantes para señoras

Guantes de gamuza, lavables (marca Perrin), blanco solamente, calidad superior, dos botones, el par.......... $ **4.50**

Guantes de piel de Suecia (marca Perrin), blanco solamente, para teatro, calidad muy fina, 20 botones, el par.. $ **12.—**

Guantes de cabritilla, blancos, con cuchilla negra, gran moda, clase extra, tres botones de nácar, el par......... $ **4.80**

Guantes de piel de Suecia, (marca Perrin), selecto surtido en colores blanco y negro, calidad extra, tres botones nácar, el par........ $ **4.90**

Guantes de cabritilla, gran reclame, colores surtidos y blanco, buena clase, dos botones, el par............ $ **2.90**

Pañuelos finos para señoras

Pañuelos blancos, bordados y calados, en fino linón de hilo, la docena............ $ **58.—**

Pañuelos en linón de hilo, bordados y con doble vainilla, la docena............... $ **55.—**

Pañuelos en linón, bordados y con vainilla fantasía, la docena.................... $ **49.—**

Pañuelos en linón de hilo blanco, con escudos bordados, la docena.................. $ **32.—**

Pañuelos en linón de hilo, con bordados y vainillas fantasía, la docena........... $ **31.50**

Pañuelos en linón, todos bordados alrededor con dibujos nuevos, la docena........ $ **31.—**

Artículos para caballeros

Galeritas inglesas, formas de última moda, a $ 12.50 y $ **9.50**

Oriones fantasía, nuevo surtido de invierno, a $ 15.—, 14.50 y...................... $ **13.50**

Camisas de taffetas, en colores fantasía, livianas y agradables, en blanco y rayas fantasía..................... $ **7.50**

Camisas blancas, finas, a tablas, con dos botones, con o sin puños................ $ **4.—**

Guantes de cabritilla, tonos habanos variados, con ojal y botón de nácar......... $ **4.80**

Guantes de cabritilla, tonos habanos, con costura negra y correa, botón de moda.. $ **6.50**

Guantes gacela, en tono gris, beige y blanco.......... $ **6.50**

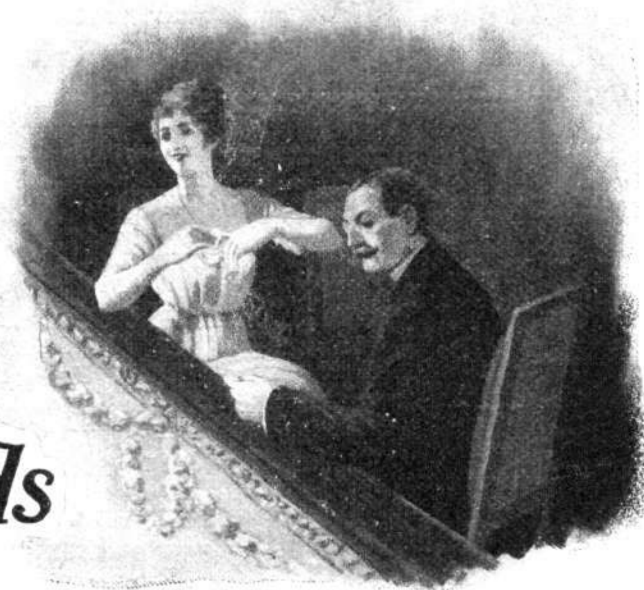
Guantes de gamuza, tonos claros, con botones y ojales, $ **4.50**

Corbatas de seda, alta novedad, artículo muy fino, gustos elegidos, a $ 4.50, 4.—, 3.80, 3.— y.................. $ **2.80**

Cuellos de hilo, artículo inglés, formas elegantes, cada uno, $ **1.—**

Camisetas y calzoncillos de pura lana, haciendo juego, en colores grises, beige, artículo liviano y muy abrigado.. $ **13.80**

Medias de lana negra, gran surtido, en buena calidad, a pesos 2.25, 1.80, 1.60 y.... $ **1.40**





FLORIDA, 877.

PARAGUAY, 554.

Otorgamos

CRÉDITOS

pagaderos en 10 mensualidades.
"Pidan imformes"

M. ZABALA
Bmé. Mitre, 799

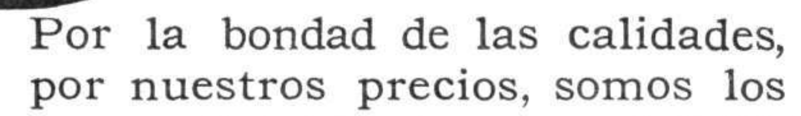
ZABALA

Soliciten

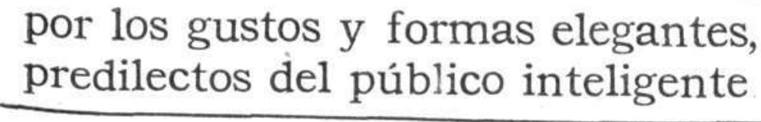
CATÁLOGO

Se remite gratis y franco de porte

M. ZABALA
Bmé. Mitre, 799

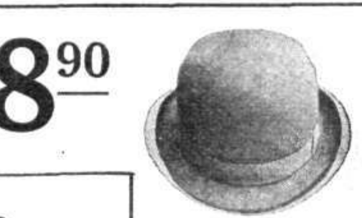


Por la bondad de las calidades, por nuestros precios, somos los



por los gustos y formas elegantes, predilectos del público inteligente

Sombreros Imper inglés, calidad extra, en castor negro, a $ 8.90





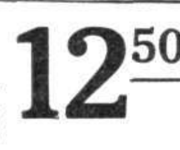
$ 5.50 **Sombreros** alpinos de castor negro, última novedad.

$ 32 **Trajes** de saco, confeccionados en casimires de pura lana.



Sobretodos confeccionados en casimires de pura lana, a................ $ 32





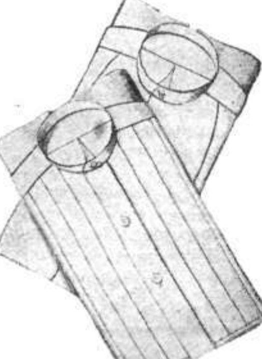
Calzado Botines de cabritilla charolada, caña de gamuza, a........$ 12.50

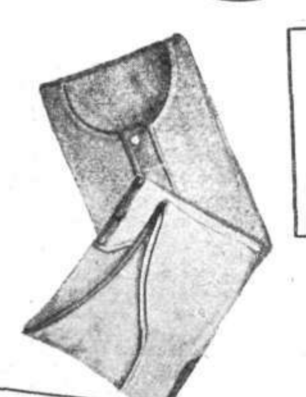


$ 12.90 **Calzado** Botín de box-calf negro, forro de cuero, doble suela.

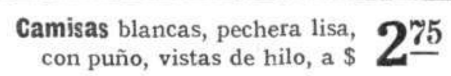


$ 38 **Trajes** de saco, en casimires de pura lana, surtido completo en gustos y calidades.





Sobretodos en tejidos de pura lana, gustos exclusivos y de última novedad, a... $ 45



Camisas blancas, pechera lisa, con puño, vistas de hilo, a $ 2.75

Camisas blancas, pechera a tablones, vistas de hilo, a...$ 3.50

$ 2.75 **Camiseta** de pura lana, gustos variados, calidad extra.

$ 3.25 **Calzoncillos** de pura lana, gustos variados, calidad extra





BARTOLOME MITRE, 799

Cadena Andina

La gran Cordillera de los Andes, naciendo en la parte norte, se extiende hasta el extremo austral de la República, presenta el aspecto más variado y pintoresco que la imaginación humana puede concebir.

Grandes picos, tocando las nubes y guardando como enseña indeleble de su majestad la túnica de eternas nieves, dibujan los contornos de la inmensa cadena.



Cerros en la región Catamarqueña.

Puente sobre una cascada natural, en las últimas estribaciones de la Cordillera.

De este sistema se ramifican numerosas desviaciones de montañas que penetran al interior de las provincias norte y centro y de los territorios del Sur, siendo importantes la cadena del Famatina, de 6.000 metros, la sierra de Jachal que termina, después de cuantiosas bifurcaciones, en la sierra de Uspallata y que en el Cramillo tiene 3.000 metros de altura; volcanes muertos de Maipo y Tupungato a cinco mil quinientos y seis mil metros; el Liguan, seis mil setecientos noventa y ocho metros, el Aconcagua, seis mil ochocientos treinta y cuatro. Saliendo de Maipo, la cordillera se prolonga como una gran cadena en dirección al Sur, hasta el estrecho de Magallanes y más allá de la Tierra del Fuego, y entre estos trechos, median depresiones considerables, existiendo unos veinte y cuatro volcanes apagados, cubiertos completamente de nieve; habiendo unos 13 en actividad poco sensible.

Los Andes patagónicos, que es donde la cordillera tiene menos altura, presentan un aspecto pintoresco por la variedad de sus bosques.

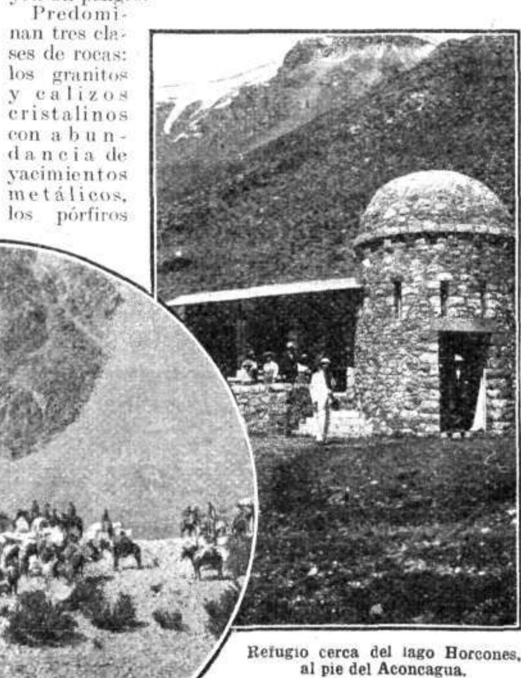
En la meseta es nula toda vegetación y corren frecuentemente ventarrones violentísimos que constituyen un peligro.

Predominan tres clases de rocas: los granitos y calizos cristalinos con abundancia de yacimientos metálicos, los pórfiros en la región central.

Entre los productos metálicos figuran el hierro, el cobre, el oro y la plata.

Poco se han explotado esos vastos yacimientos naturales, que son riqueza inagotable.

Exploradores cruzando un río, en los bosques de los Andes australes.



Tropa de hacienda, llevando mercancías por los caminos cordilleranos.

Refugio cerca del lago Horcones, al pie del Aconcagua.


43

Formosa

Limita al Norte con el paralelo 22º, separada de Bolivia y el río Pilcomayo, que la divide del Paraguay. Al Este, el río Paraguay, que también traza su límite con la república de ese nombre, y al Sur, el Bermejo y Teuco que la limita con el Chaco. Al Oeste, la línea divisional del meridiano 62º 20' que la separa de Salta.



Vista general de la ciudad de Formosa.

La nueva estación de los Ferrocarriles del Estado.

Ocupa unos 115.671 kilómetros, con una población de quince mil habitantes censables, pues los bosques albergan una apreciable población indígena.

Sus producciones en el reino vegetal son idénticas a las del Chaco, abundando los inmensos bosques de árboles madereros, la flora variada, la fauna rara y multiforme.

Tiene clima sano, caluroso, en ciertos parajes húmedos.

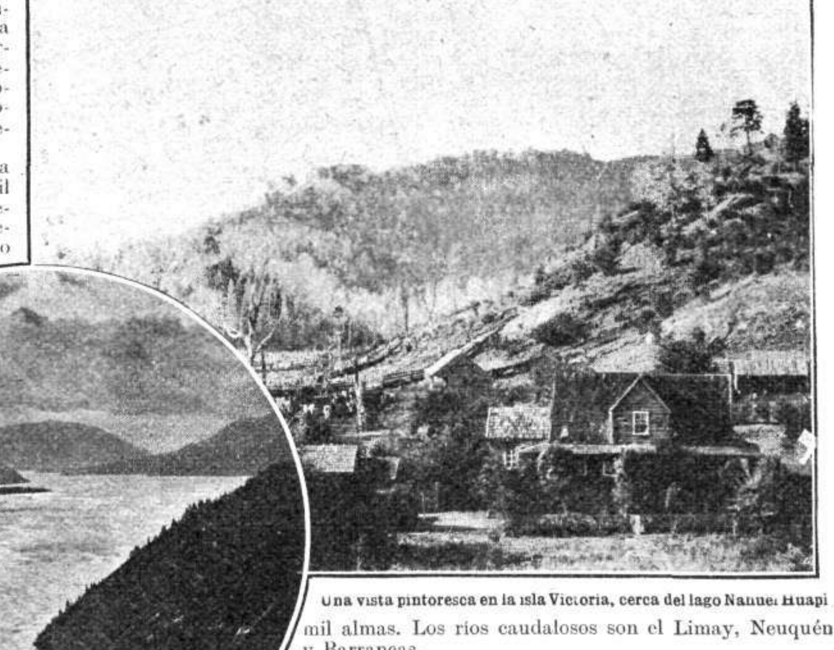
Es una región pintoresca y el trabajo de explotación que todavía no tiene el suficiente impulso, promete grandes empresas para un futuro próximo.


Si usted adquiere cualquiera de estos modelos, calzará su pie con rara elegancia y al mismo tiempo a la última moda.
Nuestro calzado "Gentil", debido a su horma bien estudiada y a los excelentes materiales empleados en su fabricación, es flexible, cómodo y adaptable a cualquier pie, por delicado que éste sea.
Su costo, con relación a su bonísima calidad, es muy reducido.
1
Bota estilo sandalia, toda de cabritilla charolada o raso de seda negro, el par...... $ 18.50
2
Bota toda de cabritilla charolada, caña muy alta, el par, a $ 22.50, 19.50 y..... $ 15.00
El mismo modelo en cabritilla bronceada o gamuza, el par, a.......... $ 21.50
3
Bota de cabritilla charolada, con caña de paño, abrochada con cintas o botones, colores gris, marrón, azul marino y negro, el par, $ 15.50 y $ 12.80
4
Bota de cabritilla charolada, caña muy alta de fino paño, en colores azul marino, gris, beige y negro, el par, $ 17.50
El mismo modelo, con caña de gabardina de seda negra, el par....... $ 21.00
GRANDES ALMACENES
CIBRIÁN Hnos
TIENDA SAN JUAN
SOC. ANÓNIMA
ALSINA Y PIEDRAS

Territorio del Neuquén

Tiene dos grandes aspectos diversos: al Este, llanura rica y abundante en pastos; al Oeste, la serranía, con algunos hermosos valles, que son regados por múltiples arroyos y ríos, encontrándose algunos lagos considerables.

Su extensión alcanza a unos ciento nueve mil setecientos tres kilómetros cuadrados, que pueblan unas treinta y cinco mil almas. Los ríos caudalosos son el Limay, Neuquén y Barrancas.



Una vista pintoresca en la isla Victoria, cerca del lago Nahuel Huapi

Porción del lago Lacas, sobre la costa de San Martín de los Andes.

Al Sudoeste se presenta el pintoresco lago Nahuel Huapí, ocupando un perímetro de doscientos cincuenta kilómetros, saliendo de él una porción de receptáculos de agua que luego toman nombres distintos.

Este es uno de los parajes más admirables de la república, estando saturado de islas, islotes, y orillas sumamente agrestes.

Es navegable, y en un porvenir no lejano será un importante emporio de actividad para aquella región.

Un establecimiento de tradicional prestigio

Almacén "Buenos Aires", de Guido Zappa



Giacomo Zappa, fundador en 1865.



Alessandro Zappa, 1873-1890.

En ocasión de la magna fecha que celebra la República Argentina al conmemorar su primer siglo de Independencia, el gran almacén «Buenos Aires», que tiene cincuenta años de vida a la par de las más grandes evoluciones del país, se asocia, como un factor de progreso, al homenaje nacional.

Estas empresas, nacidas cuando la vida argentina operaba su gran evolución hacia el afianzamiento de las instituciones, tienen mucho de nuestras. Participan del espíritu local como seres legendarios y queridos. Así el almacén «Buenos Aires», situado en las calles Carlos Pellegrini y Sarmiento, nos parece una de las cosas vinculadas a nuestra historia. Fundado en 1865, por don Giacomo Zappa, en ese mismo local, vió sus salones frecuentados por ilustres patricios que no desdeñaban concurrir al gran emporio gastronómico a elegir, de entre el inmenso surtido, las provisiones de su predilección.

Escaso es, en realidad, el comentario que puede hacerse con respecto a un establecimiento que logra mantener su fama por espacio de medio siglo. Todo Buenos Aires ha encontrado allí las mejores mercaderías alimenticias, conservas exquisitas, vinos, licores, y mil artículos comestibles importados por el señor Zappa, comerciante de un gran conocimiento de su ramo, que en todo momento ha tenido acierto para interpretar el agrado de su vastísima clientela.

El almacén «Buenos Aires» fué el primero en su género que estableció lo que se llama un «emporio gastronómico».



El gran almacén «Buenos Aires», establecido desde 1865, en la calle Carlos Pellegrini, esquina Sarmiento.



Domenico Calandria, 1890-1905.

A través de tan largo tiempo, la casa ha sabido acrecentar ese gran concepto, siendo hoy una de las más sobresalientes en su género.

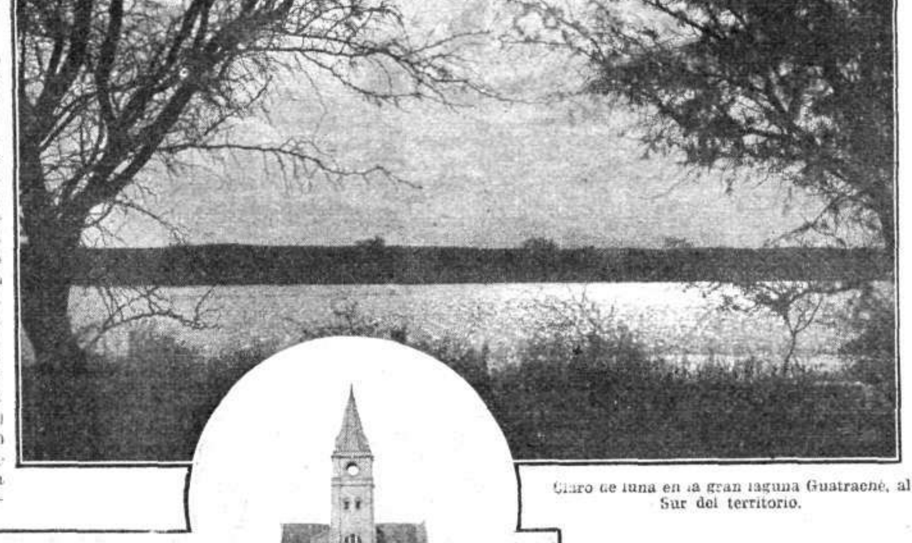
Al fundador, señor Giacomo Zappa, sucedió su primo don Alejandro Zappa, hasta 1890, en que don Domingo Calandria, asocióse con don Guido Zappa, quien desde 1905 está al frente del almacén, habiéndole dado un ponderable impulso.



Guido Zappa, desde 1905.

De la inmensa Pampa

Este antiguo territorio de la Pampa, fué comprendido en otros tiempos hasta lo que hoy ocupan el Neuquén y Rio Negro; fragmentos de su territorio dividido por ley de 18 de octubre de 1884. Limita al Norte, con Córdoba, San Luis y Mendoza; al Sur, con Rio Negro; al Este, con Buenos Aires, y al Oeste Mendoza y la gobernación del Neuquén, con una extensión de ciento cincuenta y tres mil kilómetros cuadrados, habitados por más de cien mil almas.



Claro de luna en la gran laguna Guatraené, al Sur del territorio.

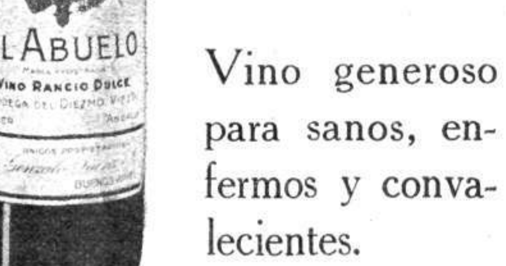
Iglesia típica en una colonia pampeana.

Generalmente se ha admitido que el terreno de la Pampa es completamente llano, y esto no es cierto. Hay grandes llanuras, lagunas, bosques y serranías al Sur. La cruzan numerosos ríos, arroyos y otras vertientes. Tiene clima seco y templado. El reino animal se compone de gamas, liebres, avestruces, venados, mulas, ovejas, vacas y cabríos, y en el reino vegetal abundan los algarrobos, talas y chañares.

EL ABUELO

Vino añejo dulce de Andalucía (España)

¿Cuándo abrirán la botella?



Superior al oporto, para fiestas y reuniones, y mucho más barato.

Vino generoso para sanos, enfermos y convalecientes.

De venta en todos los buenos almacenes y confiterías

Unicos importadores: **Gonzalo Sáenz y Co.** - 29, Maipú - Buenos Aires

---

Si Vd. quiere fumar un buen cigarro de hoja

Pida un PENINSULAR

de la Compañía Arrendataria de tabacos de España.

UNICOS AGENTES:

GONZALO SAENZ & Co.

LABOR PENINSULAR

Cigarros finos.



Los corsés "C. P. A la Sirene" (París)
"LA MEJOR MARCA DEL MUNDO"
de los que somos los únicos concesionarios para su venta, reunen las condiciones esenciales de perfección en el corte, materiales de primer orden y absoluta modicidad de precios.
C P A LA SIRENE PARIS
CORSE «MORGANE», muy envolvente de caderas, dejando asimismo una entera libertad de movimiento. Del 52 al 80. En coutil floreado, blanco-rosa o blanco-celeste, a pesos 16.50
El mismo, en coutil batista, colores lisos, $ 13.50
C P A LA SIRENE PARIS
CINTURE «MAROCAINE», con la parte de arriba toda en elástico, de 9 ctms. de altura, bien envolvente de caderas; colores lisos, blanco, rosa o celeste. Del 50 al 80..... $ 10.90
El mismo modelo, en género transparente, pesos 14.50
CORSE «MIRADOR», de coutil liso, de gran comodidad, envolviendo muy bien las caderas, sin ser demasiado largo. En blanco, rosa y celeste. Del 50 al 80.......... $ 9.50
Oferta especial en artículos de Lencería, modelos muy elegantes.
CAMISA de rico nansouk, cosida a mano, embutido de bordado plumetis y valencianas................ $ 4.25
El calzón haciendo juego con la camisa........ $ 4.25
CAMISA muy elegante, cosida a mano, adornada con ricas valencianas y pasacintas..................... $ 4.25
El calzón, haciendo juego con la camisa......... $ 4.75
CAMISON de franela, adornado de finas vainillas y festoneado en el mismo tono, en blanco, rosa o celeste........ $ 3.95
CAMISON de nansouk, canesú formando con un rico embutido de cluny, alternado con otro de valenciana, cosido a mano, $ 5.50
CAMISON de batista, adorno elegante de ricos encajes y pasacintas, confeccionado a mano.................................. $ 6.75
CAMISA de nansouk, bordada a mano, ojales y pasacinta........$ 3.50
COMBINACION ENAGUA, en batista clase superior, trabajo esmerado de vainillas y cintas pasadas................ $ 3.90
CAMISON de bombasí, de clase fina y flexible, cuello y puños festoneados y bordados en los mismos, a pesos 5.—
BATA de cama, en el mismo modelo............ $ 3.75
CALZON, confeccionado en rico bombasí blanco, muy suave, $ 2.50
A LA CIUDAD DE MEXICO
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

UN EPISODIO DE SAN LORENZO

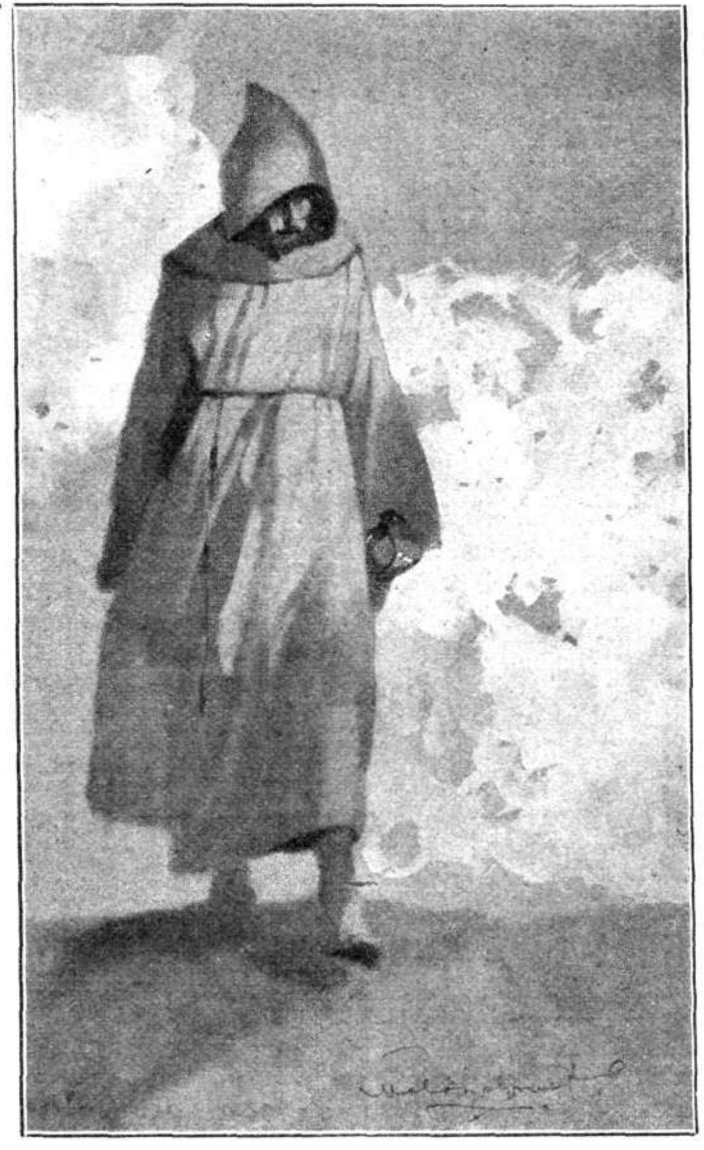
Tuve motivo, antes que el archivo histórico de la guerra continental fuera a manos del general Mitre, de hojearlo en manos de la familia de Balcarce, en París, en 1884. El ilustre historiador y patricio que, a su propio decir, se sirvió de él al escribir su monumental historia de San Martín y de la emancipación sudamericana, en 1887, no difiere en el escrupuloso relato de su obra de las constancias de mi novela histórica «Silvia», que publiqué por primera vez en París, en 1885, y de la cual se hicieron después varias ediciones en la propia Francia, Nueva York, Caracas y Buenos Aires.

Fué un librito afortunado, tal vez porque, impugnando, con la autoridad de una relación prolija de los itinerarios de la revolución continental, las exageraciones de la parte que en ella tuviera Bolívar, el esforzado caraqueño, puse de relieve la figura austera de San Martín y sus triunfos, que tanto influyeron en la victoria definitiva de Chacabuco, corolario de las campañas de Chile, del Perú y de Colombia, donde tremolara la bandera inmaculada de Belgrano y donde los granaderos de San Lorenzo acuchillaron al enemigo común que nos disputaba, con heroísmo y constancia, nuestra autonomía y libertad, colocando en su pedestal de gloria a nuestro gran capitán, si bien mi esfuerzo no era necesario para que los pueblos se convencieran de sus títulos a la inmortalidad.

Hoy, en vez de una nueva exposición del gigantesco drama, que dará ocasión para que, al través de los siglos, se ensalce otra vez, cien veces más, la inmarcesible epopeya tanto más que nuestra América, como resultado de lógicas evoluciones, centralizará un día las conquistas del progreso y de la civilización, en vez, repito, de hacer otra historia, que será siempre la misma, me concretaré a revelar un rincón, un episodio de aquella batalla, de aquel encuentro, por así decir, de aquel preliminar de la memorable campaña que abarcara todo nuestro hemisferio.

Por la noche, el soldado de Bailén, prevenido del próximo desembarco de los españoles en las barrancas santafesinas del Paraná, no obstante la escasez de sus tropas de caballería, llegó por una noche de febrero, a escape, con un centenar de los granaderos que más tarde hicieron brillar sus sables en Río Bamba, con Lavalle al frente, al monasterio de San Lorenzo.

La noche estaba clara y era cálida.



A lo lejos se destacaban las velas de varios bergantines, traicionados por la luz de la luna y el brillo de las estrellas, que cruzaban por el majestuoso estuario.

San Martín recomendó el mayor silencio a su pequeña tropa, mientras recorría los alrededores.

Los granaderos tomaron posesión del monasterio situado a unas dos cuadras de la barranca, y lo encontraron desierto, apeándose en el espacioso patio, rodeado de pared y en cuyo centro se alzaba el histórico pino.

Reinaba el mayor silencio y ni una luz brillaba en aquel recinto, que parecía abandonado.

La mayor parte de los granaderos dormitaban sobre sus recados, cuando un monje, encapuchonado, se presentó en el patio, salido no se sabe de dónde. Traía en sus brazos dos canastas cargadas de botellas, las que colocó al lado del aljibe, desapareciendo en seguida. Tres veces repitió la operación.

Los granaderos hicieron honor a aquella muda y oportuna hospitalidad.

Al rayar el día, San Martín, que viera desembarcar los godos, mucho más numerosos que sus granaderos, diera orden de montar.

Había un caballo por cada soldado.

E iban a partir cuando se presentó el monje, que se había quitado su capuchón.

Se le veía un sable que pendía de un cordón sólidamente atado a su cintura.

Lo miraron con asombro, aquellos bravos.

Y viendo que no había caballo alguno disponible, entró a la cuadra, trayendo a la rastra un asno, que montó, siguiendo a los granaderos predestinados.

La refriega fué ardua, pues los godos eran numerosos y, formados en cuadro, disponían de dos piezas de artillería.

Triunfantes, aunque después de pérdidas sensibles, los granaderos volvieron al patio del monasterio, donde vieron otra vez al monje, al poco rato, que venía, a pie, del campo de batalla. Lloraba a lágrima tendida.

Rodeado con solicitud, al fin explicó lo que le había sucedido.

Su asno había muerto en la refriega.

San Martín, aunque herido, indagó lo que sucedía; e informado, mandó dar un caballo y una onza de oro al monje patriota y generoso.

PEDRO S. LAMAS.

París, febrero de 1916.

Fot. de Málaga Grenet.

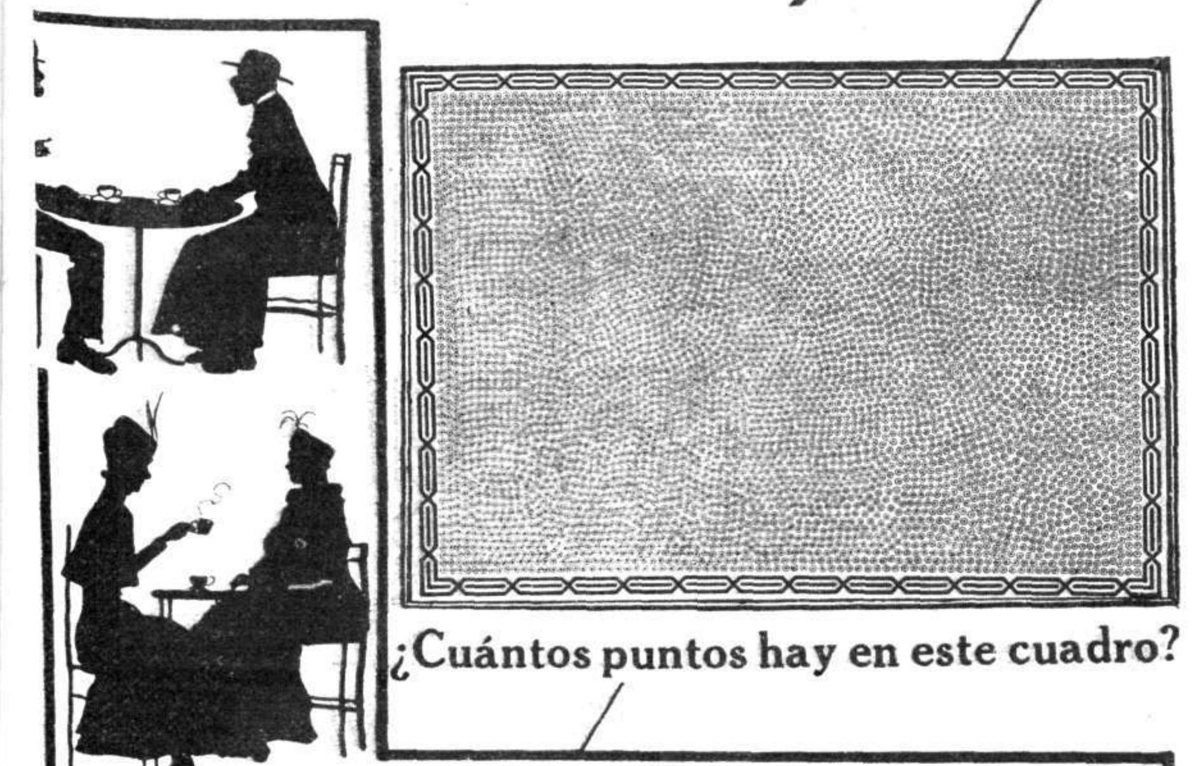

los Constipados antiguos y recientes
Tos Bronquitis
son radicalmente curados por el
Jarabe "Roche"
da Pulmones robustos
y precave la Tuberculosis
Jarabe
Ch Weiss
Jarabe
Roche
Ch Weiss
Paris
F. HOFFMANN-LA ROCHE & Co. PARIS
De Venta: en toda Farmacia y Droguería
M.C. de MONACO Unico Concesionario - Importador en la Republica Argentina
Viamonte 871 — Buenos Aires

"LA BRASILEÑA"

P. BIDONDO

Gratis $ 1625 m/n





¿Cuántos puntos hay en este cuadro?

Este concurso del afamado café «LA BRASILEÑA», proporciona a sus consumidores la oportunidad de optar gratuitamente a los premios que más abajo se detallan.

Para tomar parte en él, escriba en un papel la *CANTIDAD DE PUNTOS* que hay en el dibujo de este aviso, con su nombre y dirección, y acompañe la solución con uno de los cupones que se incluyen en cada paquete de café «La Brasileña» — sin este cupón no será tomada en cuenta — y remítalo todo a CONCURSO «LA BRASILEÑA», a/c. de «CARAS Y CARETAS», 151, CHACABUCO, BUENOS AIRES.

En este concurso se admiten cualquier cantidad de soluciones de una misma persona, siempre que con cada una se acompañe un cupón. Se otorgarán los siguientes premios a quienes envíen las correspondientes soluciones:

1	primer premio	$ 250.00	
1	segundo premio	» 150.00	
1	tercer premio	» 100.00	
1	cuarto premio	» 50.00	
5	premios de $ 25.00 cada uno	» 125.00	
10	» » » 10.00 » »	» 100.00	
20	» » » 5.00 » »	» 100.00	
200	» » » 2.00 o su equivalente, o sean 200 paquetes de un kilo de café «La Brasileña»	» 400.00	$ 1.275.00
	y los siguientes premios para las personas que remitan el mayor número de soluciones, sean o no correctas:		
1	premio	$ 100.00	
1	»	» 50.00	
4	premios de $ 25.00 cada uno	» 100.00	
10	» » » 10.00 » »	» 100.00	$ 350.00
			$ 1.625.00

El primer premio se adjudicará a la persona que mande la solución exacta, y los demás a los que más se aproximen. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto desde el día 25 de mayo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 15 de julio de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones. El resultado se publicará el día 27 de julio de 1916. Se remitirán a quienes los soliciten, en la casa central o en las sucursales y representantes, COPIAS AMPLIADAS con el objeto de facilitar la solución.

El café «La Brasileña» no se expende en paquetes cerrados de antemano con dudoso contenido, sino que se prepara a la vista del *comprador, ya sea moliéndolo del grueso que se desee o en grano; pero siempre empaquetado en el momento y en* las mejores condiciones de higiene. Este método empleado por «La Brasileña» tiene por objeto que el público pueda comprobar en el acto que no hay mistificación en su pedido, estando además garantizada la higiene de sus depósitos, libres del contacto, del aire y del polvo, antes de ser expendidos. El café «La Brasileña» solamente se vende en:



"La Brasileña" — P. BIDONDO —

Casa Matriz: 232, Maipú, 236 - Buenos Aires

SUCURSALES: Carlos Pellegrini, 183. — Bernardo de Irigoyen, 1090. — Santa Fe, 2437. — Rivadavia, 2400. — San Martín, 2323 Mar del Plata. — San Martín, 245, Córdoba.



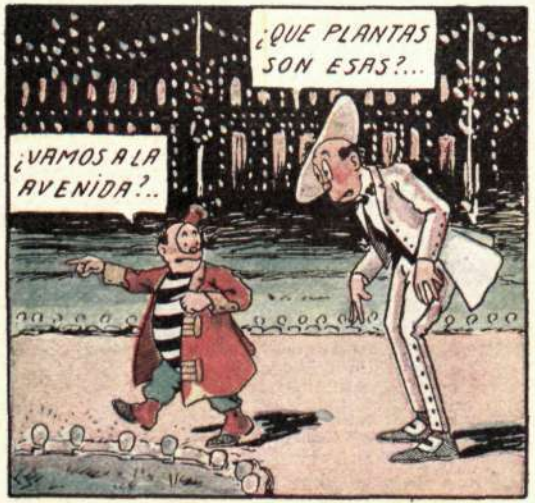
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN







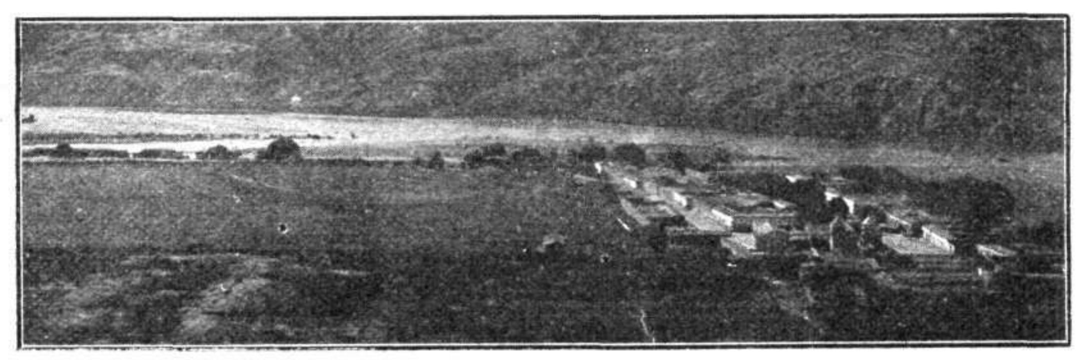








Gobernación de Los Andes



Pueblo de Molinos, en una meseta andina.



Quebrada del Coro.

Este territorio tiene por capital a San Antonio de los Cobres, sobre el camino del Norte a la vecina república de Chile.

Es de reciente formación, pues fué constituído el año 1900, después del laudo arbitral del ministro norteamericano que lo declaró como territorio argentino.

Se halla situado entre las provincias de Jujuy, Catamarca y Salta, y las repúblicas de Bolivia y Chile. Su extensión alcanza a noventa y un mil kilómetros cuadrados, teniendo una población aproximada de cuatro mil ochocientos habitantes.



Camino de la Puna de Atacama.



De Un Valor Sin Igual

Fabricamos 1000 Overlands diariamente. Nuestra fábrica es la más grande en su género. Ocupa un espacio de 42 hectáreas y se emplean más de 16,000 operarios. Con una producción semejante, podemos usar mejores materiales en la construcción de nuestros automóviles y venderlos a un precio que ningún otro fabricante podría igualar. Cuando Ud. compra un Overland obtiene todo el beneficio de las economías que son posibles debido a nuestra enorme producción.

Bajo precio—peso ligero—mantención económica—arranque eléctrico — alumbrado eléctrico — equipo completo — motor "monobloc" flexible potente — muelles traseros del tipo "Cantilever" proporcionan un viajar comodo—tapicería profunda y blanda. *Todas las ventajas y comodidades.*

Catálogos completos a quien los solicite.

P. A. HARDCASTLE-1550, Victoria, Buenos Aires.-Donado esq. Brown, Bahía Blanca
S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA:
Madryn, Camarones, Rivadavia, Deseado, Río Gallegos y Santa Cruz
MULLER HERMANOS, San Julián

The Willys-Overland Company
Toledo, Ohio, E. U. A.

Dirección Cablegráfica—Overlandis—(Claves: A. B. C. 5a., General, Western Union y Liebers)

Faenas campestres

En otras épocas, al llegar la temporada de los trabajos especiales propios de la estancia, la gente se disponía a llevarlos a efecto celebrando antes una especie de jornada de fiesta, en que se hacían comilonas, se cantaban milongas y se bebía con bastante entusiasmo.

Después, comenzaban la esquila, la yerra o el aparte, y no se abandonaba el trabajo hasta las últimas claridades del día.

Tan pintorescas costumbres van desapareciendo, a pesar de que en muchos puntos hay quien trata de hacer resurgir la tradición.



La persecución de la langosta. — Operarios enterrando el acridio reunido en un campo.



Acarreo de cereales en la región central de la provincia de Santa Fe.

Los trabajos de la campaña argentina tienen diversidad de aspectos, y ahora que con la intensiva población se han implantado múltiples industrias agropecuarias, aquél se manifiesta más en todas partes. La ampliación de las redes ferroviarias, da margen a que una considerable cantidad de hombres de campo se dediquen a los trabajos de playa, carga, descarga y acarreo, que son otras fases de utilidad para el criollo.

LA MADRE DEL BOSQUE

LEYENDA SANTIAGUEÑA

PARA "CARAS Y CARETAS"

Apareció el tercer número de "Plus Ultra".



Después que los paisanos hubieron abandonado la cocina, Pedro se echó de bruces sobre unos pellones, junto a la lumbre, que se desesperaba en los últimos chispazos; y dióse a pensar en aquellas cosas raras contadas por los viejos de la tertulia. Inútil fué cuanto empeño puso para conciliar el sueño; por su imaginación calenturienta desfiló toda la noche una larga y confusa teoría de duendes, de brujas, de extraños personajes con patas de chivo, y cabezas de buey...

De las cosas raras contadas por los viejos de la tertulia, una, sobre todo, ocasionábale supersticioso temor... Evocándola, sintió ulular el viento en el oquedal próximo, y, de un brinco, precipitóse a la puerta del rancho, atrancándola... Refugiado de nuevo entre los blandos cueros de oveja, se envolvió con el poncho, aguardando la llegada del alba. Mientras tanto, continuó pensando en la *madre del bosque*, deidad funesta, cuyos dominios extendíanse por los umbráculos más obscuros de la selva; y cuyas venganzas ejercitaba frecuentemente, metamorfoseando en plantas, en quitilipis, en piedras o en árboles negros, a los corajudos de la comarca que, en reto al peligro, turbaban con su audacia la quietud de aquel misterioso escondite...

A la hora, baló un ternero. Pedro se puso de pie, nervioso y atontado... Arrojó a un rincón el poncho, dió un puntapié a los pellones y descorrió la tranca... Temblaba como un suncho al viento... Pero, asomándose, vió que la mañanita era tan buena como de costumbre...

De vuelta de la represa, donde largo rato gustó la frescura del agua, inmóvil y turbia; con la melena empapada y los ojos rojos por el insomnio, topóse con el patrón, en el codo de la carretera. Hubo un saludo y una orden: era necesario cortar postes para componer el alambrado, y postes de algarrobo. Para esto, Pedro tenía que internarse en el monte, eligiendo árboles jóvenes, ya que, según el patrón, no era justo sacrificar los viejos y corpulentos «para un servicio de maula». ¡Aquella orden fué para Pedro como un castigo, como una condenación! Hubiera preferido acarrear todas las piedras del cerro, desaguar la represa entera, trampear todos los pájaros del campo! Pero... aventurarse por los dominios de la *madre del bosque!* ¡Nunca! Sin embargo, era necesario acatar el mamdato. — *Denó,* — pensaba el muchacho, — *me quedo sin changa... y mi mamitay, tullida y ciega, se moriría di hambre...* — Persignóse y sollozando, clamó en alta voz: — *¡Tatita Dios! Protejamé, tatita, usté qu'es tan güenito y tan alhajita, señorcitó, protejamé!...* — Y echó a andar rumbo al monte.

Poco a poco fué acercándose. A medida que acortaba la distancia, el corazón le golpeaba el pecho; y, para sus oidos, esos golpes eran tan fuertes como los del bombo, ni más ni menos que los del bombo cuando acompaña una vidala...

Por fin, llegó.

Después de mucho caminar, encontróse con tres algarrobos tiernecitos: los derribó de un hachazo, y atándolos con pita, cargó con el haz. Ya bien dentro del bosque, hizo lo propio con otros dos arbustos. Más adentro se tendió una sombra, como si hubiera caído de pronto la noche. No se veía ni un pedacito de cielo, ni se escuchaba un rumor. Todo el monte en silencio, como un rancho abandonado... Tuvo miedo... Hubiera querido tirar aquellos palos y correr a las casas. Pero el recuerdo de su mamitay le contuvo, dándole nuevas fuerzas. Y siguió internándose. Un olor de resina embalsamaba el ambiente de aquellas galerías solitarias; algún pilpinto revoloteaba sobre los húmedos azúsques, mientras de vez en vez, pintorescos verdugos culebreaban sobre los yuyos, trazando caprichosas figuras geométricas en el blando tapiz de las hojas muertas. Pedro seguía andando indiferente a todo. Hubo un momento en que para continuar la marcha vióse en la necesidad de blandir el hacha, despejando el camino, obstaculizado por tupida raigambre de zarzas y pencas. El monte se tornaba cada vez más impenetrable, y las fuerzas de Pedro se resentían, bien por la fatiga de la larga caminata, bien por el temor de enfadar a la misteriosa deidad.

Hasta ese momento, no había mirado atrás... Volvió la cabeza y vió que estaba acorralado por unas enormes columnas negras que, poco a poco, fueron estrechándole hasta dejarle sin movimiento, como uno de los tantos árboles que silenciosamente le custodiaban, mientras sus horribles gritos de desesperación morían sin eco contra las cortezas de los algarrobos y quebrachos...

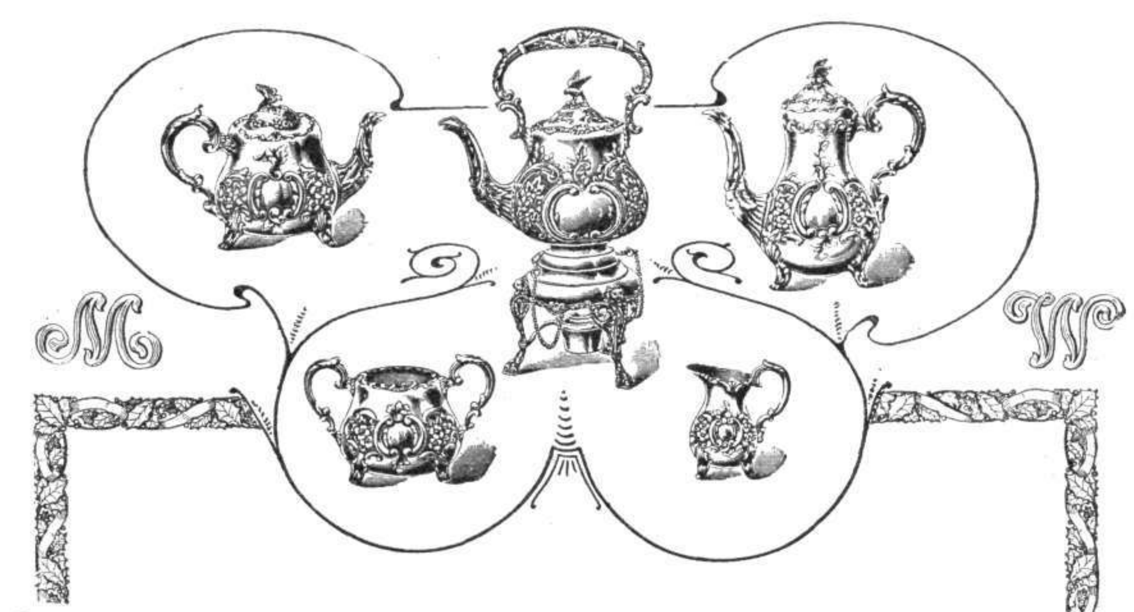
Pasaron los días y los días. Pedro continuó inmóvil en la horrible cárcel. Sus pies fuéronse hundiendo y hundiendo... La melena, creciendo y creciendo... Sus brazos, alargándose y alargándose... Su pelo floreció en hojas de abundante verdor y mil ramas pequeñitas brotaron de sus miembros, a la par que fuertes raíces bajaban a las cámaras secretas de la tierra. Desaparecieron las columnas negras, y Pedro quedó solo, en medio de una senda larga y limpia... Al poco tiempo, unos hachadores quisieron derribar aquel arbolillo; y, a los primeros golpes, brotaron de su tronco herido dolorosas voces de súplica, mientras gruesas gotas de sangre empapaban la corteza... Los hachadores huyeron despavoridos, y nunca más volvieron por el camino...

Dib. de Contreras.

CARLOS SCHAEFER GALLO.


1816 - 9 Julio - 1916
Para la celebración de
las fiestas del Cen-
tenario, se impone el
VINO CORDERO
(GENUINO)
El vino de las grandes fiestas.
¡Siempre el mismo tipo! ¡Siempre puro!
¡Siempre delicioso!





Notas del lejano Sur

Pocos representantes van quedando de los «Cañupes», tribu indígena del Chubut, que vivió cerca de los ríos y en la costa. Los que aún quedan conservan su tipo de vivienda hecha con cueros de diversos animales; pero ya han aprendido a usar el traje de los hombres civilizados, debido a su contacto con los centros de población que, año tras año, se han ido formando en aquel vasto territorio.

Uno de nuestros grabados representa una familia «Cañupe», vestida *a la moderna*, y en la entrada de su choza salvaje.



Familia de indios Cañupe, habitante de las márgenes del río Lenguirr, en Chubut.

Hace muchos años arribaron al Chubut los primeros pobladores boers, cuyo retrato aparece en el segundo grabado, y que fueron los que más tarde, con su ejemplo y su labor, atrajeron hacia aquel territorio una verdadera colonia de hombres laboriosos y honrados; que han contribuído considerablemente al engrandecimiento de la zona, de cuyo porvenir ya hemos hablado en otro lugar de este número.

Los dos cuadritos que reproducimos tienen marcado interés, porque establecen un parangón entre el pasado y el presente lleno de anhelos de progreso, para todos los habitantes de la República Argentina, que va por la ruta del trabajo.



Los primeros pobladores boers en el Chubut.


Al gran pueblo argentino, Salud!!
1816 - 1916
LA ARGENTINA
A. DE MICHELI y Cía.
Av. de Mayo, 1001 esq. B. de Irigoyen
ARTICULOS EN GENERAL PARA
HOMBRES Y NIÑOS

Notas del lejano Sur

En las tierras de Santa Cruz se adelanta bastante en las industrias pecuarias, en estos últimos años.

Los extranjeros procedentes de países fríos encuentran allí mucha asimilación con las costumbres y cosas de su tierra, y han formado muy grandes establecimientos que se dedican exclusivamente a la ganadería.

A este progreso se van incorporando los pocos tipos *tehuelches* y *onas* que por allí quedan, quienes dándose cuenta de que el dominio del desierto no podrá jamás volver a una extirpe que desaparece, se han asimilado perfectamente a las costumbres de la nueva civilización, que les enseña a vivir del trabajo.



Indios Tehuelches y Onas, peones en una estancia de Santa Cruz.

Paso del río Santa Cruz, en el paraje «Charles Fourt», por una tropilla de potros.


Las Reparticiones Públicas, que necesitan el máximum de rapidez y seguridad, utilizan el FURGON "FORD"
ASISTENCIA PÚBLICA
Ambulancia "FORD", en uso por la Asistencia Pública de la Asunción del Paraguay
Colocado sobre el chasis "FORD", de acero Vanadium, afamado en el mundo entero, como el más resistente y económico.
Los AUTO-FURGONES "FORD", para todo servicio de urgencia, como para el reparto inmediato de mercaderías, han conquistado el primer sitio entre los autos similares.
Los comerciantes modernos han adoptado unánimenente el FURGON DE REPARTO "FORD".
Podemos venderle a usted uno por $ 2.200.
Venga a verlos o pídanos detalles.
FORD MOTOR Co.
LAVALLE, 1702 — BUENOS AIRES

Del lejano Sur

Damos en esta página dos notas características de las costas atlánticas de la República.

Los puertos, de poco progreso aún, debido a la inmensidad de unos territorios que no se pueden hacer adelantar sino a paso lento, presentan más o menos análogas proporciones.

Muchos de ellos, son abrigos de la navegación comercial, pues en sus jurisdicciones encuentran amarradero seguro los buques que hacen el servicio entre la capital y el extremo austral de la República.

En casi todos esos puertos intermedios se cargan considerables partidas de lana, cueros y otros productos propios de la región. Algunos pueblos costaneros viven por el movimiento de los buques,



Buque-transporte en Puerto San Antonio (Río Negro).

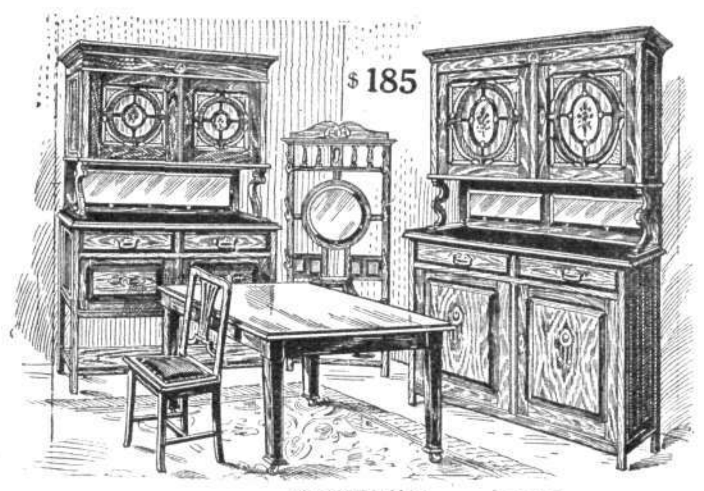
Acarreador de agua, en San Antonio Oeste (Río Negro).

que transcurren unos días efectuando sus operaciones de carga.

Una de las ilustraciones de la página, muestra un acarreador de agua en carros-tanques especiales, en la población y puerto de San Antonio Oeste. La escena es frecuente en las poblaciones de Chubut, debido a que las aguas son bastante minerales, y la que se consume es acarreada desde la costa, para los usos generales. Los «aguateros» son muy populares en aquellos parajes, y hay algunos muy curiosos por la infinidad de anécdotas que sobre sí han creado sus relaciones con la situación de sus respectivos pueblos.

Estos rasgos serán, en un día no lejano, interesantes detalles de la época actual, considerada como evolucionista, en marcha hacia las más altas conquistas del progreso.

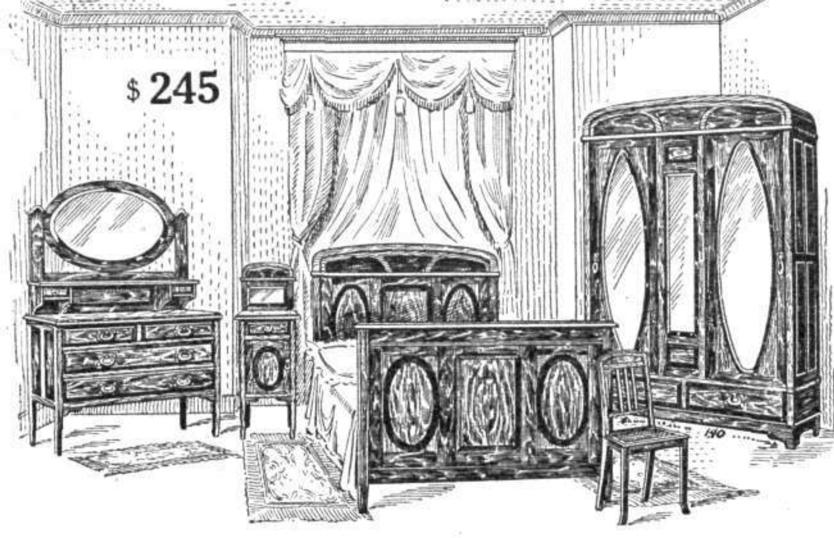
PALABRA



Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distando más de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

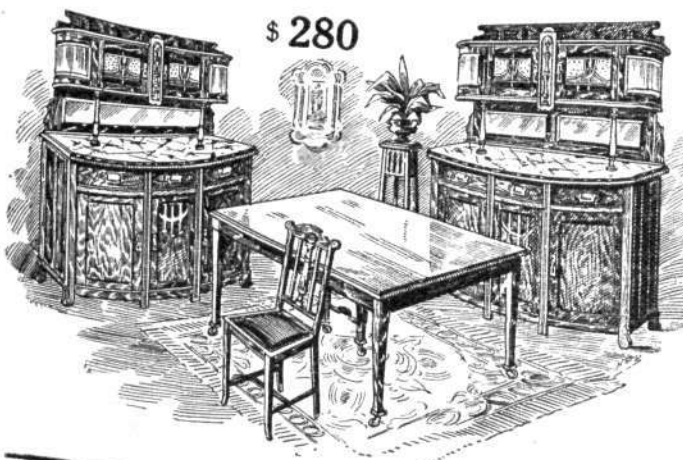
De roble macizo, práctico y económico, las 2 piezas.. $ **185**

Idem, con mesa, 6 sillas, percha de roble.... $ **280**.—



SOLIDO DORMITORIO, de roble macizo, tres cuerpos, 7 piezas $ **288**

El mismo, roble del país... $ **245**.—



REGIO COMEDOR, estilo francés, de roble norteamericano, con mármoles, cristales y vitreaux de lo mejor, las dos piezas, a pesos................ **280**

El mismo, 12 piezas..... $ **385**.—

Las dos piezas, roble del país................ $ **245**

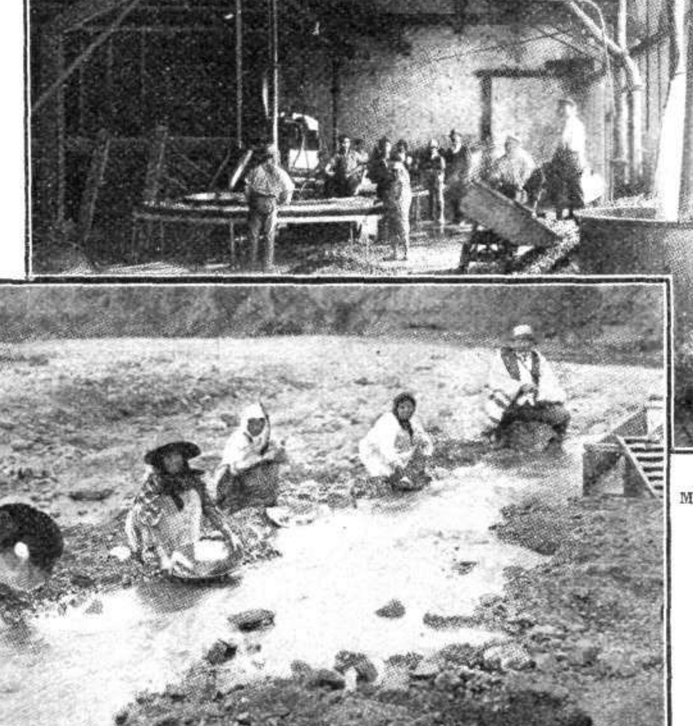
FLETE GRATIS

CAMPAÑA

LAS 14 PROVINCIAS"

2741, RIVADAVIA, 2745 - **Casa fundada en el año 1832**

Un lavadero de minerales en las minas de wolfran, que hay en las canteras del departamento de Concarán, en la provincia de San Luis, y que constituye una de las primordiales fuentes de riqueza, que a pesar de no hallarse en completo desarrollo, prometen gran porvenir a la vida económica de aquella provincia. El wolfran es muy apreciado y tiene gran valor mercantil.



Mujeres lavando arena con yacimiento de oro, en Cañada Honda, provincia de San Luis. — Esta escena es muy frecuente en los ríos internos, en las cuales, como se ve, actúan mujeres exclusivamente, pero bajo la vigilancia de un capataz. Muchos son los parajes donde se encuentran yacimientos del valioso metal, en la región puntana.

Del extremo Sur

En la isla de Año Nuevo, Tierra del Fuego, está instalada la última torre que tiene la telegrafía sin hilos en el continente.

Llega a 40 metros de altura, estando a unos 70 sobre el nivel del mar, con un alcance de trasmisión hasta 500 kilómetros, que en condiciones favorables puede llegar a 700.

La Tierra del Fuego es una interesantísima región sobre la cual aun falta pronunciar la última palabra.

Los misioneros salesianos han reconocido casi todo el territorio, enseñando a los indígenas el culto y la civilización, y aportando notables observaciones acerca del vasto territorio.





La última antena radiográfica del país y del mundo civilizado.

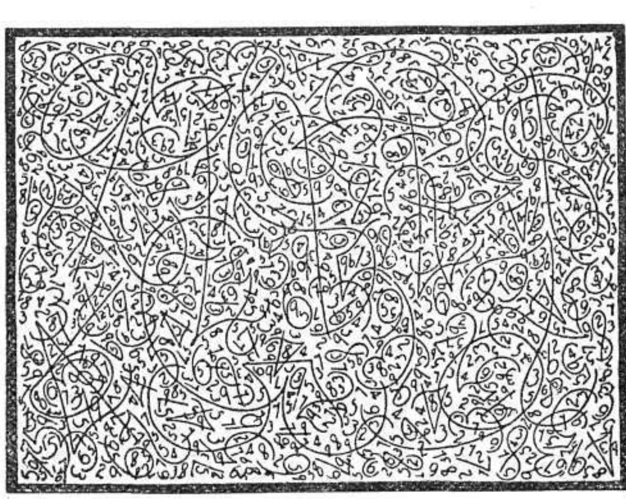
Tipos de indios patagones. — Expedición de los misioneros a las regiones pobladas por indios onas.


NINGUNO
ES LEGITIMO
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO
PABST EXTRAC
The Best Tonic
MALT
HOPS
PABST
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS
U.S.A.

GRATIS $ 7.000 m/n en efectivo CON VERMOUTH

VERMOUTH GLAUDA

¿Cuál es la suma total exacta de las cifras que hay en este dibujo?



NOTA. — Con el fin de distinguir mejor los números para poderlos sumar, pídale a su almacenero o a los señores Inchauspe y Cía., Paseo Colón, 1170, un dibujo de mayor tamaño que el de este aviso, que tienen a disposición de los interesados.

Sume Vd. las cifras que hay en este dibujo, anote el resultado en un papel, indicando su nombre y domicilio, y remita la solución, acompañada de una etiqueta y de la cabecera de una cápsula en la parte que dice Vermouth «Glauda», a la siguiente dirección:

CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA" a/c. "Caras y Caretas" - Chacabuco, 151 - Buenos Aires



GRATIS $ 7.000 m/n en efectivo CURSO GLAUDA

Producto genuinamente argentino.



Cualquier persona puede mandar la cantidad de soluciones que desee, siempre que **con cada una envíe agregada la parte expresada de la cápsula y una etiqueta.** No será tomada en cuenta la solución que no venga acompañada de la cabecera de la cápsula y de la etiqueta.

Los señores Inchauspe y Cía. ofrecen a los que envíen las soluciones más exactas, los 366 premios siguientes:

1	Primer Gran Premio	$ 1.000	
1	Segundo Premio	» 500	
1	Tercer Premio	» 300	
1	Cuarto Premio	» 200	
5	Premios de $ 100 cada uno	» 500	
10	» » » 50 » »	» 500	
20	» » » 25 » »	» 500	
100	» » » 10 » »	» 1.000	
200	» » » 5 » »	» 1.000	$ 5.500
339			

y a las personas que envíen la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas:

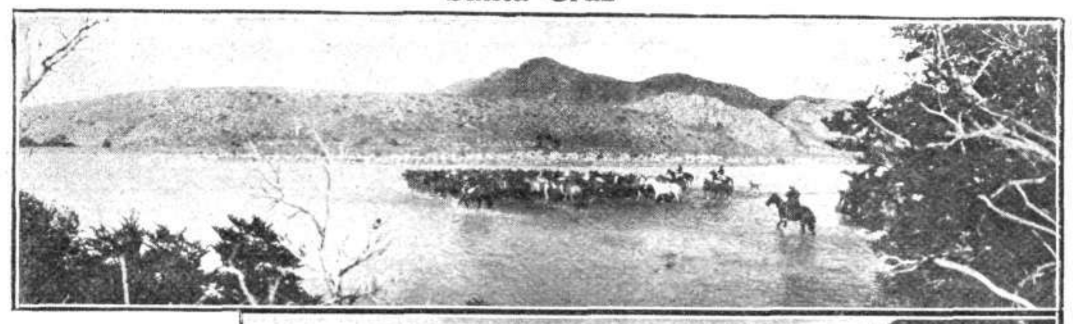
1	Premio	$ 500	
1	»	» 250	
5	Premios de $ 50 cada uno	» 250	
20	» » » 25 » »	» 500	$ 1.500
27			$ 7.000

El primer premio será adjudicado a la persona que indique la suma total exacta de todas las cifras que hay en el cuadro, o en su defecto, a la que más se acerque. Los demás premios se adjudicarán por su orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán por partes iguales.

NOTA. — Téngase presente que deben sumarse las cifras simples: de manera que si en alguna parte del dibujo aparecen dos o más cifras juntas, deben sumarse aisladamente. Ejemplo: si se ve un 9 y un 3 juntos, súmese 9 más 3, igual a 12, y no tomarse como 93. Debe notarse, además, que las cifras 6 y 9 no son de forma igual, distinguiéndose el 6 por tener la colilla curva y el 9 por tener colilla recta.

Este concurso queda abierto desde el 25 de mayo de 1916, clausurándose indefectiblemente el día 25 de noviembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día no se admitirán las soluciones.

INCHAUSPE & Cía. - Paseo Colón, 1170 - Buenos Aires.



Paso de ganado caballar, en el lago Viedma.

Ventisqueros en los límites cordilleranos.

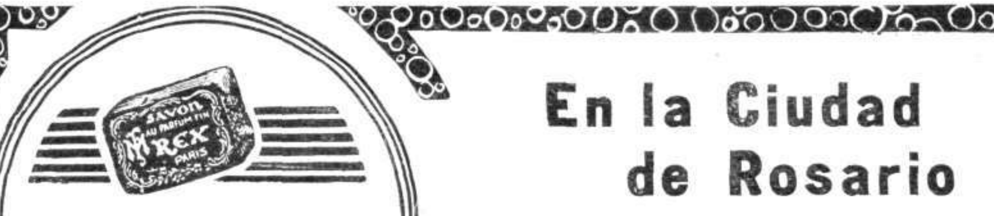
El aspecto general es como el de Chubut, y alcanza este territorio una extensión de doscientos ochenta y dos mil cuatrocientos cincuenta y ocho kilómetros cuadrados, con más de veinte mil habitantes.

Costas irregulares y bastante altas, con puertos notables como Deseado, San Julián, Santa Cruz, Gallegos. Cabo Tres Puntas, Cabo Blanco, Bahía Spering, Punta Hilly, Bahía Coy, Cabo Buen Tiempo, Cabo de las Vírgenes y Punta Dúngenes. Clima seco, frío y muy saludable. Se produce oro, hierro, carbón, sal y yeso. Los bosques proporcionan ricas y abundantes maderas.

El reino animal cuenta con guanacos, avestruces, pumas, caballos salvajes, ciervos, zorros, en cuya caza se ocupan las tribus tehuelches de las que aún viven restos en aquellas dilatadas tierras.

Sus ríos tienen abundante pesca. La mejor riqueza del territorio estriba en la cría de ganados, debido a los múltiples y jugosos pastos que produce.

Alcantarilla sobre el Cañadón Veneciano.



En la Ciudad de Rosario

predominan los renombrados productos de tocador

"REX"

JABÓN, POLVO, TALCO.



Casa de Francisco Trece - Sarmiento, 935 - Rosario.

Los comerciantes prácticos

los exhiben en sus vidrieras, seguros de presentar a sus clientes lo más fino, y el público inteligente los prefiere a todos, porque la deliciosa fragancia de "REX" es una revelación, y su moderado precio una grata sorpresa.



Casa de Leopoldo Argensón - San Juan, 1135 - Rosario.

Pida Vd. JABÓN, POLVO y TALCO "REX"



Casa Saumell y Sala - San Martin, 1120 - Rosario.

Se venden en las principales casas del ramo de toda la República.

UNICOS INTRODUCTORES:

EDUARDO BONDUEL y C^{IA.}

827, VICTORIA, 833 - Bs. Aires

Representante en la ciudad de Rosario:

EMILIO MADRIGAL - Calle 9 de Julio, 1015

Chubut

Formada por la vasta extensión de doscientos cuarenta y cinco mil trescientos kilómetros cuadrados, la gobernación del Chubut tiene una población de veinticinco mil habitantes. Mucha parte de su territorio es aun desconocida, siendo causa de que no se tengan suficientes y documentadas noticias de su decisiva formación.

Tiene costas muy irregulares, haciéndose notar la Península Valdez, golfos San José y Nuevo, bahía Camarones y del Engaño, y el gran golfo de San Jorge, que siempre se agita por la sacudida de fuertes vendavales.



Un detalle de Comodoro Rivadavia.



Lana lista para su transporte por el Atlántico.

Su clima es frío, seco y sano. Los vegetales crecen abundantemente en la zona andina, no así en el resto del territorio. Las selvas guarecen leones americanos, aguarás, jabalís, guanacos, ciervos, hurones y otros bichos; y de su suelo se saca oro, cal, carbón de piedra, caolín, piedras y sal.

La agricultura prospera bastante en estos últimos años, debido a estudios especiales y a los diversos medios de población empleados en cada caso.

La Señal de Alarma

Stewart

Se opera con la mano.

$ 16.— c/l.

Hace que todos se ¡Detengan! ¡Vean! ¡Escuchen!

Infinidad de automóviles llevan una bocina de sonido débil, que solamente se oye a corta distancia.

¿ De qué sirve ? ¿ Ofrece verdadera protección ?

Muchos accidentes terribles se han debido a una señal deficiente y sin fuerza.

¡ La seguridad primero ! Use Ud. la SEÑAL DE ALARMA STEWART para su propia protección.

Su sonido es claro, fuerte y penetrante. Hace que todos SE DETENGAN, VEAN Y ESCUCHEN.

Unicamente habrá que tocarla con la mano o brazo y al instante llamará la atención.

Se fabrica con los mejores materiales; por los fabricantes más grandes de accesorios en el mundo, Stewart-Warner Speedometer Corporation.

Hay millares en uso. Nuestra enorme producción nos permite venderla a un precio reducido.

La Bocina STEWART puede colocarse en cualquier automóvil, ya sea el de Ud. o el de su amigo.

Ordene una HOY—y asi podra usar su automóvil con mayor seguridad.

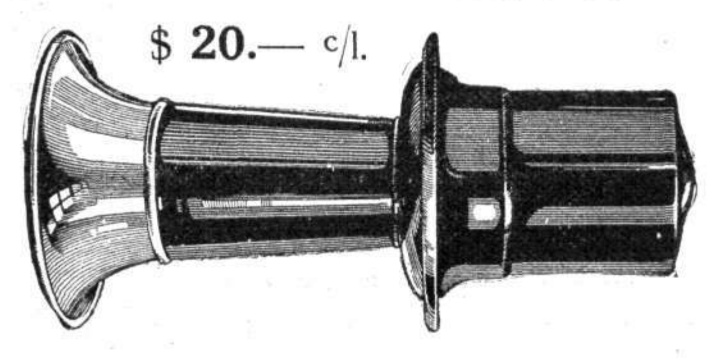
De venta en los principales almacenes de automóviles y accesorios, asi como en los garages.

WM. COOPER & NEPHEWS

242 Calle Lima *Distribuidores Exclusivos* **Buenos Aires**

BOCINA CON OPERACIÓN DE MOTOR

$ 20.— c/l.





Plaza e iglesia de Viedma, capital de Río Negro.

El aspecto general del territorio es el de una vasta llanura, seca en su casi totalidad, cubierta de pastos y bosques, a trechos árida, y con relativa frecuencia interrumpida por algunas elevaciones de poca consideración.

Tiene amplias costas sobre el Océano Atlántico, siendo notable la Bahía San Matías, con el puerto San Antonio. En la zona costanera del Atlántico aparecen algunas cadenas de sierras cuya altura no supera a quinientos metros. Su clima es seco y sano, siendo más fría su parte occidental que el resto de la gobernación.

Produce yeso, cal y sal. Maderas, pastos, maíz, trigo, alfalfa, cebada, frutales y vid. Su industria principal y gran fuente de riqueza es la cría de ganados.

La capital del territorio, es Viedma, con unos tres mil quinientos habitantes. No está favorecida por los medios de comunicación, pues éstos son escasísimos y difíciles, debiendo comunicarse con la capital de la república por el Atlántico.

El porvenir del territorio tiene grandes perspectivas.



Vista de la capital, desde la torre del observatorio salesiano.



La cantidad de pedidos que tenemos que entregar á domicilio, cada día, aumenta constantemente y ya no dábamos abasto.

No nos extraña que tengamos tantos pedidos que entregar á domicilio, pues son pocas las personas que ignoran cuán ventajoso es surtirse en nuestra casa. *Tratándose de medicamentos, todo el mundo quiere la mejor calidad y lo más fresco.*

Sabiendo que todo lo que sale de nuestra casa reune esas condiciones y es, además, mucho más barato que en cualquier otra farmacia ó droguería, es claro que pidan á la FRANCO - INGLESA.

Una orden verbal, por carta ó por teléfono, es suficiente para que le remitamos á domicilio cualquier cosa que desee, sea de mucho ó poco valor.

Teléfonos:
Unión Telefónica, 690 (Avenida)
Unión Telefónica, 6090 (Avenida)
Coop. Telefónica, 3697 (Central)

Farmacia Franco - Inglesa

581 - SARMIENTO - 587

INDUSTRIA  NACIONAL

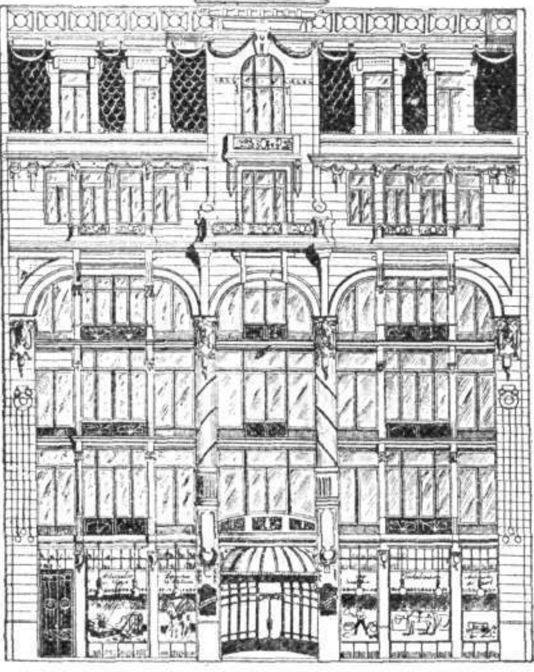
EXPOSICIÓN — ALMACÉN DE VENTAS

FABRICA
DE
ARTÍCULOS
DE
TALABARTERÍA

LOMILLERÍA

CURTIEMBRE

ALMACEN
DE
SUELAS



ARTÍCULOS
DE
VIAJE Y SPORTS

EQUIPOS
MILITARES

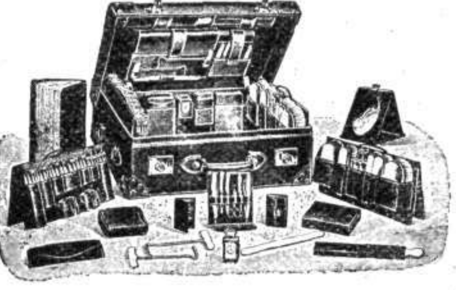
IMPLEMENTOS
DE
AGRICULTURA

CASIMIRO GOMEZ

CASA FUNDADA EN 1868

145 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 171

30 GRANDES PREMIOS EN DIFERENTES EXPOSICIONES



PRECIOS
SIN
COMPETENCIA



SURTIDO
COMPLETO
EN
ARTÍCULOS
DE VIAJE
Y DE
FANTASÍA
PARA
REGALOS



GRAN VARIEDAD DE VALIJAS

BAULES-ROPEROS
DE VIAJE
BAULES
DE BODEGA
Y DE
CABINA
MANTAS
PONCHOS
ETC.

Tierra del Fuego

Es la zona más austral del mundo, y ocupa unos veintiún mil seiscientos kilómetros cuadrados, poblada por unos cuatro mil habitantes no indígenas, que de éstos, diseminados en tribus Onas, Alacalufes y Yananes, no se conocen cifras.

La región es de un aspecto sumamente pintoresco y variado, sucediéndose las montañas nevadas, valles angostos a veces, enormes otras, bosques, parajes fertilísimos y páramos áridos. Abundan las cascadas, los ventisqueros y una cantidad de variantes que hacen rara y curiosa la formación de la Tierra del Fuego. Tiene gran extensión de costas, y su sistema orográfico varía diversamente. Es una región húmeda, fría y sana. Hay arenas auríferas, y en el reino animal; pumas, zorros, liebres, guanacos, avestruces, delfinos, lobos, focas, nutrias y cien diversas especies de seres terrestres y acuáticos, poblando la zona.



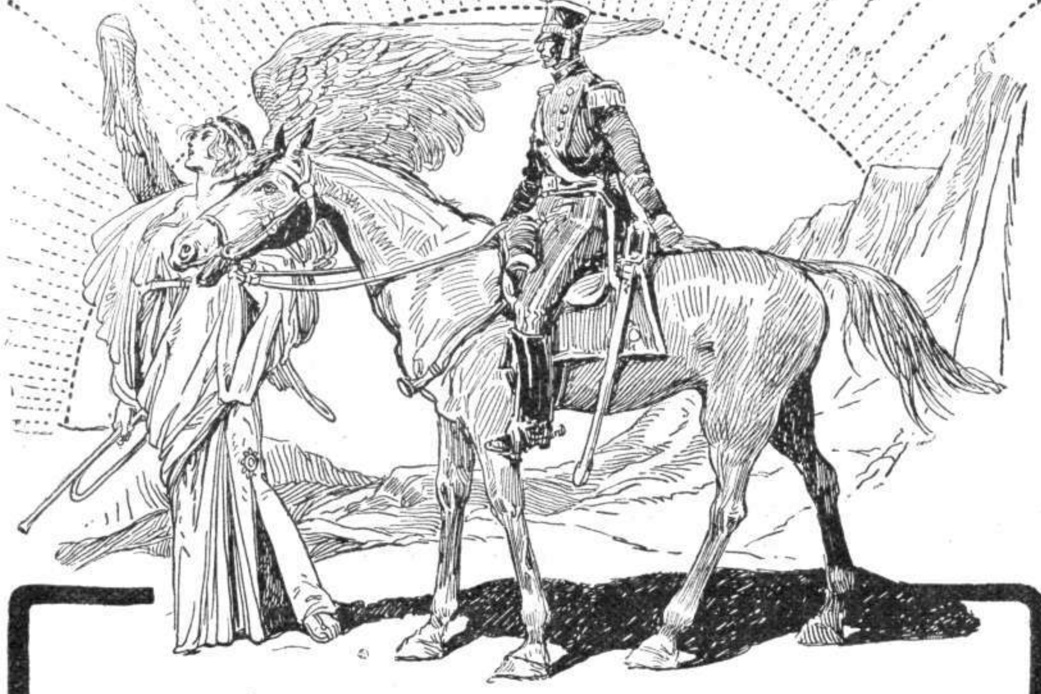
Una nevada en los bosques de Tierra del Fuego.



Familia de indios Onas, habitantes de los desiertos de aquella tierra.

El típico «Pingüino».





EL TÓNICO RECONSTITUYENTE

DE FAMA MUNDIAL

En las solemnes fiestas del Centenario, en las que se exalta la Gloria del País, hay que tener en cuenta que el Porvenir del mismo depende de sus hijos.

LA PATRIA, para lograr sus grandes destinos, necesita una **Juventud FUERTE, SANA, VIGOROSA.**

En todos los casos de **debilidad nerviosa, falta de sangre, inapetencia, en la reconvalecencia y después de los ataques de influenza, bronquitis, resfríos,** etc., tan comunes en esta temporada, nada ayuda a devolver al cuerpo su completa salud como el uso inmediato y continuo de la

KOLA CARDINETTE

Consulte a su médico sobre la eficacia de la **KOLA CARDINETTE.**

KOLA CARDINETTE es sumamente agradable a todos los paladares y por esto la toman con mucho placer, no tan sólo las señoras y los niños, sino las personas de gustos lo más delicados.

KOLA CARDINETTE se vende en todas las farmacias de las Repúblicas Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, sin alteración de precio, debido a la guerra europea.



PALISADE Mfg. Co.
YONKERS (New Yorz)

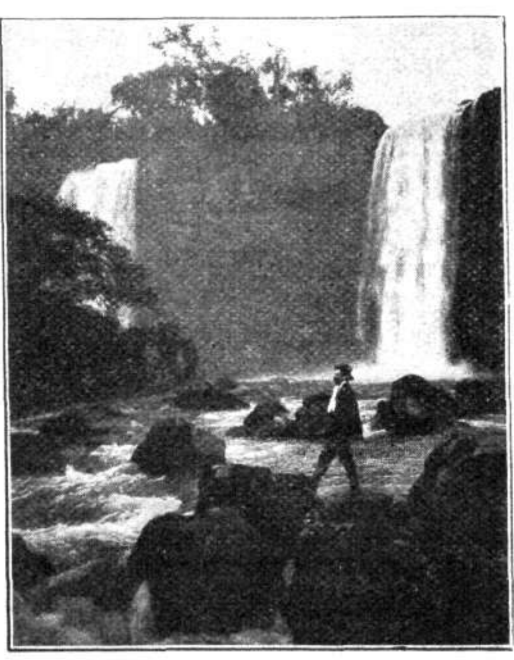
IMPORTADORES:
533, MAIPÚ

De Misiones



Estatua de la Libertad, en la plaza 9 de Julio, de Posadas, capital del territorio.

Rico territorio de unos veintinueve mil doscientos veintinueve kilómetros cuadrados de extensión, con unos cincuenta y cinco mil habitantes. Es, en general, de aspecto llano, teniendo a veces pequeñas ondulaciones y estando cruzada por tres cadenitas de montañas, provenientes del gran sistema brasileño, y que atraviesan la gobernación de sur a noroeste. Abundan los vastos campos cubiertos de jugosos pastos y las selvas inmensas que encierran incalculables riquezas.



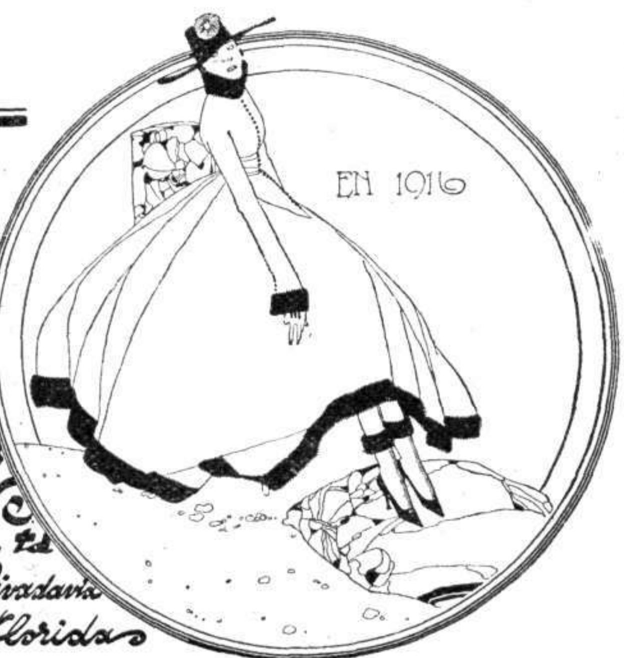
Cascada de Iguazú, salto de Lanuse.



es el establecimiento que mayor y más inteligente dedicación, ha consagrado, a la evolución de la Moda en nuestro ambiente.

El cuidado en el detalle acusa distinción, y Gath & Chaves, auténtico centro de elegancias y refinamiento estético, ofrece en sus casas, cuanto armoniza y completa, la tendencia de la Moda en boga.

La moda a través de los cien años



GATH & CHAVES ofrece siempre con notable anticipación, cuanta innovación feliz se introduce en la moda.

GATH & CHAVES es el único establecimiento en Sud América, que a la manera de los modistos parisienses de mayor prestigio, exhibe sus modelos en "Mannequins Vivants", todos los días hábiles, a las 11 a. m. y a las 3, 4, 5 y 6 p. m., en su ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia
Casa Central: Cangallo y Florida


Beba
CINZANO
VERMOUTH
por su pureza.



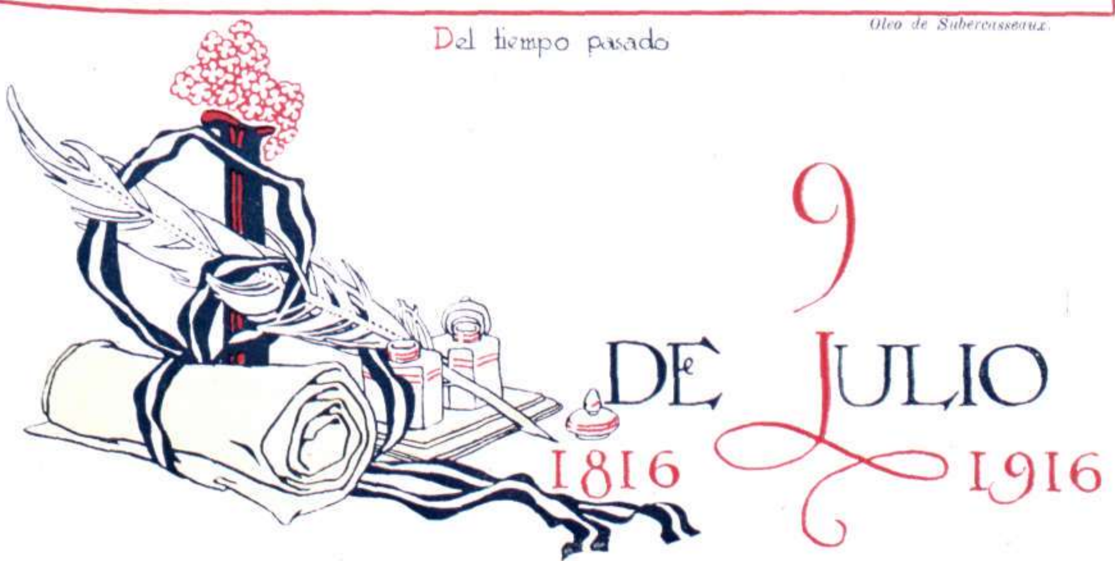


AÑO XIX

Nº 927.

Del tiempo pasado

Oleo de Subercaseaux.



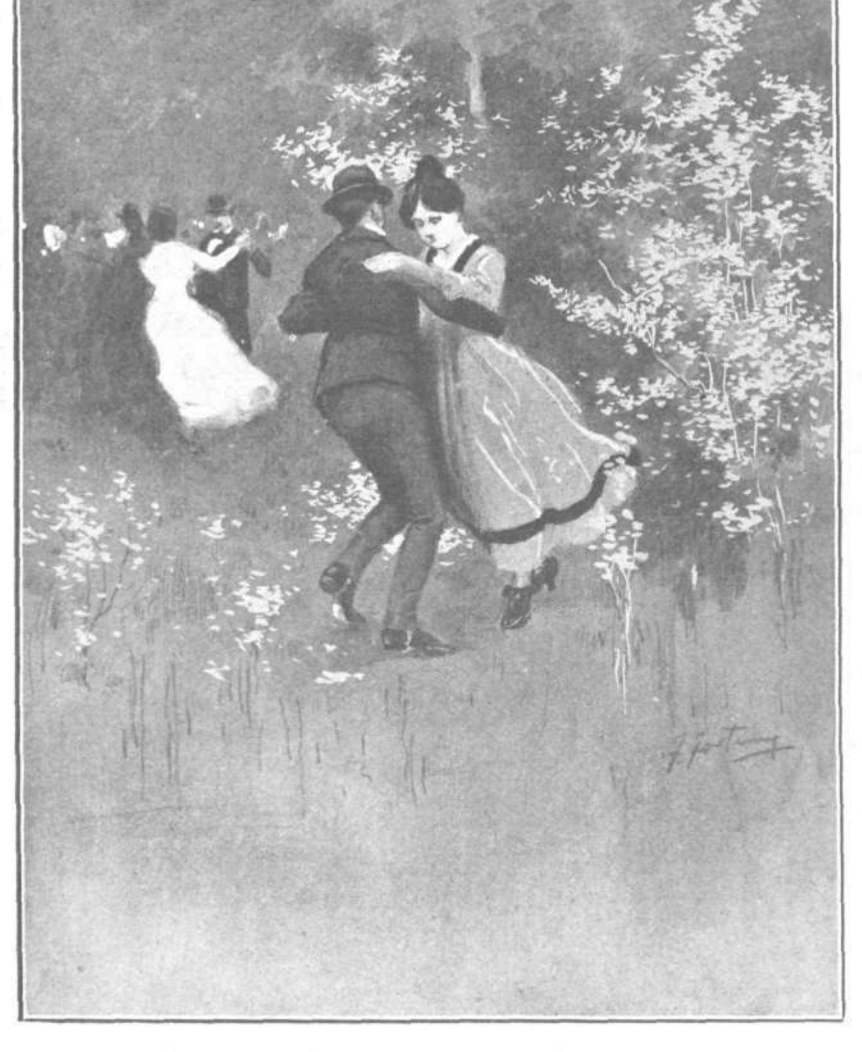
LAS TUCUMANAS

Es Tucumán un país tropical, en donde la naturaleza ha hecho ostentación de sus más pomposas galas: es el edén de América, sin rival en toda la redondez de la tierra. Imaginaos los Andes cubiertos de un manto verdinegro, de vegetación colosal, dejando escapar por debajo de la orla de este vestido, doce ríos que corren a distancias iguales en dirección paralela, hasta que empiezan a inclinarse todos hacia un rumbo, y forman reunidos un canal navegable que se aventura en el corazón de la América. El país comprendido entre los afluentes y el canal tiene a lo más cincuenta leguas. Los bosques que encubren la superficie del país son primitivos, pero en ellos las pompas de la India están revestidas de las gracias de la Grecia.

El nogal entreteje su anchuroso ramaje con el caoba y el ébano; el cedro deja crecer a su lado el clásico laurel, que a su vez resguarda bajo su follaje el mirto consagrado a Venus, dejando todavía espacio para que alcen sus varas el nardo balsámico y la azucena de los campos. El odorífero cedro se ha apoderado por ahí de una cenefa de terreno que interrumpe el bosque; y el rosal cierra el paso en otras con sus tupidos y espinosos mimbres. Los troncos añosos sirven de terreno a diversas especies de musgos florecientes, y las lianas y moreras festonan, enredan y confunden todas estas diversas generaciones de plantas. Sobre toda esta vegetación, que agotaría la paleta fantástica en combinaciones y riqueza de colorido, revoloteaban enjambres de mariposas doradas, de esmaltados picaflores, millones de loros color de esmeralda, urracas azules, y tucanes naranjados. El estrépito de estas aves vocingleras os aturde todo el día, cual si fuera el ruido de una canora catarata. El mayor Andrews, un viajero inglés que ha dedicado muchas páginas a la descripción de tantas maravillas, cuenta que salía por las mañanas a extasiarse en la contemplación de aquella soberbia y brillante vegetación; que penetraba en los bosques aromáticos, y delirando, arrebatado por la enajenación que lo dominaba, se internaba en donde veía que había obscuridad, espesura, hasta que al fin regresaba a su casa donde le hacían notar que se había desgarrado los vestidos, rasguñado y herido la cara, de la que venía a veces destilando sangre sin que él lo hubiese sentido.

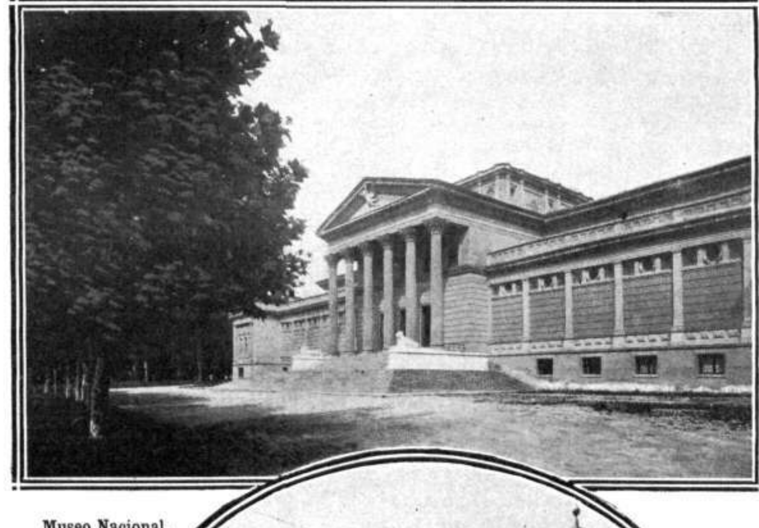
La ciudad está cercada por un bosque de muchas leguas, formado exclusivamente de naranjos dulces, acopados a determinada altura, de manera de formar una bóveda sin límites, sostenida por un millón de columnas lisas y torneadas. Los rayos de aquel sol tórrido no han podido mirar nunca las escenas que tienen lugar sobre la alfombra de verdura que cubre la tierra bajo aquel toldo inmenso. ¡Y qué escenas! Los domingos van las beldades tucumanas a pasar el día en aquellas galerías sin límites; cada familia escoge un lugar aparente, apártanse las naranjas que embarazan el paso, si es el otoño; o bien sobre la gruesa alfombra de azahares que tapiza el suelo, se balancean las parejas del baile, y con los perfumes de sus flores se dilatan debilitándose a lo lejos los sonidos melodiosos de los tristes cantares que acompaña la guitarra. ¿Creéis, por ventura, que esta descripción es plagiada de las *Mil y una Noches*, u otros cuentos de hadas a la oriental? Daos prisa más bien a imaginaros lo que no digo de la voluptuosidad y belleza de las mujeres que nacen bajo un cielo de fuego, y que desfallecidas van a la siesta a reclinarse muellemente bajo la sombra de los mirtos y laureles, a dormirse embriagadas por las esencias que ahogan al que no está habituado a aquella atmósfera.

DOMINGO F. SARMIENTO.



Dib. de Fortuny.

LA PLATA. — CAPITAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Museo Nacional.

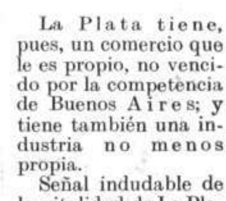
La ciudad de La Plata no ha tenido el desarrollo, que podríamos llamar hiperbólico, de Chicago y de algunas otras ciudades norteamericanas que en menos de un siglo han llegado a tener más habitantes que más de una república hispano-americana. El desarrollo ha sido relativamente normal. Después de la primera década que siguió a la fundación, La Plata ha ido creciendo y creciendo; pero no en forma de que pueda considerarse su crecimiento como excepcional.

Ello se debe, sin duda, a que la fundación de La Plata no obedeció a razones de índole económica, ni comercial, ni industrial; sino a razones de orden político, de todos conocidas para que sea menester insistir en ellas.

Capital de la provincia de Buenos Aires, La Plata ha gozado de todas las ventajas inherentes a esa condición; pero también ha sufrido a consecuencia de su cercanía a Buenos Aires.

Era fatal que Buenos Aires restara a La Plata muchos elementos de vitalidad. Es sabido que buen número de funcionarios públicos que tienen sus oficinas en La Plata, viven en Buenos Aires, y con sólo esa circunstancia quita a la capital de la provincia la vitalidad que le darían algunos miles de habitantes más que consumieran allí mismo sus rentas. Y como esos funcionarios, hay muchas gentes que tienen sus negocios en La Plata y viven en la Capital Federal.

Sin embargo, a pesar de esa circunstancia tan desfavorable, La Plata se ha hecho una vida propia y es una ciudad que vive de sí misma. La muerte próxima a que la condenaron los pesimistas ha resultado ser una vida robusta y lozana.



Casa de gobierno.

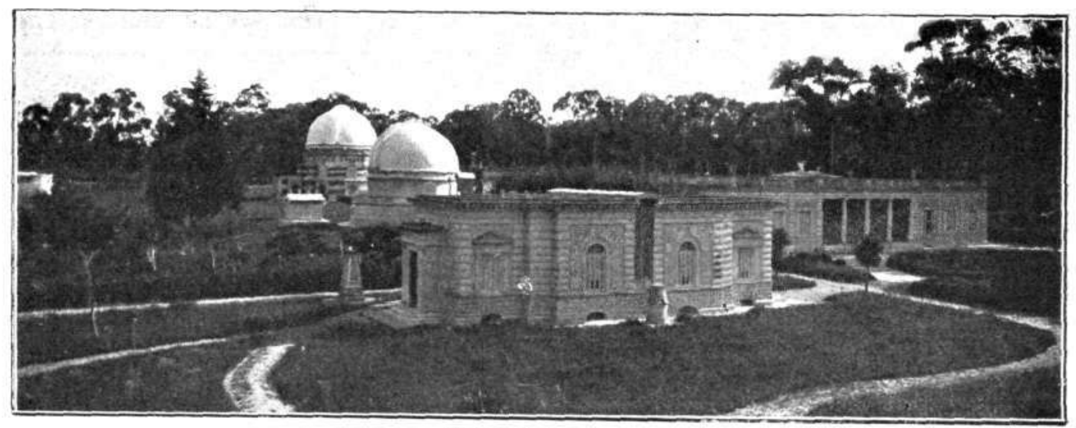


Palacio municipal de la ciudad de La Plata.

La Plata tiene, pues, un comercio que le es propio, no vencido por la competencia de Buenos Aires; y tiene también una industria no menos propia.

Señal indudable de la vitalidad de La Plata es el puerto de la Ensenada, en el cual hay, en tiempos normales, una actividad y un trabajo a que no han alcanzado otros puertos de la República.

Pero lo cierto es que a La Plata no debe considerársele desde el punto de vista material, porque ese no es, ni con mucho, la principal de sus características. La Plata, es, ante todo, una ciudad intelectual, y,



El observatorio astronómico.

por este aspecto, no dudamos en decir que tiene la primacía en la República.

El verdadero corazón de La Plata es la Universidad.

Siempre es odioso hacer comparaciones, y por eso no las hacemos ahora; pero sí declaramos que la capital de la provincia de Buenos Aires es la ciudad universitaria por excelencia de la República Argentina.

La Universidad de La Plata, bajo la dirección del doctor Joaquín V. González y con un cuerpo de profesores de primer orden, es el exponente más alto de la cultura docente en el país.

Realiza entre nosotros el tipo de la Universidad norteamericana, libre, sin cortapisas doctrinarias, con el solo deseo de trabajar por la verdad y para la verdad científica. Su fama es ya universal; y sus alumnos, en sus diversas facultades, tienen en sus diplomas el mejor testimonio de su capacidad, que se sabe adquirido en razón de méritos positivos y no por razones de orden inferior.

El colegio de educación secundaria que ha fundado la Universidad, es el único de su clase en el país. En él se han aplicado, no sólo en la enseñanza, sino también en el régimen de vida de los estudiantes, todos los progresos mejor constatados de la pedagogía moderna. Los alumnos hacen vida de hombres, de hombres honestos y sanos, de noble pensar y de hondo sentir, y sus cualidades son afinadas en lo posible.



Palacio episcopal de La Plata.

Y de otros establecimientos docentes que la Universidad de La Plata ha fundado, puede decirse lo mismo. ¿Y qué diremos del Museo?

El Museo de La Plata, puede asegurarse que es el mejor del país y quizá uno de los mejores del mundo. No hay institución científica, no hay hombre de saber en el mundo que no sepa del Museo de La Plata, cuyas publicaciones son buscadas con empeño, así en Estados Unidos como en Alemania, en Francia como en Australia.

En el Museo de La Plata hay riquezas geológicas, etnográficas, arqueológicas que forman un conjunto maravilloso que aun al más profano de sus visitantes le hacen una impresión avasalladora.



La Universidad Nacional.

EL ALMA DE BUENOS AIRES

1816 — 1916



9 de julio de 1816... ¡Día de aurora boreal!... Acto premonitorio de epopeyas civilizadoras... Todo era caos antes del providencial hachazo gordiano que bajo su luz acallara para siempre las mil voces discordantes de la incertidumbre... Empeñabase la metrópoli en tachar de capricho criminal, de rebeldía insolente, de simple locura, la obra que coronaban los últimos obreros de una evolución secular. ¡Hablábase de una gran escuadra presta a zarpar contra la colonia insurrecta! En Buenos Aires no cejaba la desorientación de los espíritus dirigentes; denotábanla contradictorios propósitos en el sucesivo ofrecimiento del trono de las *Provincias del Río de la Plata a Carlota de Portugal*, a los Borbones, a Fernando VII, a los Braganzas; llegando a pensar en el protectorado de Inglaterra y en la fundación de una dinastía de origen incásico...

Nunca podrán palabras, ni entusiasmos de gratitud pública, loar lo bastante la admirable clarividencia y la oportuna valentía de los diputados provinciales reunidos en Tucumán, al declarar a la Nación, en esos angustiosos momentos, «Soberana» y «Libre de todo vínculo o vasallaje». El acto patriótico de la Asamblea puso fin a graves disidencias de los noveles arquitectos sociales, y opuso a las posibles veleidades exteriores de reconquista o dominación, el espectáculo intimidante y hermoso de un pueblo joven, altivo, confiado en sus fuerzas vitales y en su destino, heroicamente erguido en una actitud de voluntariosa y decidida autonomía.

Es un orgullo, en la celebración de la diamantina efemérides, contemplar los progresos realizados por el país en poco más de la vida de un hombre. Para cifras, basten éstas tan jugosas en significados: 1816: 400.000 habitantes; 1916: 8.000.000. Causa pavor lo andado y, sin embargo, sólo trascurrieron cien años desde el día en que los 50.000 ciudadanos del pequeño pueblo aclamaron la fausta decisión que hoy ensalzarán gozosos los 1.700.000 almas de la suntuosa urbe.

Era Buenos Aires, en 1816, muy pequeña cosa. Como ya lo expresé en otra ocasión, trajo consigo el virreinato un nuevo estilo de arquitectura que no hubo de variar hasta mediados del siglo XIX. Las casas bajas, compuestas de un solo cuerpo con tres patios, quedaban abiertas al aire, al sol y al frío. Las habitaciones seguían en fila. Ventanas enrejadas a la usanza andaluza, colocadas a ambos lados del portón, daban vista a la calle. En invierno penetraba la lluvia en los patios abiertos y la humedad en los cuartos sin chimenea y sin papel. Templábase el ambiente con alegres braseros y aguardábase con filosofía el regreso de la buena estación. En verano, cubríanse los patios de enredaderas que perfumaban la casa y formaban atmósfera de fresco y voluptuoso invernáculo. No ofrecía tal morada comodidades apreciables; pero sí, en cambio, amplitud, aire y luz.

Por la mañana era la calle un verdadero mercado. No yendo la gente a las cosas, venían las cosas a la gente. Hormigueaban los vendedores ambulantes, ofreciendo pescado, frutas, legumbres, escobas y plumeros, tejidos, bizcochos. Unos llevaban cestas y otros tiraban de carritos. Retumbaban en las casas el eco de sus gritos familiares e inarmoniosos que se conocían de memoria las alegres pardos del servicio. Lotes de vacas, generalmente guiadas por irlandeses, recorrían las calles y hacíanse presentes con campanillas. Vascos a caballo, llegados de los suburbios, vendían leche, manteca y queso. Aguateros ofrecían a los habitantes agua de río que traían en enormes barricas colocadas sobre carros. La mayor parte de las casas acomodadas poseían tanques de aguas de lluvia para el consumo y un pozo del que extraíase el líquido necesario para lavar los patios, regar las plantas, dar de beber a los animales y subvenir a la higiene del cuerpo. El baño era una ceremonia harto cómica. Un tonel medio lleno de agua fresca hacía las veces de piscina y colocábase en el patio, ocultando una mampara o algunas telas, las abluciones del bañista, el cual sin duda, no estaría nunca muy bien guarecido contra las miradas indiscretas de los que transitaban por las vecinas azoteas. ¡Es de presumir que en aquella época no tendrían los cuerpos, las exigencias de hoy!

El servicio de policía era escaso, sólo requerían su atenta vigilancia los matarifes de los corrales, hijos del país todos; gente de rompe y rasga, burlones y pendencieros, y los mendigos a caballo, personajes notables que constituyeron una de las características más pintorescas de la vieja Buenos Aires. Era más completo de noche. Serenos de poncho, armados de lanza y provistos de linterna recorrían la ciudad y anunciaban con su canto monótono la hora y el estado del tiempo. Simbolizaban a la vez: ¡seguridad, péndulo, barómetro y alumbrado público!

Era la vida de gran simplicidad. Poseían coche las familias pudientes, pero no era lujo de ostentación; sólo le utilizaban para trasladarse a sus casas de campo, al comienzo de primavera especialmente; expediciones temerarias, raras veces exentas de episodios dramáticos. Si la calle, en que no debe imaginarse pavimento, estaba seca, los baches hacíanse duramente sentir; si había llovido, cubríanse de agua y trasformábanse en hoyos invisibles y peligrosos. ¡Y qué decir de las carreteras desfondadas; de la tierra en días de viento y de las salpicaduras en días de lluvia! ¡No era por cierto el coche, instrumento de molicie o de vanidad en la época aquella!

Componía el paseo popular un muelle que iba del puerto al río y que atraía al atardecer los ociosos, los aficionados a la pesca, las parejas de enamorados y los festejantes de las innumerables lavanderas que agitaran su pala y su jabón en la ribera. El paseo aristocrático era la calle de la Victoria: calle Florida de las grandes tiendas. Los tenderos, personas muy estimadas de la alta sociedad, sacaban a la caída de la tarde sus mejores sillas, regaban la acera, formaban rueda con sus amigos y chupaban mate con beatitud, en tanto que las jóvenes y sus mamás paseaban, cambiando con cada grupo los cumplidos usuales.

Todo el mundo se conocía. Saltaba la chanza afectuosa, y la réplica vivaz animaba con risas frescas el ambiente de cordialidad y de excelente humor de esa gran familia. Era gente de apacible vivir, muy satisfecha de la existencia. Chismes, rivalidades y enconos no escaseaban; pero si bien suscitaban grandes emociones, luego se disolvían con la misma facilidad. Era la vida de provincia con todos sus encantos y su sencillez...

Hemos de pasar por alto ahora, todas las etapas evolutivas que unen aquella época a la actual; la brusca comparación del pequeño pueblo con la suntuosa urbe hará surgir, tallada en relieve, la obra grandiosa de cien años de vida.

La Buenos Aires de hoy, penacho del país, expresa ya por su ritmo nervudo y ardiente el triunfo de la acción pertinaz y avisada del hombre; la voluntad de poder de un pueblo fuerte, práctico y ambicioso. Adelante. ¡¡¡Renovarse!!! Tal es la divisa que su vitalidad le inspira y el sentimiento adecuado a sus años juveniles. Vano fuera peregrinar en busca de mojones evocadores: reminiscencias de épocas o tradiciones fenecidas. Todo se ha derrumbado. El pasado espiritualiza; retendría en sus delicadas mallas la pica entusiasta del demoledor. No tiene el porteño, alma de Harpagón de museos; antes bien, teme demorarse en destruir lo añejo y envejecido. De ahí que los artistas amantes del sentimiento extático de las ciudades antiguas, murmuren de la villa frenética. Falta, sí, sobre esta creación de reciente y robusta hechura, el tono sedante de los inviernos seculares, la adaptación armoniosa y serena del conjunto a las peculiaridades soberanas del medio. Pero no escapará Buenos Aires a las leyes metódicas de la vida, y pasarán como pasaron en los viejos países, muchas generaciones de hombres, antes que el arte la



metan Rath-lo-koom»; borra el «Instituto de Cultura Hispánica» el recuerdo del «London Linen Store», y así interminablemente...

Es particularidad de Buenos Aires acumular en su población, de cerca de dos millones de almas, las energías más culminantes de todas las razas del mundo. Hombres de las patrias más diversas codéanse en esta moderna Cartago semi-ateniense y adquieren el eclecticismo que la vecindad y el trato de seres diferentes y el espectáculo de costumbres opuestas, lógicamente infunden. Dispuestos además por su común apetito de enriquecimiento a la adaptación necesaria, no tardan en adquirir, parte quizá por imitación, parte por sugestión inconsciente, hasta los modales y el cuidado en el vestir, y esa expresión de energía voluntariosa y resuelta que caracteriza el argentino, cuando no es escéptico mundano.

penetre, ahonde su alma y la sensibilice. Hoy, suscita su dinámico fervor, en propios y extraños, la visión clásica del monstruo imantado y tentacular, pródigo en halagos y culminaciones. A ella acuden el animoso provinciano en ansias de Sorbona, como el político atrevido, insaciable en su afán de lucha y de poder; el comerciante y el capitalista, perdigueros de intereses, y el aventurero exótico, dispuesto a vender su alma al diablo contra Jauja; como el especulador de fanático arrojo, equilibrista en la cuerda floja del azar. Y ella, a todos acoge con amplitud, anticipando a cada cual, a más de la posibilidad de su triunfo, el goce de sus lujos, modas, molicias y cultura; el ardor de su tono vital, fecundo en fe.

El porteño, siempre insatisfecho de su obra, la critica, la retoca, la embellece, y sintiendo que es el exponente más tangible, no sólo de su gusto, sino también del grado de refinamiento de la nación, tórnase por ella exigente y anheloso en la medida en que lo fuera por su patria. Los cuidados y el lujo consentidos a los servicios públicos y la vigilancia alerta de una prensa precavida, evidencian el cariño y el orgullo del habitante por su capital. Todo es amplio de concepto, minucioso en la aplicación, sistemático en el mantenimiento. En el trazado de los parques y jardines, en el pavimento, la limpieza y el alumbrado de las calles, así sea en Belgrano, Boca y Barracas o Flores, adviértese la previsión sagaz de las autoridades edilicias y su predilección por todos aquellos inventos ingeniosos, aptos a proporcionar más higiene, estética y modernidad. Destruyen diagonales, barrios enteros abriendo perspectivas y acercando distancias; sanean grandes avenidas a lo largo del puerto los barrios antiguamente inhabitables de los paseos de Julio y Colón; entréganse a los juegos de los niños, en los suburbios, nuevos y espaciosos parques; constrúyese el subterráneo que ha de facilitar la vida a los moradores lejanos. Y no puede menos de comprobarse en la incesante instalación de monumentos, estatuas y grupos decorativos, un buen deseo de ornato, con el cual, por desgracia, no siempre corre parejo el gusto artístico de las obras.

La calle de pie, como la calle acostada, modifica con frecuencia los aspectos de su fisonomía. Permanecen los nombres de las firmas pocos años en una fachada; en la azarosa agitación de los negocios, o quiebran y se retiran, o enriquecen y se mudan a locales más suntuosos. Los extranjeros, y especialmente los dueños de tiendas al menudeo, sufren de incontinencia locomotriz. Precipítanse al centro y es entretenimiento risueño observar la heterogeneidad y las transformaciones del conjunto. Reemplaza «La Librairie de la Victoire» al «Pangermanist Colonial Geselschaft»; ocupa el «American Five o'clock», el hueco de «Il Café di Genoa»; ensancha el «Restaurant do Menino» el local del «Maho-

Nueve meses de verano, bien dan derecho a que se llame a Buenos Aires ciudad de Sol. Precisamente, lo que primero se advierte, al regreso de un viaje a Europa, es su intensidad templada, cualquiera que sea la estación, así como la altura del admirable cielo azul escaso en nubes, la diafanidad de la luz, la consistencia del aire y la expresión de bienestar físico, de salud y de fuerza, perceptible en las fisonomías. Ni seres débiles o asimétricos, ni harapientos, ni viejos, ni obreros mal vestidos, ni mendigos, ni inertes, ni borrachos. Ostentan arrogancia y satisfacción en sus semblantes los vigilantes criollos, de pie en las esquinas, ni les van en zaga los chauffeurs y cocheros y menos los carreros piropeadores. Los pilluelos, diaristas y lustrabotas, agregan intensa alegría con sus burlas picarescas, su sonrisa maliciosa, sus pugilatos y juegos ruidosos de niño libre. Adivínase que la vida más fácil, más feliz, el aire más fuerte, el clima más sano, endurecen las carnes, regularizan los rasgos, fortalecen grandes y chicos, doran y oscurecen el cutis. Con ese sol se hace llevadera hasta la pobreza... Circula por doquier el optimismo a pesar de todas las contrariedades, inspirando la seguridad en el andar y las imprevisiones peligrosas que de él emanan. Podría decirse del porteño que es un andaluz a quien un ambiente amplio y trabajo compensador han vuelto más animoso; descúbrese en ellos, bajo el mismo aspecto grave, la expansividad vivaz de un espíritu comprensivo, simpático, ligero y burlón.

Con todo, a pesar del tragín ruidoso de coches, tranvías y automóviles por la extensa ciudad; del andar nervioso de peatones y de la violenta agitación del puerto y de los barrios bancarios; de la espesa procesión vespertina de la calle Florida; del asalto compacto a Constitución, Retiro y Once, al atardecer, y del torbellino nocturno de carruajes, espectadores y luces de teatros, de cines y de cafés, todo ello en el espacio comprendido entre Reconquista y Callao, Avenida de Mayo y Avenida Alvear, hasta el admirable paseo de Palermo; a pesar de todo ello, monótono es en su ritmo el alma de esta gran metrópoli, uniformemente gris de color, uniformemente compuesta de paralelas, privada de la vista de su soberbio río y sin perspectivas frecuentes y hermosas que alegren y descansen el espíritu.

Contribuye poderosamente la arquitectura a la penetración de este sentimiento. Aun cuando correcta, así en hotelitos y casas particulares como en inmuebles de renta y negocios, es fría, uniforme, inexpresiva, sin rasgos que revelen la existencia de ingenio creador,

sin una nota personal de argentinismo; fiel trasunto de ese estilo amorfo que no pertenece a escuela alguna y que en tiempos futuros podrán los arqueólogos denominar «estilo esperantista», por haber hablado ese idioma ladrillesco universal todos los pueblos recientes y las ciudades antiguas en sus barrios del siglo XX! Feo no es, pero carece de contenido espiritual, lo cual no ha sido óbice para que triunfara, y allá se descubre, envuelto en sus tonos grisáceos o blancuzcos, con sus seis pisos, minaretes y techos de pizarra, en todo el continente americano, como en París, Milán, Barcelona, Bucarest, Honolulu... ¡Cuánto más lógico hubiera sido formar aquí (como ahora lo proyectan arquitectos nacionalistas) un estilo propio, derivado de las costumbres, de la mentalidad y de los gustos de la raza, con la acomodación pertinente de toda obra a la luz, los vientos, la temperatura y las lluvias, en la medida en que pesan estos fenómenos físicos sobre la vida de la ciudad. Pero... Nada dura... ¡Hasta las cosas feas perecen! ¡Paciencia, pues, y adelante!

Lo que ocurre con los palacios no es menos sugestivo. Ahí es completa la introducción de conceptos extranjeros. Treinta o cuarenta años atrás eran pocos los arquitectos, ni era su ciencia muy vasta. Era justificable que gobiernos y municipios, ansiosos de embellecer la ciudad y a la vez ahorrarse críticas de la opinión, descargasen su responsabilidad en notoriedades mundiales, cuya fama fuera de por sí una garantía. Era también lógico que la gente adinerada les confiase la ejecución de sus casas y el decorado interior. Así es como se cubrió el país de escuelas, tribunales, casas de Gobierno y de Congreso, teatros y palacios planeados en Europa, algunos muy hermosos, perc inadaptados por lo común a la luz y al lugar, fuera de ambiente, trasplantes exóticos, inarmoniosos con el conjunto. Los sacrificios consentidos por particulares y el gobierno han puesto raya terminal, en hecho, al estado de cosas anterior. Arquitectos y escultores, pintores, han cursado estudios en las admirables escuelas y los mejores talleres de Francia, España e Italia, han alcanzado en las ciudades modernas las últimas producciones del ingenio inventivo, y han extendido su cultura más allá del tiempo presente, apreciando las etapas históricas del arte humano en museos y pueblos antiguos. Es tiempo ya que la Sociedad reconozca sus esfuerzos y su valer, les aliente *y les siga*. Gracias a la unión de todos, podrán ellos, quizá en fecha no lejana, fundar un arte, una arquitectura nacional.

Respecto a los monumentos y las estatuas, bien pudiera reiterarse lo dicho. Nos llegaron hermosas flores espirituales, pero muchas de recordación histórica, creadas entre tanteos e incertidumbres, pálidas, sin savia, sin el calor y la emoción del cariño filial. En realidad de verdad, ¿cómo esperar de extraños, por potentes que ellos sean, evocaciones inspiradas o síntesis entusiastas de figuras y hechos cuyo entero significado no pudieran valorar? Conviénele a la ciudad embellecerse con elementos decorativos armoniosos, sean quienes fueran los autores; pero entiende, desde un tiempo, la opinión que deben exceptuarse de este eclecticismo los monumentos destinados a expresar gratitud nacional a héroes o gloriosos acontecimientos autóctonos. ¡Celebremos esta reacción! No sólo constituye la norma lógica de las naciones más civilizadas del mundo, sino que rinde justiciero tributo al talento de argentinos consagrados y anuncia además la honrosa mayoría de edad de la cultura artística nacional.

«Buenos Aires», ¡qué duda cabe! «Bella Vista», ese es otro cantar. Poco generosa fué la naturaleza con el pueblo de Pedro de Mendoza y Juan de Garay. Pero hoy, ofrécele en compensación, un ornato mil veces más riente, complejo y poético que la vista panorámica más armoniosa. Es la porteña.

Lléguese de París, donde disfrutan tantas mujeres del encanto delicado de la Diana de Houdon y la gracia consciente de la Pompadour; de Barcelona o de Roma, donde aun subsisten modelos del admirable arquetipo greco-romano; de Londres, donde la inglesa realmente donosa ofrece la imagen fluida, ideal, de los ángeles de estampa; de los Estados Unidos, donde une la americana a esos mismos atractivos la seducción de su cordialidad campechana; lléguese de estos países y de muchos otros, no por ello dejará de anonadar la belleza triunfal de la mujer argentina; sus grandes ojos, siempre llenos de luz y de bondad, de malicia a veces; las mejillas como incendiadas; la nariz pequeña y flexible; la boca larga, vivaz y ágil, de labios bien dibujados, más carnosos que finos; su voz cantante acariciadora y sin agudos; su sonrisa afectuosa y su risa extraordinariamente infantil aún en la madurez, fresca, abierta, en la cual descubre a la par de su ingénita franqueza, dientes blanquísimos, algo grandes, indicio de bondad. Y a la fina espiritualidad latina, agrega la blanda e inconsciente lascivia mora, con el ritmo lento y musical de su cuerpo firme de mediana estatura, su discreción en el disimulo del vestir, y su amable coquetería mitigada por sabios y simpáticos recatos en los modales.

Así como no reduce la belleza su acción a un tipo único, sino que los alcanza todos, tampoco es privilegio de clase determinada. Aquí no marchita la miseria. Y tanto en fiestas, teatros, hermosas mansiones y carruajes particulares, como en calles, tranvías, tiendas, escritorios y paseos suburbanos, hállase universalmente difundida la delicada y gentil imagen de Venus...

Gracias a ella, es Buenos Aires una de las ciudades más atrayentes del mundo.

ROBERTO LEVILLIER.

"Santa Clara", Las Nutrias, junio, 1916.

Dib. de Vázquez.



LA CIUDAD DE SANTA FE

La histórica y colonial ciudad de Santa Fe, que el último censo le da 79.287 habitantes, empujada por el progreso constante de la próspera y rica provincia, de la que es capital, se ha transformado en los últimos años, no sólo en lo que atañe a población, sino también a su desenvolvimiento arquitectónico, y en lo referente a su sociabilidad y movimiento universitario.

En un siglo, Santa Fe se ha transformado y poco queda de aquella ciudad colonial de edificios chatos y calles empedradas con piedra sin pulimento, y sus suntuosos edificios públicos son un modelo de buen gusto arquitectónico, y todo ese cambio estético ha dado a la heroica Santa Fe la fisonomía de ciudad moderna, digna capital de la provincia, que es hoy el granero de la República, y la que, en proporción, en cien años se ha transformado más en todo sentido.

Los santafesinos están orgullosos, y con razón, de su ciudad, que hoy más que nunca, puede llamarse la ciudad de los jazmines por lo cuidado de sus paseos y plazas que son la preocupación de sus ediles, que quieren conservarla siempre hermosa para recreo de los ojos del viajero.

Y todo ello lo han conseguido, pues la impresión que deja la Santa Fe nueva, es grato al que la visita por vez primera, y queda encantado, no tan sólo de su carácter de villa mediterránea moderna, sino que conserva también todavía algo del encanto y misterio de las viejas ciudades coloniales y universitarias.

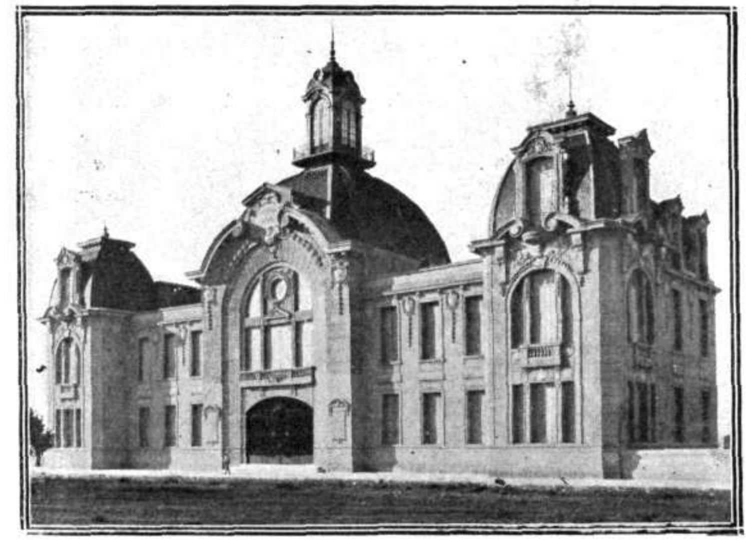


La Legislatura.

Histórica iglesia de la Merced.



Teatro Municipal.



La Escuela Industrial de Santa Fe.

ROSARIO DE SANTA FE



Un artístico detalle de la plaza Independencia.

Fundado en 1725 por Francisco Godoy, con una población de 400 habitantes, es hoy tan populoso, que se le considera, sin disputa, la segunda ciudad de la República, por sus maravillosos progresos.

El último censo le asigna 269.459 habitantes. Tal crecimiento obedece al desarrollo de sus industrias, y al enorme comercio de su gran puerto sobre el río Paraná.

El general Urquiza previó el porvenir de esta ciudad cuando en 1859 la declaro puerto de las 11 provincias arribeñas, y estableció derechos diferenciales de un 18 % a toda mercadería que no llegara directamente al Rosario.

Desde entonces, tanto el aumento de población, como el crecimiento maravilloso de su comercio, fueron en escala ascendente, dando vida a industrias prósperas que han convertido al Rosario en ciudad manufacturera. La refinería de azúcar, los molinos, elevadores de granos y las fábricas de cerveza y aceites esenciales son industrias florecientes, que con la enorme producción agrícola de la provincia contribuyen al intenso tráfago del puerto rosarino.

Como ciudad, el Rosario puede al presente sufrir el parangón de las de Europa. Sus calles amplias y bien adoquinadas, así como sus magníficas plazas, tienen todos los cuidados de una edilidad bien entendida.

Su hermoso parque Independencia, es una de las obras realizadas con más sacrificios, porque ha tenido que improvisarse todo; pero hoy puede el viajero gozar de aquellos espléndidos jardines y lagos, y admirar desde la «montañita» el magnífico panorama de la ciudad que se divisa desde su altura.

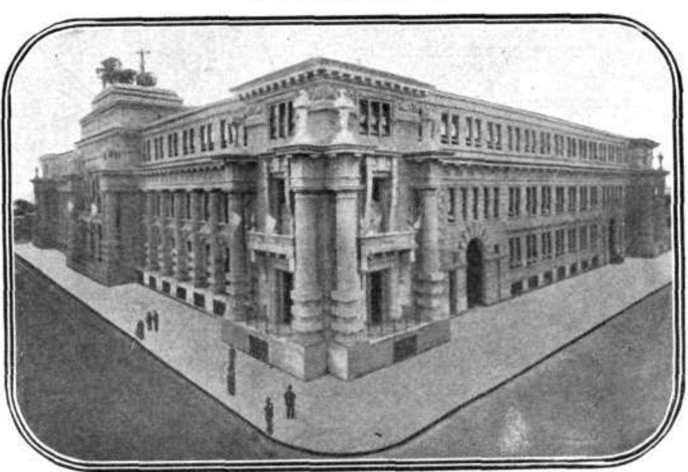
Monumento a Sarmiento.



Estatua ecuestre de San Martín.

En cuanto a arte arquitectónico, el Rosario cuenta con hermosos y suntuosos edificios; casi todos los principales bancos tienen construídos palacios para sus servicios, así como las principales colectividades disponen de magníficos edificios para sus asociados. El hospital «Centenario» será una de las obras más importantes, se costeó por subscripción pública, y para honrar la magna fecha del 25 de Mayo. Cuenta, además, con regios teatros de una capacidad máxima, y con establecimientos comerciales suntuosos, exponentes del desarrollo importante de su comercio.

Sus paseos se ven siempre concurridos por lujosas y hermosas damas; pero, por tradición, el paseo obligado es el de la calle Córdoba, por donde desfila a la tarde todo el Rosario social y político.



Nuevo palacio de la jefatura política.

SANTIAGO DEL ESTERO

En la margen derecha del Río Dulce se alza la ciudad de Santiago del Estero, capital de la provincia del mismo nombre y fundada por el capitán don Francisco de Aguirre, en 1553.

La que al principio del siglo pasado era una aldea, es hoy una ciudad próspera, con todos los adelantos modernos.

El desarrollo de sus industrias y comercio de la ciudad, tipo colonial, ha hecho surgir en la hora presente una ciudad limpia y alegre, dotada de cuantos servicios de edilidad la hacen agradable.



Plaza Libertad y vista parcial de la ciudad de Santiago del Estero.



Iglesia de San Francisco Solano.

La edificación se ha transformado por completo, y hoy sus edificios públicos y muchas residencias privadas son verdaderos modelos de arte arquitectónico. Entre los edificios notables que merecen citarse, se destacan el Colegio Nacional, la Escuela Normal y el Banco de la Nación, así como el teatro, molinos harineros y hoteles. La estación del Ferrocarril Central Argentino dispone de comodidades y es un sólido edificio que llama la atención.

Entre las reliquias arquitectónicas de Santiago está el Convento de San Francisco, donde se encuentra la celda que, según la tradición, ocupó San Francisco Solano, patrono de Tucumán y del Paraguay, y que hizo de la tranquila ciudad de las selvas su residencia favorita.

Sus calles y plazas son alegres y pintorescas, y cuidadas con esmero.

La sociabilidad santiagueña es una de las notas gratas que más sorprenden. Las damas santiagueñas tienen a gala ser espirituales, y por tradición son elegantes y bellas; aquellos sus negros ojos que acechan tras las celosías, dejan un recuerdo imborrable en el alma del que visita por vez primera aquella ciudad.

Biblioteca Provincial de Santiago, recientemente creada

Uno de los encantos de Santiago, es cuando, a la caída de la tarde, y en día de retreta, la plaza principal se colma de hermosas niñas que discurren por sus jardines en amena charla, y con aquella su tonadita encantadora, nos cantan las excelencias de su suelo.

De clima primaveral, de aire siempre saturado por el aroma de jazmines y magnolias, la ciudad de Santiago deja en la mente del viajero un recuerdo gratísimo, porque une la calma de la ciudad colonial a la actividad de una urbe moderna.

Tampoco falta la nota cultural, pues la Biblioteca provincial está bien instalada y posee millares de volúmenes, adonde concurren frecuentemente, ávidos de saber, los estudiosos.



La estación del Ferrocarril Central Argentino.

TUCUMAN



En la patria favorita de las flores y los pájaros, la primavera no puede ser sino maravillosa. Supóngase que una visión celestial viene a turbar el reposo de Venus, y despierta de repente de un sueño con la risa en la boca y la alegría en los ojos, tendremos entonces una imagen aunque pequeña, pero semejante de la primavera de Tucuman. Lo que principalmente lleva la atención, es, los bosques inmensos de naranjos, que casi rodean el pueblo, cuyas copas visten tan profusamente de flores que parecen nubes de azahar. Bajo esta niebla de perfumes, el alma se enagena. Parece que los pájaros embriagados con los olores, se vuelven más locos, y con sus inquietas alas derraman las flores que caen en lluvia celestial.

Se nota efectivamente en los pájaros que trae la primavera, una especie de locura y enagenamiento que pierden entrado el verano, cuyo significado sólo puede ser comprendido por el que ha vivido largo tiempo lejos de su patria, o por el que es capaz de conocer y sentir toda la hermosura de los siguientes versos del hijo de Racine:

Los que temiendo nuestro crudo invierno
Van a acogerse a más templado clima,
No dejan que sorprenda entre nosotros,
La rigida estación a su familia.
La marcha general queda resuelta,
Por el sabio consejo y los caudillos,
El día llega: parten; y el más joven,
Pregunta acaso, al recorrer el sitio,
Que le vió nacer, ¿cuál primavera,
Será aquella feliz en que el destino,
Nos torne a ver los paternales campos?

Ha vuelto, pues, la primavera apetecida y con lágrimas sabrosas el viajero saluda después de *su larga peregrinación los dulces campos paternales.* Entonces no canta sino llora de amor al recorrer el nido en que nació, el rio, el árbol, el prado de los juegos de su infancia y de sus primeros amores.

No todos los árboles florecen a un tiempo. Primeramente asoma la aurora de la primavera en la cima de los lapachos que se tiñen de rosa. Después dan la señal los aromos que se vuelven de oro todo enteros, antes de mostrar una hoja, y lucen aislados en los prados. Más tarde, por sobre la cima de los bosques bajos que limitan los prados, levantan sus copas de oro otros árboles que cargan sus ramas de unas grandes rosas *amarillas.* De manera que durante los meses de primavera, cada semana ofrece la naturaleza nueva decoración.

Los que salen a los campos de la ciudadela en la estación de las flores, tienen que dar antes su atención al tarco que existe en aquella orilla del pueblo. Este árbol de cerca de 100 pies de *altura, tronco limpio y poco tortuoso,* antes de mostrar una hoja se viste todo entero de una hermosa flor morada, con tal copiosidad que a lo lejos parece un inmenso vaso de cristal violado. Un religioso (1) tan querido de las Musas como de la virtud, después de un paseo diario por las cercanías de la ciudad, acostumbraba volver a tomar mate debajo de aquel árbol, que él llamaba de la Libertad, a la lluvia de sus flores que desprendian los pájaros y los céfiros. Algunos años después, estando en Buenos Aires, los recuerdos de Tucumán, sacaron de su pluma la siguiente estrofa, cuyos dos últimos versos no sé por qué gusto tanto de repetir:

Pero, ¿a qué recuerdo instantes
Que mi hado infeliz no fija?
¡Oh! solitario Aconquija,
Dulce habitación de amantes!
¡Oh, montañas elegantes!
¡Oh, vistas encantadoras!
¡Oh, feliz Febo que doras
Tan apacibles verdores!
¡Oh, días de mis amores
Qué dulces fueron tus horas!

JUAN BAUTISTA ALBERDI.

(1) Fray Cayetano Rodriguez.

Dib. de Dumont



ARTE ARGENTINO

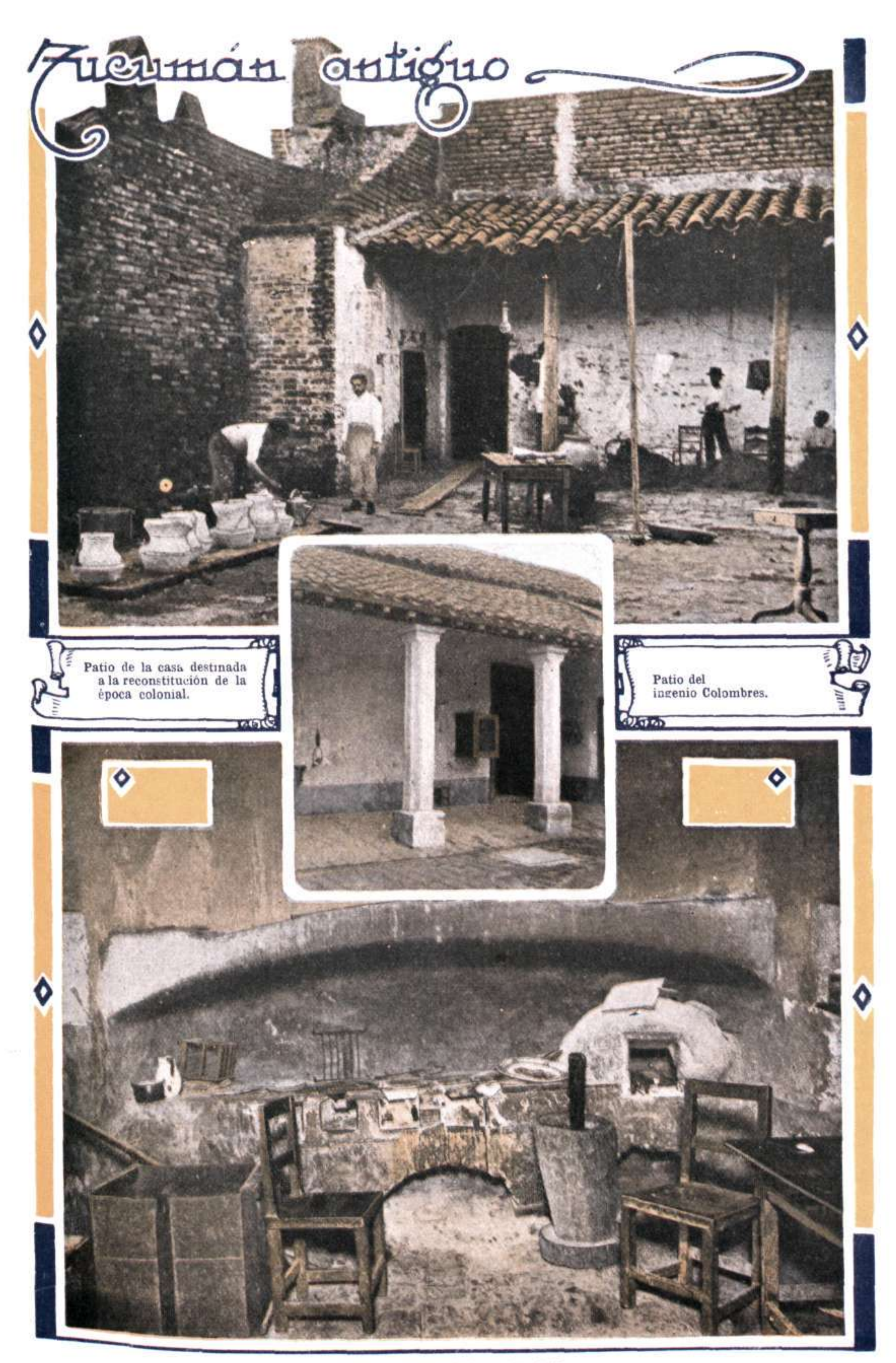
DAMA DEL AÑO 40

PASTEL DE EMILIO A. CENTURIÓN



Entrada al salón donde se juró la Constitución.


Objetos Historicos
Casulla de San Francisco Solano.
Mesa donde se firmó el acta de la Independencia, en 1816.
Silla presidencial que ocupó Laprida, y que se conserva en la Casa Histórica.
Sillas prestadas al Congreso, y que se guardan en el convento de San Francisco.
Ara en que decía misa San Francisco Solano. — Esta reliquia se custodia hoy en el convento de San Francisco, de Tucumán.



Patio de la casa destinada a la reconstitución de la época colonial.

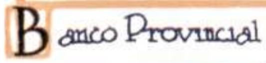
Patio del ingenio Colombres.

Cocina de la casa de la familia Avila.

Palacio de Gobierno

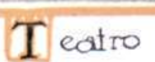
TUCUMAN MODERNO.




Banco Provincial





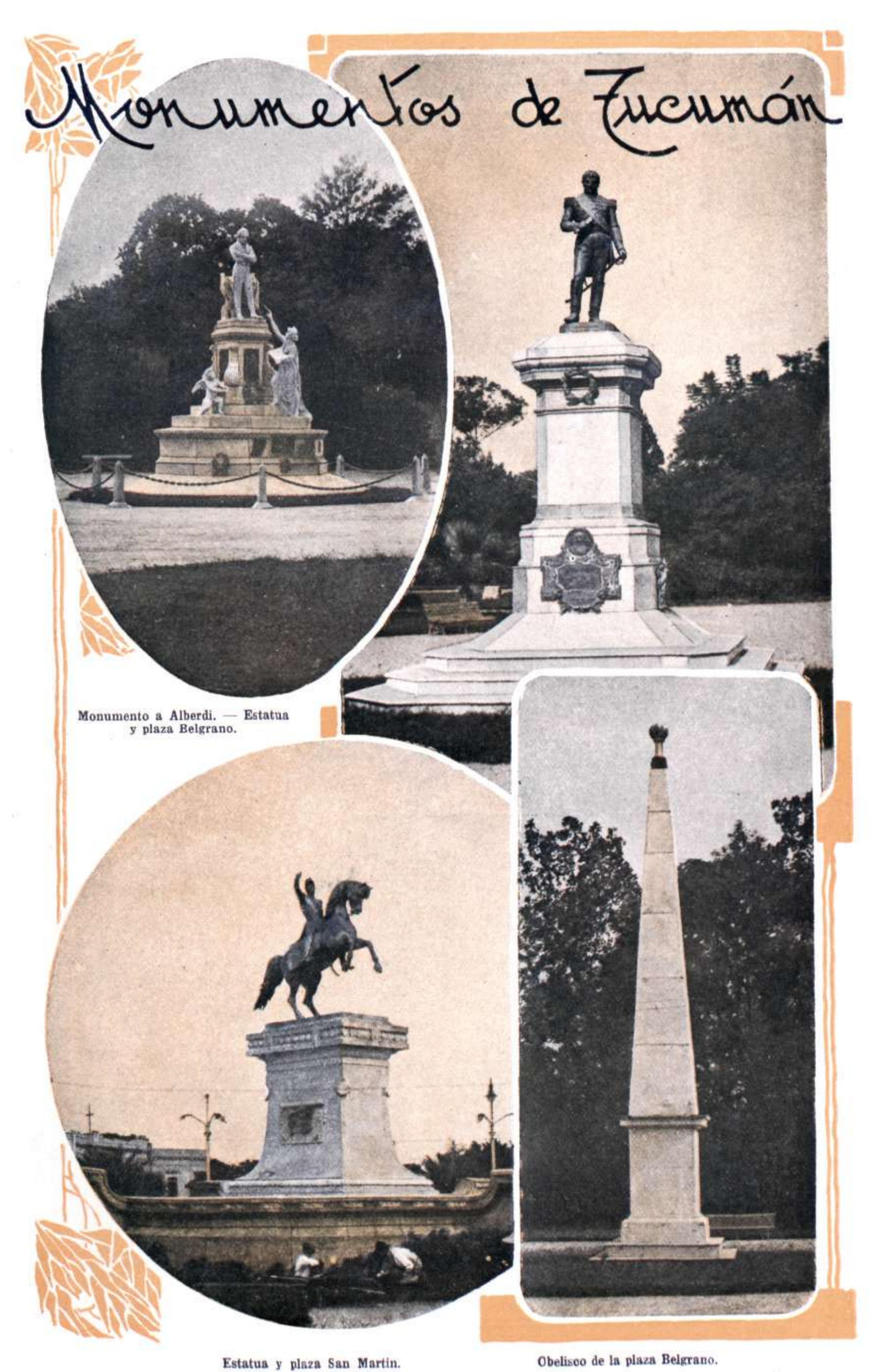



Teatro Odeon





Monumentos de Tucumán



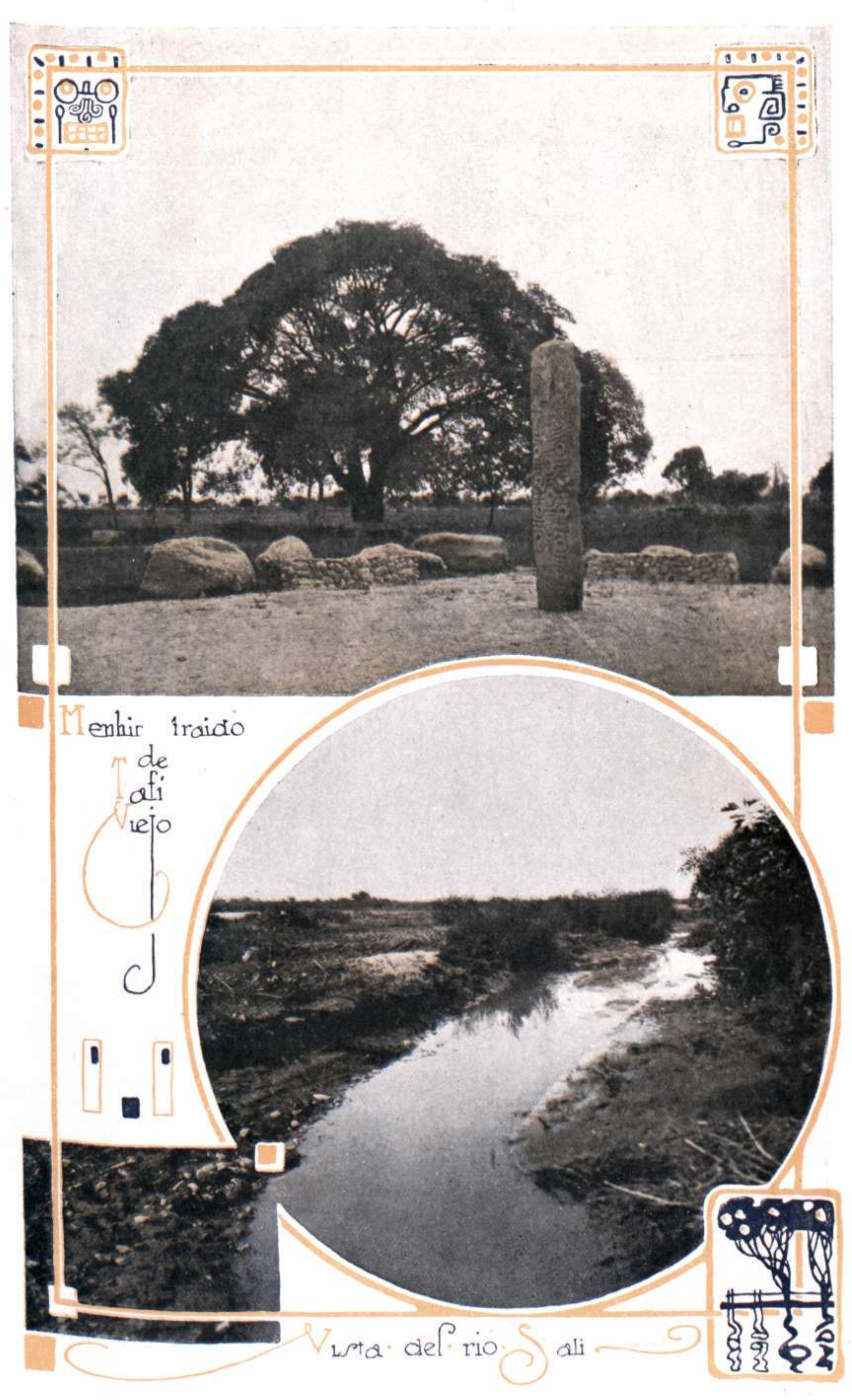
Monumento a Alberdi. — Estatua y plaza Belgrano.

Estatua y plaza San Martin.

Obelisco de la plaza Belgrano.



Tipos de peones tucumanos, conduciendo el menhir.



Menhir traido de Tafi Viejo

Vista del rio Sali











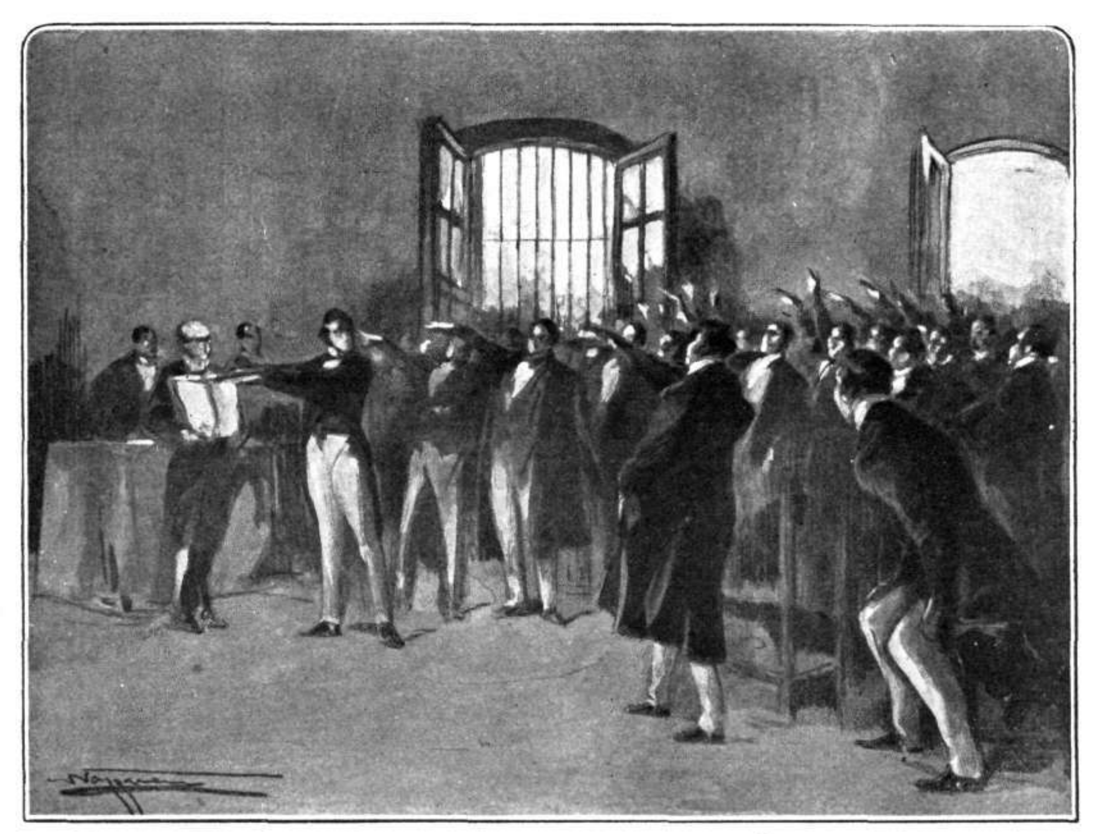
1. Antiguo ingenio Colombres. — 2. Trapiche de azúcar primitivo. — 3. Tipo de ingenio azucarero moderno.



ARTE ARGENTINO



EL RIACHUELO
ÓLEO DE PIO COLLIVADINO



EL CONGRESO DE TUCUMÁN

El primer rayo de sol del día 24 de marzo de 1816, al dorar las cumbres del Aconquija y antes de dilatarse iluminando los bosques y las llanuras, fué saludado con una salva de veintiún cañonazos. En este día el Congreso Soberano de las Provincias Unidas, «esperanza de los pueblos y objeto de la expectación común», hacía por fin su instalación. Reunidos por primera vez los diputados, a las nueve de la mañana, en la sala de sus sesiones, determinaron la fórmula del juramento que debían prestar, eligiendo en seguida para su presidente provisorio al doctor don Pedro Medrano, diputado por Buenos Aires, y que debía ser uno de los miembros más activos e influyentes del Congreso.

El presidente prestó juramento en manos del más anciano y los diputados, conteniendo con su actitud recogida las manifestaciones de la alegría popular, se dirigieron al templo para invocar las bendiciones de la Providencia sobre sus deliberaciones, con aquella fe sincera que santifica los actos humanos, asociando la política a la religión. Así pasó el día 24, severo y religioso, aislándose el Congreso del pueblo y permaneciendo en la sala de sus sesiones.

Al día siguiente el Congreso determinó hacer pública su instalación. Un bando había convocado a las milicias de la ciudad y de la campaña, y la novedad del espectáculo atraído a los habitantes todos de la provincia, que inundaban las calles. Entre las aclamaciones del pueblo, presidido por el Gobernador-Intendente, y entre dos alas compactas formadas por la multitud, el Congreso se trasladó desde el lugar de sus sesiones al templo de San Francisco. Allí se cantó una misa en acción de gracias al Dios de la Patria, soberano autor de tanto bien, entonando luego los diputados, por una inspiración espontánea, el cántico del supremo regocijo: *Te Deum laudamus*. El alma de aquellos hombres se elevaba sin esfuerzo hacia Dios.

Había subido entretanto a la cátedra el doctor don Manuel Antonio Acevedo, diputado por Catamarca, a quien encontraremos más tarde abriendo el debate sobre la forma de gobierno y proponiendo el primero la monarquía de los Incas, de los que se había constituído el más fervoroso apóstol, por un movimiento generoso de su corazón y en odio a las crueldades de la conquista española. Háse perdido para siempre el discurso que en ocasión tan solemne dijo el orador sagrado; pero su recuerdo ha vivido unido a las escenas de aquel día en la memoria de los que lo escucharon.

Habían pasado los años, sobreviniendo con ellos catástrofes inauditas; y un joven ávido de conocer la historia de los firmantes del acta de la independencia, preguntaba una vez al anciano doctor Corro (1): — Y este doctor Acevedo, ¿quién era? — ¡Ah! respondió con alegría el viejo, ¡qué sentida oración nos pronunció en el día de la instalación del Congreso!

En las populosas ciudades, los murmullos de cada día sofocan los recuerdos lejanos; pero la tradición oral repite hasta hoy en Tucumán, con fidelidad completa, las ceremonias de aquellos dos días, tal como se hallan prolijamente descriptas en el número primero de *El Redactor del Congreso*. El viajero es llevado a la sala de las sesiones. Se le muestra sobre un estrado el lugar desde donde se leyó el decreto de la instalación del Congreso, y más tarde el Acta de la Independencia... y entretanto, ha atravesado la plaza donde hasta ahora poco se levantaba la pirámide de Oribe, sin encontrar quien le explique lo que simboliza aquel bárbaro monumento.

¡Pobres y santos pueblos! Se sienten felices, porque han visto un rayo de luz entre dos tormentas.

NICOLÁS AVELLANEDA.

(1) Diputado al Congreso, por Córdoba.

Dib. de Vázquez.

CÓRDOBA

Hablar de Córdoba, describir los lineamientos de su progreso, de su historia, de su vida es hablar del centro, del núcleo fuerte de la República. Muchas veces por nuestras páginas han desfilado sus hombres y sus cosas, como un digno homenaje a la grandeza de la ciudad mediterránea, que tiene aún entre los muros de sus casas y sus templos el hálito sagrado de la historia.

Todo en ella es un recuerdo de la epopeya que empezó siendo argentina para ser bien pronto americana, sin que esto sea lo que en la generalidad de las ciudades importa el culto exagerado a lo pasado: el atraso. Junto a un viejo templo que conserva en sus gruesas paredes inmutables la lucha de tres siglos, se alzan los palacios modernos con su confort, con su majestad imponente de osadía, y sus plazas y sus calles abiertas amplias al sol resplandeciente y al aire serenísimo...

Fundada en el año 1573, por Jerónimo Luis de Cabrera, en el paraje denominado Quisquizacate, por los indios que en aquel tiempo la ocupaban fué surgiendo a la vida entre las dificultades inherentes al atraso y bravura de los pobladores aborígenes que la circundaban, hasta que en el año 1613 el obispo de Tucumán Fray de Trejo y Sanabria, fundaba la Universidad, que pasó luego a ser la Real Universidad de San Carlos, centro principal de cultura de todo el país, y punto de partida del progreso de Córdoba. En 1699 fué elevada al rango de sede episcopal, siendo levantada en esa fecha su iglesia Catedral, que hoy atesora las reliquias de sus tiempos de vicisitudes y de luchas.

Piedra sobre piedra, los jesuitas iban levantando en la ciudad y los alrededores los templos en que su fe iba dejando caer lenta la resignación de su constante batallar.

Es así como hoy, después de más de trescientos años de comenzada, la serenidad del progreso pone los últimos ladrillos a su iglesia, trunca desde que sus iniciadores fueron expulsados por el virreinato en el año 1767.

Al sobrevenir al año 1810 los acontecimientos que produjeron la emancipación de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Córdoba fué uno de los principales factores que dejaron sentir su peso en el movimiento. Sus hombres de talento y decisión brindaron a la patria la guía de sus luces, y hoy su ciudad natal les rinde el tributo de su bronce, a Paz, a Vélez-Sársfield, al Deán Funes.

134.935 habitantes desarrollan en ella su actividad, que encuentra campo propicio a cualquier manifestación de arte o de industria.

Viejo centro intelectual y de cultura, sus escuelas normales y colegio nacional, difunden la claridad de sus enseñanzas que culminan en la Universidad que le ha legado su bautismo de «docta», como la más veraz denominación que puede merecer una ciudad que, como ella, compendia la cultura intelectual y el progreso material envuelto en la gracia sutil de sus mujeres y sus sierras...



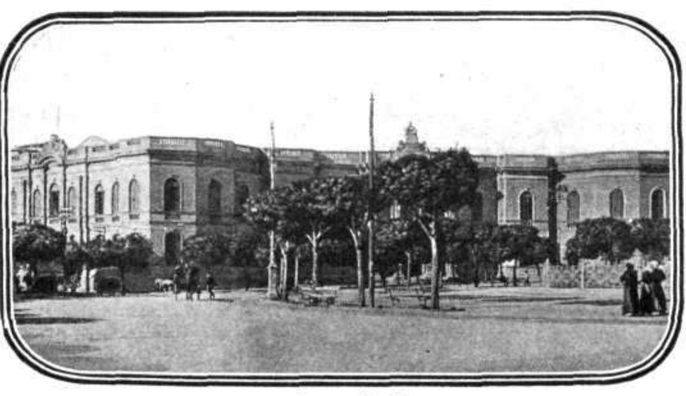
Monumento al obispo Trejo y Sanabria.



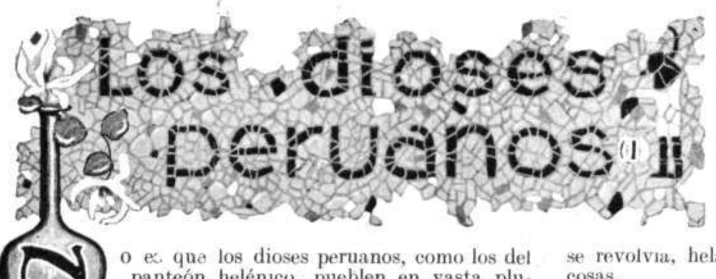
Teatro Rivera Indarte.



Parque Sarmiento. — El chalet Crisol.



Escuela Gobernador Olmos.



No es que los dioses peruanos, como los del panteón helénico, pueblen en vasta pluralidad, mares, bosques, ríos y fuentes. No se dirá tampoco que ofrezcan dificultad a su respecto, historias enmarañadas o abstrusas simbologías. Por el contrario, la mitología peruana caracterízase por la simplicidad de sus elementos, por la diafanidad de su sentido. Nada más claro que el mito solar, ni nada más evidente que la razón en que fundaban el culto del lucero o la adoración de la luna. Sin embargo, tengo por empresa muy ardua ésta de enunciar la religión de los incas. Porque, ciertamente, yo sé cuáles fiestas se celebraban durante el año en el imperio; sé cuáles divinidades tuvieron templo y devoción; sé los nombres que les dieron, y por ahí se conserva todavía algún verso quichúa en elogio de los Númenes. ¿Pero quién me entera de lo que vale más que todo eso, de la filosofía de aquel pueblo, del fundamento trascendental de su credo? En el Perú el hombre no escribe, nadie recuerda el nombre de los filósofos, nadie conoce sus enseñanzas, ni siquiera mal repetidas por la voz de las tradiciones. El maestro aquí habla al oído de su discípulo sin que haya otro que oiga la palabra murmurada.

Testimonios incompletos, crónicas sin valor, calumnia supersticiosa, y sobre todo eso, un gran prejuicio cristiano, desdibujan las figuras de suyo borrosas del pasado incásico. Y tan perjudicial como todo esto, la ciencia de los arqueólogos muéstrase demasiado dogmática en su tarea de reunir los materiales y de clasificarlos porque sí. Más le creo al cronista que al arqueólogo; pues aquél por lo menos habla con llaneza, aunque poco nos ilustre, como pasa con el Inca Garcilaso que nunca sabe el cómo ni el dónde de las cosas de aquellas paganías. Falta además la palabra de un autóctono del Cuzco. La del Inca Garcilaso poco vale: ¡Aduló tanto al español y dobló tan servilmente la cabeza bajo el agua bautismal!

Con todo el temor que tales antecedentes imponen, trataré, sin embargo, de reconstruir el panteón peruano y de exponer con claridad el sistema de aquellas creencias; si puede hablarse de sistema en el Perú, donde el investigador sólo halla datos sueltos y nociones fragmentarias flotando, como tablones de naufragio, sobre la ola de la tradición.

Puede asegurarse que los peruanos creían en el caos primordial, la total noche originaria, en cuyo haz de tinieblas se despertaron en la hondura del tiempo los primeros genios de la luz. La creación fué obra de los dioses. Hubo necesidad de crear, y ello aconteció en el seno mismo de la sombra donde se revolvía, helada y vana, la espiral de las futuras cosas.

Albor de aquella noche fué Viracocha, Illa-ticsi-viracocha, «la aurora que se levantó del mar», o en otros términos, la luz que asomó en el abismo: pues tanto valen para el caso abismo y mar, que en la universal simbología denotan la primera y aun sombría manifestación de las causas.

Este Viracocha, esta espuma luminosa del mar, no recibió nunca ofrendas, pues se le tenía por un puro espíritu que, en consecuencia, no las necesitaba. Sábese que el sexto inca, después de una victoria repartió el botín guerrero entre el sol, la luna y los meteoros, sin dar nada a Viracocha, porque éste, que todo lo posee, no ha menester de cosa alguna. Trátase de un Demiurgo, padre del sol y hacedor de toda forma. La etimología propuesta por Posnansky lo confirma. Huirajocha descompondríase en *uraque*—tierra—y *rucha*—cometer, hacer—las cuales voces muy claramente expresan la idea del hacedor del mundo (1)



Como se ve, nada hay más ilógico y arbitrario que llamar a Viracocha dios acuático. Es este un grosero error que me propongo destruir. Los dioses del agua son siempre divinidades subalternas, y — diríamos — menores de edad. Nacen a la vida cuando el mundo, ya formado, empieza a constituir una armonía. Intervienen en las secundarias construcciones. Saben colocar la piedra sobre la piedra para levantar el muro, pero no hicieron la argamasa. En cambio Viracocha amaneció a su destino en la aurora del gran día. Creó el sol, la luna y las estrellas, y lejos de ser hechura del océano, fué su creador, cuando con las manos demiúrgicas plasmó el barro obscuro del planeta. Viracocha, en suma, surgió del mar, pero no de ese océano que transita el navegante, sino del mar simbólico de la dormida eternidad.

Llamar acuático a Viracocha implica muy grave equivocación, cuando no calumnia astuta. Claro que lanzada la especie, nada más autorizado que acusar de barbarie a los pueblos del Cuzco... ¿Qué podían saber de la naturaleza cósmica, hombres como aquéllos, que suponían al sol creado después de la tierra, por obra de un dios oceánico?... ¿Cómo tener sino por supersticiosa fábula una semejante religión?... Contra la aseveración unánime de los mitólogos, vuelvo—para dicha mía—por el buen nombre de los incas. Viracocha no es dios acuático ni solar, sino más que todo eso:

(1) Invitado, para honra mía, a colaborar en este número con que festeja CARAS Y CARETAS el día de nuestra independencia centenaria, he creído que nada mejor podría dar que esta página, en que fundo una hipótesis nueva sobre la religión de los antiguos peruanos. De este modo, al hacer obra de justicia con el antepasado autóctono, tantas veces despreciado, muestro en toda su gloria, el panteón de sus númenes. Y nada más grato para mí, que esto suceda en uno de los grandes días de la patria.

(1) Véase también la «Historia Natural y Moral de la India», por José Acosta, página 99.

Viracocha, dios creador, es, como he dicho, el primer albor en la eternidad dormida, la primera chispa que se enciende sobre el carbón tenebroso de la noche, donde con los siglos cristalizará el diamante de cada astro.

¿Pero este Viracocha, creó también al hombre? Sostengo que no. Viracocha presidió la más remota edad del mundo, como supremo hacedor. Gobernó las fuerzas ciegas. Anduvo entre los vientos de la fatalidad. Amasó el fango primordial, rebelde y misterioso. Dislocó montañas y domeñó volcanes, o como cuenta Cieza, «de los cerros hizo llanuras y de las llanuras cerros grandes, y fuentes en piedras vivas.»

Todo eso realizó, mas no hombres. Un manuscrito quiché (1) me da, ciertamente, la razón. Allí se enseña que en aquella hora «no había hombres, ni animales, ni pájaros, ni peces, ni cangrejos, ni bosques, ni piedras, ni barrancas, ni valles, ni hierbas, ni florestas: no había más que el cielo. Aun no se mostraba la imagen de la tierra. No había más que el mar, que por todas partes rodeaba el cielo. No se veía nada que fuera un cuerpo, nada que se moviera de un punto a otro. Nada tenía movimiento. No había cosa derecha. No había más que el agua tranquila y sosegada; nada más que el mar inmenso en calma». El manuscrito es quiché, pero la idea es también quichúa, como lo prueba el mito del dios Con.

Diseñado al fin el globo, regularizado el huracán modelador, uncidos los tritones del océano al carro de plata de la luna, si bien todo esto en la primitiva mañana, cuando la tierra aún se revolvía en la red de sus intentos, surge de la onda marina el dios Con, (2) destinado a evocar hombres a su imagen y semejanza, según práctica de dioses.

Tiene del agua materna todas las esenciales condiciones. Presto en el andar, como la ola, bástale su voluntad para cambiar de sitio. Su fuerza es grande. Ya se verá después que, como la ola, tenía movediza el alma, y poco había que fiarse en él. La mar—se piensa—debió formarlo con siniestro propósito. Fantasmal y sutil, parecería así como un montón de humo entre la espesa niebla. Y no lo digo mal, porque la propia leyenda nos cuenta que a su advenimiento reinaba aun la noche; vale decir que todavía el sol no había desgarrado las pesadas brumas que resguardaban la virginidad del planeta.

Fantasmales y sutiles como él — hombres sin huesos — fueron también los seres que creó el acuático dios Con, dueño y señor de la lluvia. Dióles, paternalmente, la bienaventuranza, les dictó leyes, los instruyó en artes. Cuales fueran aquella bienaventuranza, aquellas leyes y aquellas artes se ignora en absoluto. Sólo se sabe que un día amaneció ceñudo el veleidoso Con, hijo de la ola. Roíale el corazón un rudo enojo contra los hombres. Acaso comprendía el numen, que había fracasado en su obra, que aquello que hicieron sus manos era menos que un fantasma.

Hasta entonces dábase la lluvia en cristalina abundancia. De allí a más, quedaba negado el beneficio. Hasta aquel tiempo, la humanidad feliz vivía sin trabajo. De allí a más, trabajando hallaría sustento. Los sitios de la perdida ventura se tornaron espesos arenales. De las montañas bajaba algún precario arroyo, resto de los antiguos bienes...

He ahí dicho, en símbolo diáfano, que la tierra se limpió de bruma. Se endureció en barro de construcción su inconsistencia acuosa. La primitiva lluvia torrencial y sempiterna se encauzó en ríos y arroyos. Ya secaba,—rota la niebla,—ya secaba el rayo de oro del sol los terrones todavía húmedos.

Ahora bien, transformadas así las condiciones planetarias, resulta evidente que aquel «hombre sin huesos» que creó Con, estaba fracasado. La piedra afloraba acá y allá. Para soliviar piedras se necesitaría brazos musculosos y recias espaldas. En todo ocurriría lo mismo: El pobre fantasma de la niebla estaba en efecto fracasado.

Entonces Pachacamac—el numen solar, «aquel que sostiene la vida del universo», o como quiere López, «el dios rotación universal creadora», o como enseña Lugones, «el padre del tiempo»—tomó a su cargo la tarea de corregir la obra. Se trataba de hacer el «allpacamasca» o tierra animada, capaz de resistir el embate del viento o el golpe de la ola; un hombre, en suma, de carne y hueso consistentes, que pudiera evitar un día u otro, que las lluvias del verano le desmenuzaran tristemente su greda deleznable.

Por su carácter de enmendador, se le tiene a Pachacamac por enemigo de Con, a quien derrotó y a cuyas criaturas hizo degenerar. Como Prometeo, el numen solar peruano puede referir que el linaje de Con, «viendo veía en vano, oyendo no oía». Pachacamac dióle en tanto a su hombre, modos para distinguir las estaciones, ciencia para entender las señales de los astros, el arte de navegar, el de curarse, el de catear el oro y la plata por las entrañas de la tierra. He ahí entonces, ya formada, la sublime humanidad paradógica con su divino espíritu crucificado en la triste carne pasional.

De análogas tentativas frustradas, nos dan cuenta todas las referencias orales o escritas de los pueblos. De tales simulacros surgieron, al degenerar, los monos ágiles; y acaso también allá muy en lo hondo del tiempo, hubo de tener humano origen, el murciélago de cuerpo de hombre y alas de demonio, morador de techos viejos.

Considerada la idea del diluvio, el sistema cosmogónico de los peruanos queda concluído. Según las creencias más remotas, hubo una vez tempestad terrible en la tierra. Al decir de los quichés (1) cayó a la sazón una lluvia tenebrosa. El cielo llovía betunes espesos y resinas negras. Oíanse enormes ruidos de desmoronamiento, humillábanse las construcciones, cerrábanse las cavernas, doblábanse los árboles.

Cuenta el creyente del Cuzco que después de aquel horror, siete personas salieron de las cuevas donde habían logrado refugiarse, y que esas siete originaron las diversas razas (2). Rocha (3) considera que no fueron más que seis los elegidos y que éstos se salvaron en unas grandes balsas. De todas maneras, lo cierto es que la catástrofe no se discute.

Queda así debidamente sistematizada la historia mítica de los peruanos, en punto a sus dioses espirituales. Al empezar este estudio, dije cuán difícil era la empresa. El investigador, añadí, sólo halla nociones fragmentarias y datos inconexos. Con esos tablones de naufragio,—que no son otra cosa,—he restaurado la nave zozobrada, y para mayor fortuna estoy seguro de su solidez. Acaso yo no encontré todas las piezas de la embarcación. Sin embargo, nada se ha perdido definitivamente. Día más, día menos, el mar nos devolverá lo que falta.

Arturo Capdevila.

Dib. de Contreras.

(1) Véase la página 50 de la «Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale, durant les siècles antérieurs a Cristophe Colomb», par l'abbé Brasseur de Bourbourg. Edición de 1857. París.

(2) Francisco López Gomara en la «Historia de las Indias» trata de este mito, largamente. Ver cap. CXXII.

(1) Brasseur, ob. cit. 55, y Roisel, «Les Atlantes», pág. 361.

(2) Prescott, Historia del Perú, sobre religión.

(3) Dr. Diego Andrés Rocha, «Tratado Unico y Singular del Origen de los indios». Pág. 126, tomo I.

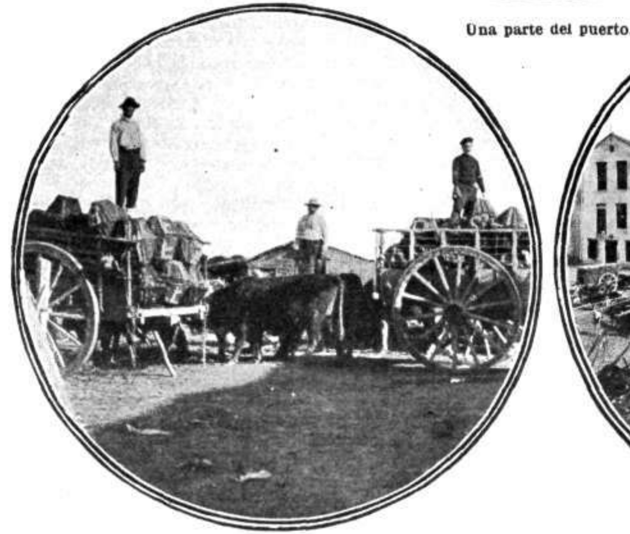


CIUDADES DEL LITORAL. — CORRIENTES

Don Juan de Vera y Aragón, fundó el 3 de abril de 1588, a 40 kilómetros al Sud de la desembocadura del Paraguay, la ciudad que denominó San Juan de Vera de las Siete Corrientes motivando esta última denominación una serie de corrientes que el río Paraná forma al estrellarse en las rocosidades de su cauce, no lejos de la ciudad.



Una parte del puerto.



Cargadores de fruta, destinada a la capital de la república.

Laboreo de caña de azúcar en Bella Vista, Corrientes.

Desde entonces, Corrientes, — como se le continuó denominando, — llamada por su situación favorable a ser el centro de una navegación fluvial intensa, que es su principal «riqueza»—diremos—ha ido aumentando su importancia entre la evolución siempre creciente del adelanto nacional, hasta lograr alcanzar un lugar prominente entre las ciudades del litoral. Su población, que en el reciente censo levantado arroja un total de 39.031 habitantes, con una considerable mayoría de nativos, es el exponente más fiel de ese progreso.

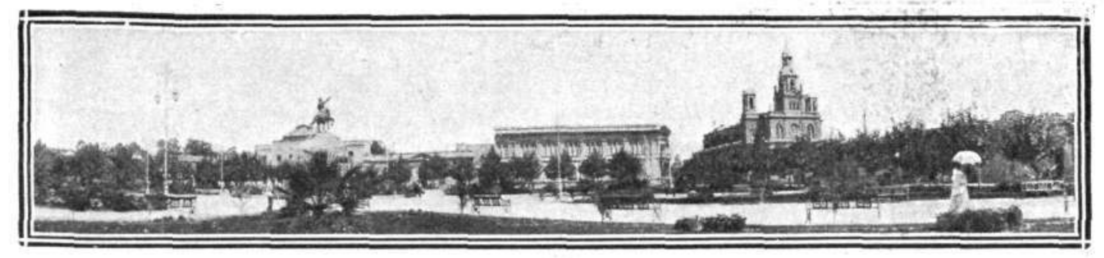
El factor edilicio, importantísimo en cuanto a lo que comporta como acción eficiente de un desenvolvimiento interno de un pueblo que progresa, lo ostenta Corrientes en la arquitectura elegante de sus edificios modernos, amplios y hermosos, entre los que se destacan el Palacio de Gobierno, el Banco de la Nación, el Colegio Nacional y la Escuela Normal. Higiénicas y pintorescas plazas, complemento de los deliciosos bosques de naranjos que la rodean, ofrecen a sus habitantes la expansión entre su aire tibio a la sombra de los árboles.

Por lo demás, una somera descripción no puede encerrar en sus líneas todo el conjunto que forma el verdadero progreso de la ciudad, que es un centro de activísimo comercio y modelo de cultura y sociabilidad.



Palacio de gobierno de la ciudad de Corrientes.

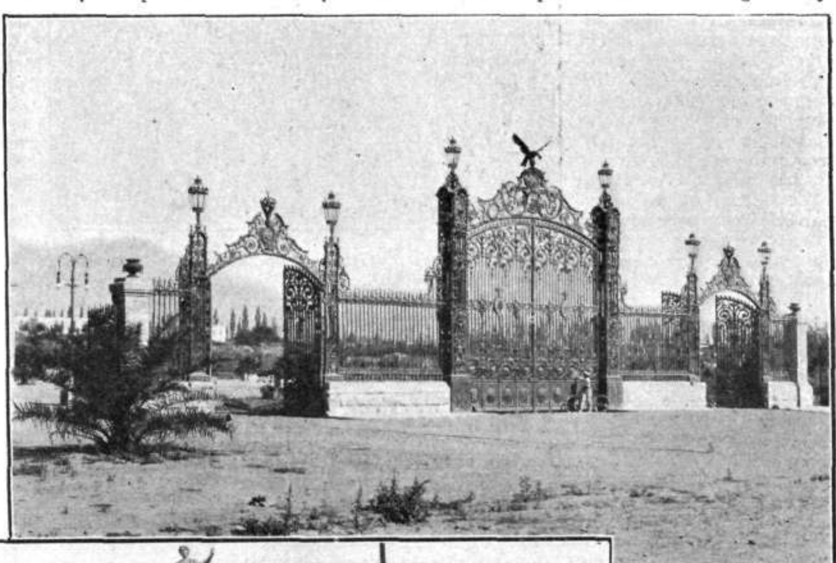
CIUDADES ANDINAS. — MENDOZA



Plaza San Martín.

Recostada al pie de los Andes, la bella ciudad criolla ha aumentado en hermosura y en riqueza sin perder los rasgos característicos de su fisonomía. Sus recuerdos se remontan muy lejos, como que su nombre mismo es memoria del intrépido vencedor de los indomables araucanos, don García Hurtado de Mendoza. La tierra de Cuyo perteneció durante poco más de dos siglos a la presidencia de Chile, y cuyano es el gentilicio con que en el Pacífico se designa uniformemente a los argentinos. La vida colonial de Mendoza fué apacible y monótona: sin universidad, sin audiencia, sin obispo, sus habitantes se preocupaban sólo de sus faenas agrícolas: y sin embargo, en ese ambiente tan ajeno a las ráfagas revolucionarias, había de nacer uno de los más enérgicos promotores de la independencia americana: Martínez de Rosas.

Y allí, en la callada ciudad colonial fué en donde San Martín organizó aquel su glorioso ejército de los Andes, cuyos soldados dejaron su sangre en un inmenso reguero, desde las tórridas llanuras de Riobamba hasta las frías márgenes del Bío-Bío. Mendoza, y con Mendoza, Cuyo entero, dió cuanto tenía para el ejército de la patria. San Martín no tenía sino que pedir, y afluían las joyas de las damas, y los caballos y mulas de los hacendados, el dinero de los ricos y el trabajo de los pobres. Y cuando el padre de tres patrias quiso descansar a su vuelta del Perú, fué en Mendoza en donde buscó el descanso, al lado de viejos amigos, a la sombra de viejos árboles, al amor de viejos hogares. Después, Mendoza pagó también su tributo a la anarquía, al despotismo, al estancamiento de todo progreso apreciable; pero apenas organizada la república, asegurada la paz, garantidos todos los derechos, la noble ciudad quiso también tener su parte en el desarrollo general, y se dió al trabajo con el propósito firme de hacer mucho y ha ido consiguiendo éxitos maravillosos en su producción. Y los resultados de ese esfuerzo están a la vista: Mendoza, apesar de la crisis, continúa siendo una de las ciudades más prósperas y ricas de la república. Su industria vitivinícola ha alcanzado un desarrollo enorme, y los mendocinos pueden mirar con confianza el porvenir. Y quién sabe si éste no se encuentra en aquel mar cuyas olas mecieron los barcos que trajeron a sus fundadores, y del cual apenas si le separan ya unas cuantas horas!



Artística entrada al Parque del Oeste.



Banco de la Nación.

UN EPISODIO DEL BOQUERÓN



El teniente coronel de milicias, don Juan Cobo, constituía lo que se llama un perfecto caballero. Sobrino del general Lavalle, reflejaba algo de su arrogancia y de su valor. Os lo voy a presentar con un rasgo que lo caracteriza de pies a cabeza.

«Era el día del 18 de julio de 1866, es decir, momentos en que se peleaba en el Boquerón. La 1.ª División Buenos Aires con otros cuerpos, fué destacada a la derecha con el propósito de ejecutar un movimiento demostrativo sobre la izquierda paraguaya. Avanzamos y ocupamos en columnas paralelas y guardando distancias, el terreno no llano que aislaba un estero. Los paraguayos trajeron unas coheteras y empezaron a castigarnos.

Debo advertir que ésta era el arma más desmoralizadora en la célebre guerra, a causa de que se le veía bien distintamente venir y el soldado creía, por un error de óptica, que siempre el proyectil se dirigía a él.

Los cuerpos a pie firme y en silencio, soportaban aquel suplicio atroz, especie de sufrimiento lento, como si se degollase con cuchillo mellado.

A cada momento penetraban en las columnas algunos de esos alados proyectiles, matando o hiriendo un grupo, ya con los garrotazos del largo palo, ya con la explosión de la cilíndrica granada. Al batallón Morales le penetró uno, rompiendo la masa humana con estrépito, respondiendo un viva estruendoso al estrago, y en el de Cobo, otro proyectil casi mató al mayor y, atropellando a la charanga del cuerpo, hizo allí un remolino de donde resultó muerto el maestro Pedro Cortinas, tres soldados y algunos otros heridos.

El batallón estaba sereno, inconmovible: a cada cohetazo que reventaba próximo se oía la voz enérgica de los oficiales, que gritaban: ¡Firme!

Yo mandaba la primera compañía, y el actual y simpático coronel de Guardias Nacionales don R. B.... era el teniente primero.

En esto viene un cohete, revienta sobre la compañía sin herir a nadie. Con acento enérgico digo: ¡Firme! y el teniente B... que pizpa que un soldado se encoge, repite con estruendosa voz: ¡Firme, c...!

Yo lo llamo y le advierto que no sea tan expresivo, pues el comandante le ha oído. Me hubiera extendido en mayores consideraciones sobre la estética del lenguaje y la moralidad de las expresiones; pero me contenté con lo dicho, reflexionando rápidamente que habiendo originado todo un cohete, cuanto se me hubiera podido ocurrir hubiera sido a lo mismo. El teniente, adivinando quizás lo que yo pensaba, y respondiendo con vivacidad a mi observación, me contestó:

— ¡Mi capitán! ¡El lenguaje militar frente al enemigo no es el lenguaje del Club del Progreso!

— ¡A su puesto, teniente!

— ¡Está bien, mi capitán!

Mientras tanto los paraguayos afinaban la puntería cada vez más y desviaban menos sus proyectiles. Estos fanáticos empezaban a tocar la guitarra en nuestros nervios.

En esto veo uno que me pareció enorme, especie de serpiente ígnea, que dando resoplidos y con marcha pausada, venía derecho hacia el comandante Cobo. Este estaba a caballo, sobre el flanco izquierdo del batallón: dos pasos apenas nos separaban; mi posición me ubicaba tristemente frente a las últimas hileras de la izquierda de la compañía. El cuadro era como para pintarlo.

El cohete avanzaba con arrogancia suma, se le veía venir cortando el aire. Irremediablemente se le iba encima, claro, brillante, dejando un surco de humo como una estela de muerte: se dirigía hacia el bizarro blanco y el blanco no se movía. Viendo el peligro que corría mi jefe, no pude soportar más esa escena que, previéndola, la sentía de antemano, y le digo con petulante acento, por supuesto todo teatral pues todo en la guerra es brillante mímica estudiada:

— Comandante, ese cohete tan espléndido viene para usted.

Me respondió sereno:

— Déjelo venir, capitán.

— ¡Fíjese, comandante!

— Ya lo veo. Para mí no tiene cara fea; éste es mi puesto. *J'y suis, j'y reste.*

Y diciendo estas palabras acarició la cabeza acarnerada de su impasible jamelgo obscuro, que a juzgar por su imperturbabilidad parecía también ser de sangre guerrera.

— *¡Moi aussi!*, le dije y me quedé impasible en apariencia, fija la vista estudiadamente en mi jefe; mi cuerpo, debo confesarlo, era una cáscara fría de un volcán de emociones tremendas. Yo no sé si eso sería miedo; pero debo advertir que si existe un guapo que diga que no lo siente, es porque es flojo de la peor especie. Sin embargo, los dos estábamos firmes los dos esperábamos la muerte por momentos; pero continuábamos en nuestros puestos como estacas.

El demonio del cohete no se desviaba ni un ápice: venía derechito como una flecha. Mientras tanto hacíamos gala de una serenidad inaudita. No era para menos: teníamos por auditorio a la tropa que mandábamos, y a la envidia y a la ironía que ocultamente está siempre en el ambiente de la canalla.

El cohete pasó entre los dos con su luz rojiza: el caballo del comandante estornudó groseramente y el valiente Cobo me dijo:

— ¡Pobre! ¡lo ha resfriado!

Siguió su curso infernal concluyendo la parábola maldita pasando con su palo roto muy cerca al mayor Díaz, quien hubo de ser su víctima por segunda vez.

Recuerdo que el malogrado capitán Martín Boneo, al ver nuestra salvada y la del mayor, exclamó:

— ¡Válgales la Virgen del Carmen!...

....

Ese era don Juan Cobo, teniente coronel de Guardias Nacionales, concluyó el viejo comandante de la guerra del Paraguay.

Dib. de Sanuy. FORTÚN DE VERA.

CIUDADES ANDINAS. — SAN JUAN

Entre las ciudades que se levantan al pie de la formidable cadena de Los Andes, San Juan figura, con Mendoza, como capital progresista y con un porvenir sorprendente.

San Juan es el centro de una vasta región minera y vitivinícola, que está realizando el desarrollo de su producción, en forma halagüeña. En otros tiempos formó, con Mendoza y San Luis, la provincia de Cuyo.

Dos líneas férreas de primera importancia sirven los intereses comerciales de la ciudad, que tiene unos siete kilómetros de extensión, con unos quince mil habitantes.

Edificada sobre la margen del río San Juan, es asiento de las autoridades de la provincia, y del episcopado de toda la región de Cuyo.

Fué fundada en 1561, por don Juan Jofre y Mallea. Sus adelantos edilicios no se habían hecho notar hasta estos últimos años, en que se han levantado edificios notables, con destino a las diversas reparticiones del estado y de la enseñanza.

Posee una magnífica Escuela de Minería, Colegio Nacional sucursal del Banco de la Nación, Bibliotecas, buenos hospitales, y es un activo centro comercial de intercambio con la vecina república de Chile, hacia la cual se exportan diariamente considerables remesas de hacienda.

El panorama de la gran cadena del Tondal ofrece a la ciudad un bello espectáculo, y más al norte, andando unos trece kilómetros, aparece el raro aspecto del cerro de Villicum, poniendo sobre el paisaje su tonalidad plena de líneas originales.

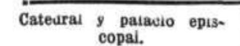
La vida sanjuanina conserva todavía muchas características de otros tiempos, y existen lugares que perpetúan las tradiciones de la época en que las armas nacionales llevaron más allá de la cordillera, la épica contienda de la Libertad.

El carácter de los habitantes de esta antigua ciudad, es afable y tranquilo, y de costumbres poco exigentes. Los plantíos de viñas ofrecen un hermoso cuadro que contornea una parte de San Juan.



Tribunales y casa de gobierno.

Tipos populares sanjuaninos: revendedor ambulante.



Catedral y palacio episcopal.



Detalle del Observatorio Astronómico.

CATAMARCA

Limitando al norte con Salta y Tucumán, Catamarca es una de las provincias argentinas que presenta una topografía más variada y extraña.

La ciudad capital, un tanto antigua por su espíritu y su propia situación, tiene vasta leyenda en los fastos de la historia nacional. Mil novecientos cuatro kilómetros de extensión, poblados por unos quince mil doscientos habitantes, en su mayoría nativos, muchos de los cuales de raza aborigen, contándose en el número de esa población un pequeño porcentaje de extranjeros.

Cuando se inició la conquista, el



Atrio de la iglesia matriz, en un día de fiesta.

El seminario.

territorio catamarqueño era habitado por indios de las tribus quilmes, gualfies, calchaquíes, andalgalaes, fiambalaes y tinogastas que vivían sometidos a la dominación del vasto y sorprendente imperio incásico. De manera que los criollos se formaron de la fusión de la raza hispana con aquellas tribus.

Los catamarqueños subvienen a sus necesidades con la discreta explotación de los inmensos recursos minerales que sacan del territorio montañoso de su provincia, y también de la agricultura, dedicada especialmente al cultivo del maíz y alfalfa, y la explotación de viñedos. Infinidad de industrias caseras facilitan la subsistencia al pueblo, obteniéndose considerable cantidad de pequeños recursos que hacen un medio, y caracterizan las costumbres y usos de la región. Cuando la industria minera sea un hecho positivo en nuestro país, Catamarca será uno de los emporios de riqueza más importantes en la República con sus minas de estaño.

Catamarca, edificada a orillas del arroyo del Valle, tuvo por fundador a don Fernando Mendoza Mate de Luna, en 1683, y actualmente cuenta con modernos edificios para escuela nacional, bancos y bibliotecas.

Es tradicional la devoción a la Virgen del Valle, y todos los años se llevan a cabo numerosas romerías de fieles que van en peregrinación a cumplir votos y ofrendas.



Vista parcial de Catamarca.



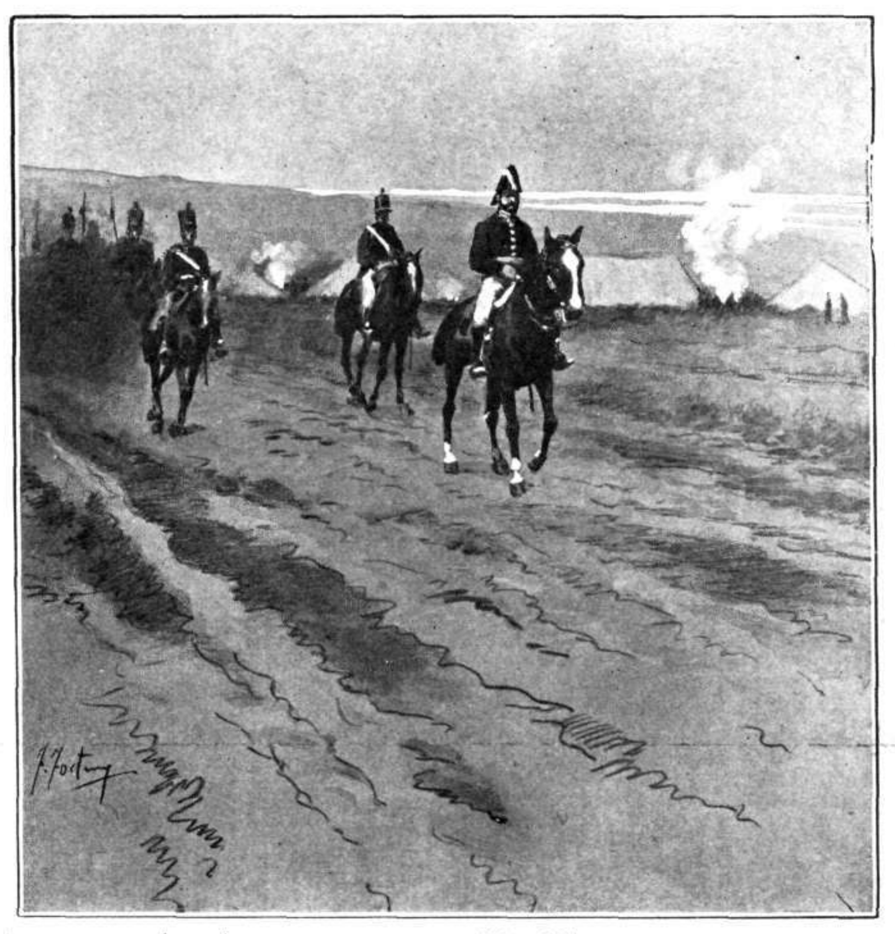
Fuente en la plaza principal.

El aspecto panorámico de la ciudad es sumamente imponente, por la elevación de los cerros que se perfilan en contorno, y está en comunicación con los departamentos provinciales, con los Andes, con Tucumán y Salta por amplios caminos que posiblemente han sido marcados en remotos tiempos por los pobladores indígenas de la región.

El carácter de los hijos de Catamarca es dulce y afable. Los usos conservan gran parte del sello patriarcal de otros tiempos.

CONSTITUCION O MUERTE

La tropa toda, así riojana como tucumana, estaba decidida a seguirme, ya fuese a San Juan o Mendoza, ya a Córdoba; o ya en fin a marchar unos a San Juan y Mendoza, y otros a Córdoba, o donde se les ordenare. Para decidir al general a esta operación de dividirlas sobre las provincias de Cuyo y Córdoba, yo me le ofrecía ir solo con mi división tucumana y cien infantes que él me diera, al punto que él juzgase más peligroso, y que él continuase con todo el ejército al otro: nada pude conseguir, hasta que por último le propuse una junta de jefes para consultar la opinión de todos.



Habiendo el general accedido a esta demanda, tuvo lugar la junta y resultó por la mayoría que podían hacerse las dos campañas sin riesgo alguno, yo con 600 hombres al punto que se me designase, bien fuese Cuyo o Córdoba, y el general Brizuela con más de dos mil hombres al otro. El general convino en esto y se designó el siguiente día para la marcha.

Así que amaneció, fuí a verme con el general al Portezuelo, donde estaba él con sólo su escolta y ya lo encontré de distinto parecer. En vano le hice reflexiones, instelo. Yo tenía poco que condescender con este hombre funesto, y mucho más desde que estaba nombrado y reconocido para Jefe supremo y director de la guerra, por el Congreso de Agentes que se había instalado ya en Tucumán antes de la derrota de la caballería de Aldao, y aun antes de saberse este nombramiento, porque la fuerza de la Rioja y su armamento era toda la esperanza de las Provincias.

En fin, en fuerza de mi condescendencia unas veces y de pintarle por otras la grande influencia que iba a tomar en todo el país, apoderándose a un tiempo de las provincias de Cuyo y de la de Córdoba, con toda seguridad, y sin riesgo alguno, lo decidí nuevamente a que al día siguiente haríamos la marcha, y regresé contento al campamento, cerrada la noche. Al entrar al campo y observar el profundo silencio que reinaba entre los soldados riojanos, que eran los primeros que encontraba hasta pasar al Cuartel General, me conmoví al ver sus semblantes macilentos, al lado de los fogones, en un profundo silencio, y sin haber comido hacía dos días. Uno de ellos, al pasar yo por un fogón, me conoció, sin duda, y grita:

— «¡Hambre tengo!»

Este grito se propagó simultáneamente por todos los fogones, y comenzó a repetirse por todos:

— «¡Hambre tengo! ¡Hambre tengo!»

Yo apresuré mi marcha, conmovido, y al pasar por entre los cívicos tucumanos, que estaban inmediatos a mi campo, y eran los que me daban la guardia, alternando con los infantes riojanos, llamé a los cantores de vidalitas a mi tienda, con sus guitarras, los que fueron al instante.

Uno de los soldados que me acompañaba, traía en las ancas un hermoso par de chifles de aguardiente, que me había hecho alcanzar el general Brizuela al salir de su casa, unas alforjas grandes con dos quesos y algunos panes mal hechos. Así que me desmonté y llegaron los cantores, pedí los chifles y las alforjas de provisión, los puse a mi lado, y les dicté el pie de verso siguiente:

Constancia, bravos riojanos,
que aunque no haya que comer,
prometen los tucumanos
morir todos o vencer.

El coro de esta vidalita, era:

Siga la guerra,
truene el cañón;
pronto tendremos
Constitución.

El cual se repetía intercalado entre cada una de las cuartetas. Los riojanos infantes, que estaban inmediatos, así que oyeron esta cuarteta, corrieron a contestarla, manifestando a los tucumanos su decisión y que nada sería capaz de hacerles desistir de su empeño, por la libertad y Constitución del país.

Luego que los ví exaltados y en contrapunto, a cual de los dos pueblos mostraba más decisión y patriotismo, comencé a distribuirles en pequeñas partes toda la provisión que había traído: todo el campamento concurrió al canto, se olvidaban todos los soldados del hambre, y se pasaron cantando con el mayor entusiasmo hasta las dos de la mañana, en que se retiraron contentos, dando vivas, por haberles yo asegurado que al siguiente día emprenderíamos la marcha sobre el enemigo, sin falta alguna.

General Gregorio Araoz de Lamadrid.

Dib. de Fortuny.

ARTE ARGENTINO



LA CAPITAL DE ENTRE RÍOS. — PARANÁ

La capital de la provincia de Entre Ríos,—el Entre Ríos como se decía en los viejos tiempos,—es una de las ciudades de la República que tienen una fisonomía más personal, por decirlo así. Su situación topográfica empieza ya por distinguirla, una situación que justifica la metáfora del poeta que un día la comparó con una ninfa recostada a la orilla del río Y una vez que, en el conocimiento de Paraná se pasa un poco de la superficie, se penetra en la vida misma de la ciudad, se nota con satisfacción que se trata de una ciudad moderna que no ha perdido las características esenciales de las ciudades antiguas.

Según el último censo, Paraná tiene 71.848 habitantes, sobre una población total de 425.373 en la provincia. Esa cifra de población demuestra que la capital entrerriana no es una ciudad vegetativa, sino, por el contrario, una ciudad progresista, de vida comercial activa y el movimiento de cuyo puerto acusa proporciones cada vez más crecientes. Pero toda esa vida activa e intensa, se ha superpuesto a la vida plácida y noble de la vieja sociedad paranaense sin quitarle nada de sus encantos, antes bien, sacando de ella ciertas modalidades amables que no se encuentran en otras ciudades comerciales, que no sería difícil precisar.

Como aquellas familias de vieja cepa aristocrática que, no siendo muy ricas, gozan de todas las superioridades que da la buena posición social, así Paraná es la sede de los poderes civil y eclesiástico de la provincia: es la capital y tiene obispo. Esto de tener obispo, puede parecer a algunos cosa baladí; sin embargo, es de la mayor importancia para la vida intensa de la ciudad. Una ciudad con obispo, una catedral, con el ambiente religioso que ello crea, por lo menos en ciertos círculos sociales, adquiere cierta dignidad venerable, que la hace singularmente atrayente para los espíritus sensibles a algo más que las simples materialidades de la existencia.

Y esa dignidad de Paraná se hace más venerable cuando se recuerda que hace poco más de medio siglo fué capital de la Confederación Argentina (Buenos Aires aparte), en ella residió el mandatario de la república, por sus calles rodaron los carruajes de los diplomáticos, el Congreso funcionó dentro de sus muros, por decirlo así; y su nombre figura en tratados de tan capital trascendencia como el que el gobierno de la Confederación celebró con la Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, sobre la libre navegación de los ríos.

Por Paraná pasaron, pues, casi todos los hombres eminentes de la época, y todos llevaron de la culta y amable ciudad el más grato recuerdo.



La moderna Escuela Centenario.



Vista del puerto, a vuelo de pájaro.

Monumento al general Justo José de Urquiza.



Plaza principal, catedral, palacio del obispo y casa de correos.



Mi infancia en Santa Fé

La moderna Santa Fe, comercial y opulenta, no es aquella pobre y vieja ciudad de hace treinta años donde viví las horas de mi infancia y que tan exactamente merecía su católico y sonoro nombre de Santa Fe de la Vera Cruz. Por aquellos años, Santa Fe comenzó una nueva etapa de su vida. Yo no recuerdo casi nada de la época anterior a sus transformaciones, pues era entonces demasiado pequeño; pero sí conservo en la memoria infinidad de detalles y sensaciones de aquella década de progreso en que, lentamente, surgían barrios poblados de los eriales, en que empezaban a caer las tapias vetustas, los aleros de tejas y los ranchos techados de paja, en que desaparecieron las serenatas, las veredas montañosas, los postes esquineros para atar caballos, y los baños mixtos de hombres y mujeres en el Campito, y en que se inició la decadencia de las empanadas, del dulce de leche, y de la castiza y patriarcal costumbre de dormir la siesta en todo tiempo.

Un admirable escritor, de mi familia, ya desgraciadamente desaparecido, Floriano Zapata, ha descrito de este modo a la Santa Fe de hace cincuenta años: «Ayer no más, era este pueblo un pueblo moribundo, una sociedad inerte, pasiva, ajena a toda idea de progreso, donde se vivía en paz y en gracia de Dios, sin pensar en mañana, casi en un sistema celular absoluto, cada uno señero, arisco y zahareño, devorado de lacería, encerrado en el cautiverio de su casa, tendido a la bartola, sin oir los ruidos exteriores del mundo, sin alientos para sacudir la inercia del ocio y granjearse una cómoda y desahogada existencia; un pueblo con costumbres uniformes como el movimiento de una rueda hidráulica, en donde a las ocho de la noche se cenaba y a las diez, lo más tarde, la hora del cristiano, como se decía, todo el mundo se iba a la cama, pues se observaba religiosamente como un precepto el viejo proverbio español, que dice: *a las diez en la cama estés, ni antes ni después;* un pueblo con casas aisladas y dispersas, fabricadas las unas de adobe y tejas, teniendo a la usanza oriental un anchuroso patio para dar claridad y ventilación al edificio, de aspecto conventual, que se levantaba a su alrededor, y construídas las otras fuera de alineación, con puertas y ventanas estrechas que miraban a la vía pública, la cual, sin artificial pavimento, mal alumbrada de noche y tristísima de día, servía de vertedero y albañal abierto a todos los desperdicios e inmundicias del vecindario». Era al final de esta época, cuando, según me han referido, en el hotel o confitería de la plaza, tal vez el único establecimiento de una u otra índole que existiera en todo el pueblo, tiraban bombas para anunciar a las gentes que aquella noche había helados...

Pero aunque yo no alcancé este delicioso e ingenuo periodo de la existencia de Santa Fe, llegué a ver gran parte de él, pues, vuelvo a repetirlo, fué apenas en los años de mi infancia cuando empezaron las transformaciones de la quieta y silenciosa ciudad. Entonces, a cada paso se encontraban muestras del pasado que se iba. Yo recuerdo los patios con aleros saledizos y pilastras de madera, patios fragantes a diamelas y a jazmines del Cabo; yo recuerdo el viejo Cabildo, de nobles arcadas superpuestas, donde fué jurada la Constitución nacional, y al que ha reemplazado el mediocre y feo edificio de la actual Casa de Gobierno; yo recuerdo las mansiones antiguas, de muros enormemente anchos, y entre otras aquella en que vivía, rodeado de millares de libros, el descriptor de Santa Fe que he citado, el castizo prosista Floriano Zapata. Pero entre los recuerdos encantadores de la Santa Fe vieja, ninguno tan evocador como el del barrio del Sur.

Había que recorrerlo en verano, a las horas de sol. Las calles, más bien angostas, todas sin empedrar y sin veredas, tapizadas espesamente por un fino y volador polvillo en el que al cruzar el pie del transeunte se hundía una cuarta, iban por entre largos tapiales de adobe, casas bajas de techo a dos aguas, una que otra casa de azotea, y grandes huertas atestadas de naranjos y limoneros cuyas copas frondosas se asomaban a la calle y prestaban sombra a las veredas. Si algún raro transeunte cruzaba la calle, a su alrededor se levantaba una nube de polvo que tardaba una eternidad en asentarse. Ningún ruido, ninguna voz se oía. Las puertas y ventanas habían sido todas entornadas, y hasta los perros huían del suelo quemante y se refugiaban en lo interior de las casas. El sol ablandaba las paredes, calcinaba el polvo de la calle, llameaba en los tejados, resecaba y agrietaba las maderas de las puertas y parecía querer hacer hervir el agua del río que desde algunas esquinas se veía inmóvil y pesada, allá abajo de las barrancas. Era casi imposible caminar por aquel barrio en verano, bajo la habitual atmósfera aplastante, el polvo que cegaba, el sol terrible. Allí se sentía de veras el verano. Sólo en las huertas, detrás de las tapias, bajo la penumbra de los naranjos, se adivinaba un poco de frescor. ¡Sensación de quietud eterna, de espeso silencio, de sensuales ardores y de hondo hastío provinciano!

No menos interesante, y más bello, era el barrio al atardecer, cuando venía la brisa del río, cuando los jazmines del Cabo se tornaban más blancos y más fragantes, y las frescas muchachas, de percal y trenza, salían a las puertas. A la noche, sobre todo cuando había luna, el barrio cobraba una gran belleza romántica. Era una decoración ideal para serenatas, para diálogos de amor, para besos embriagadores bajo las sombras de los naranjos. A veces se oían guitarras. Y se dijera que en el ambiente se había difundido una dulce voluptuosidad.

En aquel tiempo, la iglesia de San Francisco, que es el honor del barrio, no era lo que ahora. El frente de la iglesia y del convento conservaban su espíritu colonial. Hoy día es preciso, para encontrarlo, penetrar en lo interior de la iglesia, y contemplar el bello maderámen de los techos, de cedro del Paraguay, y sobre todo en el convento, cuyo claustro, de columnas de madera y capiteles labrados en el estilo del siglo XVIII, nos muestra, en su tosquedad y su pobreza antiguas, la profunda poesía de las cosas humildes.

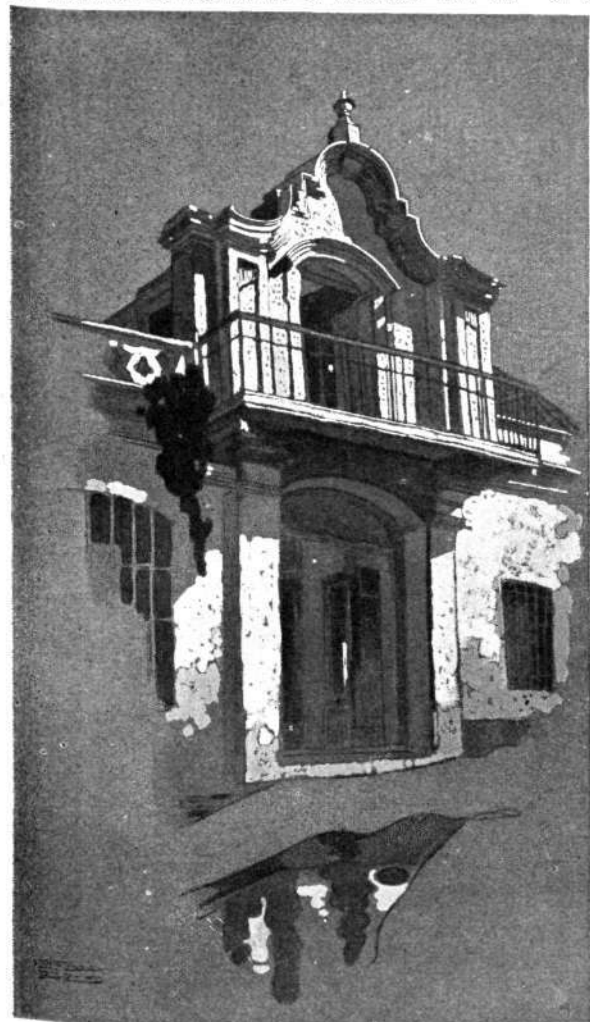
Pero el convento de San Francisco ha perdido también una parte de su encanto, como otros edificios de la colonial Santa Fe. Así el colegio de los Jesuítas, derribado este último para ser substituído por el vulgar edificio que se está construyendo y que ha hecho desaparecer aquel inmenso patio, cuadrado por doble arquería y eternamente aromado por las más bellas flores de la tierra, y lleno de cantar de pájaros y de aquella melancolía que tienen las cosas donde tantas generaciones han soñado y vivido. Queda felizmente aun la Merced, con su bello color de oro viejo, sus líneas ingenuas y la fuerte y guerrera torre almenada, cantón inevitable en las revoluciones.

En la Santa Fe de mi infancia, ocupa *la plaza* un prominente lugar. Estaba entonces poblada por viejos paraísos que en las avenidas laterales unían en lo alto sus altas y anchas copas. En verano apenas se sentía allí el calor, pues el sol no llegaba a atravesar el espesor de los ramajes. En aquella plaza, que era el corazón de la ciudad, se fraguaron revoluciones, y hasta se cuenta de un gobernador que daba audiencia en sus bancos. Un intendente, hombre progresista como son por definición los intendentes, pensando que la plaza criolla y patriarcal no estaba de acuerdo con los adelantos de Santa Fe, mandó echar abajo los paraísos, y luego otro intendente, o el mismo, plantó en ella palmeras que jamás crecieron y le puso un cerco de alambres... También ha desaparecido la capilla y el cementerio de San Antonio. Las gentes de servicio nos solían referir a los niños, pavorosas historias de ánimas en pena, de brujas, de duendes y de viudas, que tenían por escena, casi siempre, las vecindades del cementerio San Antonio. Ya se imaginará nuestra emoción cuando oíamos hablar de aquel sitio. Después he pensado en esas historias, y he llegado a la conclusión de que no debían ser ciertas... Pero en aquellos años, el cementerio de San Antonio nos espeluznaba, y así me asaltó un verdadero pavor la primera vez que lo ví. Sin duda contribuía a dar a las gentes la impresión de cosa

temerosa y legendaria, una célebre décima escrita en la portada del cementerio y que conminaba a los transeuntes con estas palabras duras y graves:

Tú que ciego en el placer
Cierras del alma los ojos,
Contempla en estos despojos
Lo que eres, lo que has de ser;
Ven a este sitio a aprender
Del hombre la duración,
Que en esta triste mansión
De desengaño y consejo,
Cada sepulcro es espejo,
Cada epitafio lección.

Uno de los mayores motivos de diversión y algazara que teníamos los muchachos de entonces, eran los locos. ¿Por qué había en Santa Fe tantos locos callejeros? No lo sé; pero en aquel tiempo recorrían sus calles, asustando algunos a las gentes, media docena de infelices, cada uno con su tema. En la categoría de loco, — ignoro si lo era realmente, aunque ahora sospecho que sí, — figuraba Tolosa. Tolosa era un gaucho pintoresco y extraño. Andaba siempre descalzo y en cabeza, usaba melena nazarena y barba redonda, y vestía chiripá y calzoncillo cribado. Según se contaba, Tolosa tenía la locura de la caridad. Se lo pasaba de hospital en hospital, y visitaba enfermos en las casas. Los chicuelos mirábamos con cierto temor supersticioso a aquel ser extraordinario, medio santo y medio loco, que tenía modos suaves y humildes, y nos evocaba, por su traje y su melena, toda una raza que amábamos y que ya casi había desaparecido.



Dib. de Alvarez.

Pero mis recuerdos de infancia se relacionan principalmente con sucesos políticos. ¿Con qué motivo era aquella *llamada*, que ahora recuerdo tan vaga, tan confusamente? Entonces no había guardia nacional, ni enrolamiento, ni servicio obligatorio. Cuando con motivo de las revoluciones el gobierno necesitaba hombres, recurría a *la llamada*. Tres o cuatro soldados, marchando lentamente, recorrían toda la población. Uno, en el medio, llevaba una bandera de la patria, otro a su lado tocaba un clarín, y un tercero, al lado opuesto, tocaba el tambor. Así marchaban los soldados interminablemente, pausadamente, y todos los hombres hábiles debían seguirlos. ¿Con motivo de qué guerra o revolución convocaban a los ciudadanos? Yo no sé; yo no recuerdo. Era muy pequeño, pero aun veo a aquellos soldados con la bombacha roja y el quepí rojo, llamando a los hombres al cuartel. No acabaría nunca si me pusiera a evocar los recuerdos de mi infancia, relacionados con las dos revoluciones del 93. Pero, ¿cómo olvidar aquellos días angustiosos que precedieron al 30 de julio, y que para los niños era como la víspera de una colosal catástrofe; la huída de la familia, ausente el padre, al colegio de los jesuítas en previsión de las masacres anunciadas; los días en la enfermería del colegio, sin saber nada, sin ver nada; el amanecer del 30 de julio, silencioso y triste, cuando la ciudad había sido abandonada por el gobierno; la vuelta a la casa, hecha un desorden por las gentes que hicieron de ella un cantón; la entrada en la plaza de los revolucionarios, encabezados por un tambor y un clarín que tocaban perezosamente, estridentemente, mientras detrás de las celosías, asustado, asombrado, miraba yo aquel desfile extraño, donde había hombres con escobas, con palas, con picos y hasta uno con un teléfono; los veintiún días del gobierno revolucionario, que fueron días de ignominia en que la chusma ebria iba a golpear a las puertas de las casas para aterrar a las familias, en que los hombres, a medianoche, eran sacados de sus casas y llevados a la cárcel como criminales, en que se robaba y se asesinaba, en que el cochero de mi casa, el pobre negro Zambomba, fuera apuñaleado por vivar al gobernador caído, días que yo, en mi ingenuidad de niño, comparaba, tal vez con razón, con la época de Rosas? ¿Y cómo olvidar tampoco el espeso ambiente moral que se respiraba en vísperas de la revolución de septiembre; las calles llenas de gentes; los grupos de hombres parados frente a los futuros cantones, lo que todo el mundo sabía y el gobierno de la intervención no evitaba; y el caer de las balas durante tres días horribles, encerrados los niños, oyendo todo el día a las mujeres rezar rosarios y trisagios?

La violencia de las pasiones políticas de aquel tiempo, que dividía a la sociedad, creaba intensos odios y no respetaba los hogares ni la vida privada, demuestra que también Santa Fe ha cambiado espiritualmente. Es el pasado romántico que se va. Toda una gesta heroica ha desaparecido con la antigua vida política de Santa Fe. Han desaparecido los atrios tumultuosos, los típicos e inacabables domingos de inscripciones, días de jugarreta, de borrachera y de facón, — las escenas pintorescas en que el gauchaje, acorralado por la oposición, se batía con las gentes del gobierno. Dejemos partir al pasado, pues si bien es cierto que con él se va un poco de belleza, de heroísmo, de vida pintoresca y original, también se va con él mucha injusticia, mucha ignorancia, mucha desigualdad. Dejemos que el pasado se lleve las noches de plaza con su encanto sentimental y un poco cursi; las serenatas con guitarra a las dulces amadas; el bullicio pintoresco de los viejos carnavales, cuando se arrojaban huevos de avestruz al transeunte arisco, y se asaltaban las casas rompiendo vidrios, y las muchachas, mojadas, con el batón denunciador pegado al cuerpo, zambullían en la tina — o en la bañadera, si la había — a los temibles asaltantes; y otras costumbres de tierra caliente y dorada, de pueblo dormido y soñoliento. A esos encantos han reemplazado otros; y si ahora nosotros no los vemos muy claros, estemos seguros de que los verán nuestros hijos y nietos, y que ellos lamentarán también, como tantos hombres de hoy, la desaparición de las cosas de este instante. Todas las épocas del mundo tienen su belleza y su poesía. Sepamos nosotros encontrar la belleza de la nuestra, y dejemos al pasado que se aleje, que se vaya para siempre, sin decir ingenuamente y llorosamente que fué mejor sólo por ser pasado.

MANUEL GÁLVEZ.

CIUDADES DEL NORTE. — SALTA

Antiguo Cabildo.

Salta es una de las ciudades argentinas que conserva el sello de la tradición española aún a través de su progreso, y que está revelándose en su doble faz material y espiritual. De ahí que junto a la edificación moderna se alcen todavía muchas casas coloniales, de amplios patios floridos, provistas casi todas de alguna lima vieja a cuya sombra tomaron mate los abuelos. Y en su misma sociabilidad, sigue flotando el prestigio que caracterizara a la aristocrática cultura de antaño. Hoy, capital de 33.636 habitantes, que fundara Hernando de Lerma, puede figurar en primera fila entre las ciudades que marchan decididamente hacia el progreso. Cuenta con numerosos y bellos edificios públicos, entre los que son dignos de mencionarse la Casa de Gobierno, Bancos de la Provincia, de la Nación Argentina, Hipotecario Nacional, Español del Río de la Plata, del Hogar y Constructor; Escuelas Normal de Mujeres, de Varones, Benjamín Zorrilla y Sarmiento; Club del Progreso, Teatro Victoria y Palacio Episcopal. Hermosos parques y paseos públicos decoran gratamente sus alrededores, tales como el Parque San Martín y Avenida del mismo nombre; boulevares Belgrano y Mitre; paseos 20 de Febrero y Angel Zerda, cuyos elegantes jardines son un grato recreo. De sus plazas públicas, la Güemes, Belgrano, San Martín y 9 de Julio, es sin duda esta última la de mayores prestigios por su antigüedad, ya que fuera una plazoleta rústica a donde acudieran antaño las mulatas y chinitas a recoger el agua del gran pozo de bomba que alzábase en su centro, donde hoy se erige un soberbio monumento al general Arenales. Entre sus iglesias, la Catedral es una de las más lujosas del país, contando además con las de San Francisco, La Viña, San Bernardo y La Merced. Durante los últimos veinte años, Salta ha evolucionado notablemente, propiciándose así el surgimiento de la ciudad nueva, alegre y floreciente, con sus calles pavimentadas de madera y profusamente iluminadas, con sus tranvías eléctricos, con su cosmopolitismo naciente y con otros mil elementos de la vida moderna; pero sin perder en su fisonomía ese dejo teologal que allí se mantiene como refugiado en algunas puertas de madera labrada y en muchos frontispicios.



Monumento conmemorativo de la batalla de Salta.

Hospital del «Señor del Milagro».



Catedral y sede episcopal.

LA RIOJA

Cuando en 1591, el capitán don Juan Ramírez de Velasco fundó la ciudad Rioja la Nueva de todos los Santos, quizá se hizo ilusiones que el porvenir no ha realizado sino en alguna medida. Para esos bravos capitanes, las minas eran el principio y el fin de la riqueza y prosperidad de los pueblos; y como la Rioja se encuentra en las vecindades de la cordillera, tan rica en minas, no era sino muy natural que Ramírez de Velasco se hiciera esas ilusiones. Pero de las minas al mar hay mucho trecho, y la falta de comunicaciones baratas con el exterior ha hecho que las minas de la cordillera sean para la república solamente una riqueza en potencia. Sin embargo, en la Rioja se explotan minas con éxito, y Chilecito es un centro muy activo desde ese punto de vista.

En cuanto a la ciudad misma, hace al viajero el efecto más agradable; porque el viaje es largo y se adivina, desde que se llega, que el reposo no ha de ser perturbado. Se avanza por las silenciosas calles, y parece como que el ánimo se diera un baño de pasado. Los que se llaman progresos urbanos o edilicios. en la Rioja apenas asoman, con sus comodidades y sus imposiciones, a veces enojosas. Sus doce mil y pico de habitantes no lo miran con tristeza, porque saben que nada es más horriblemente uniformador que el progreso, y quieren que su vieja ciudad conserve su fisonomía propia.

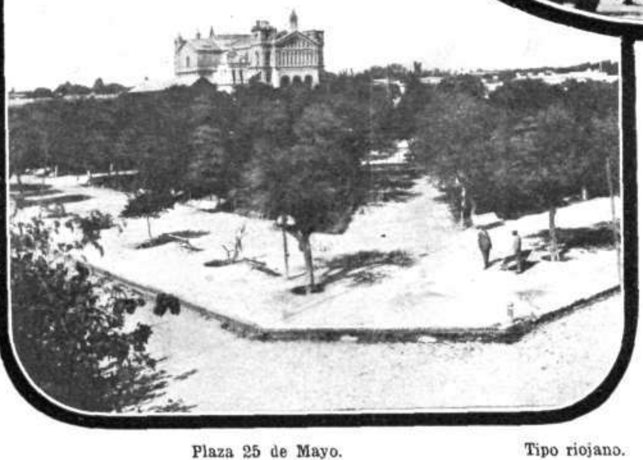
Se llega a la plaza. Una plaza espaciosa, llena de naranjos, rodeada de edificios bajos, pero que se adivinan amplios y cómodos. Unos niños juegan allí; allá, unos muchachos apalean un naranjo, burlando la confiada vigilancia del guardián. Una anciana, de negro vestido, atraviesa la plaza, con su paso menudito, en busca de la iglesia. Una lozana moza de ojos negros y un garrido mancebo de aire triste, escriben, en un banco, un nuevo capítulo de una historia de amor que acabará en la iglesia cuando los tiempos cambien...

En las amplias casas, de piezas que parecen aulas, de patios que parecen plazas, la hospitalidad es franca y risueña.

La política local es el tema ordinario de las conversaciones. Añoranzas de los viejos tiempos trágicos, atraviesan, como relámpagos, el tema de que se conversa y anhelos de progreso animan a todos.

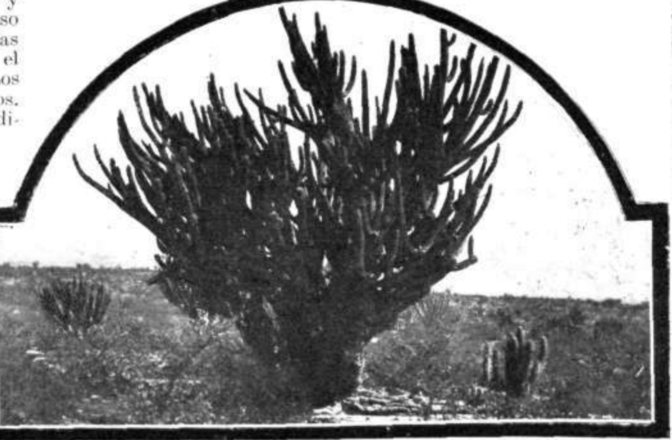


La catedral.



Plaza 25 de Mayo.

Tipo riojano.



El cardón único de los alrededores de la ciudad y de la provincia.

SAN LUIS

San Luis, que entra en el orden de la antigua provincia de Cuyo, y separada de Mendoza por un límite natural y pintoresco formado por el río Desaguadero, tiene una capital con veinte y un mil cuatrocientos setenta y siete kilómetros cuadrados, con una población de veinte y cuatro mil ciento ocho habitantes.

La región está formada por terreno montañoso, y en los parajes llanos aparecen considerables sucesiones de médanos. Los ríos importantes son el Quinto y el Desaguadero, así como la continuación de éste, conocido por el Salado.

Toda la provincia es rica en minerales que aún no han llegado a una explotación en forma, existiendo cuantiosas riquezas intactas en aquel vasto y curioso suelo.

La capital está dividida en cinco departamentos, y corren por sus alrededores los afluentes del Desaguadero y Salado: arroyos Chorrillo y Volcán; y las vertientes Charlone, Barrancas, del Tala y del Lince. Fué fundada en 1597 por el gobernador de Chile don Martín de Loyola, en la punta Sur de la Sierra de los Venados, o «Punta de los Venados», de cuya circunstancia proviene la denominación de «puntanos» que se les da a los hijos de esa tierra. Desde San Luis se divisan hacia el Oeste las admirables cumbres nevadas del Tupungato. Cerca de la ciudad se han construído obras de riego y abastecimiento de agua potable, que entra a la población por un sólido canal hecho de mampostería, según los mejores sistemas adoptados por la ingeniería moderna.



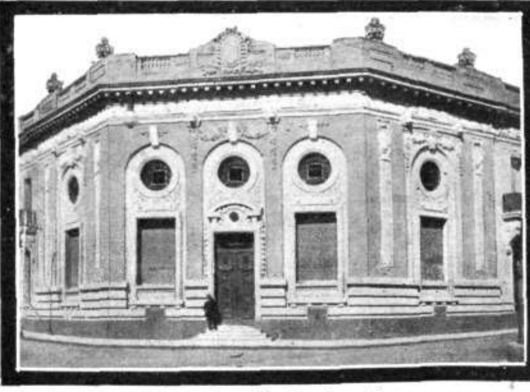
Estatua ecuestre del coronel Juan Pascual Pringles, en la plaza de su nombre.

Cuenta con buenos edificios públicos para las diversas reparticiones del Estado, escuelas, bibliotecas y demás instituciones.

El Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico ha llevado allá sus servicios rápidos propendiendo al engrandecimiento de toda la región, que es de tránsito obligado en viaje a Mendoza. El pueblo puntano es apegado a las tradiciones, y en materia de religión se respetan los ritos legendarios que aún hacen surgir penitentes que por una promesa van tres o cuatro leguas caminando arrodillados, hasta los santuarios de su devoción, en los cuales son frecuentes las procesiones y otras devotas ceremonias.



Casa de la Legislatura provincial.



Banco de la Nación Argentina.

En la capital se conserva gran veneración por el «Señor de los milagros», cuya ermita está situada en el paraje La Quebrada, a la que se realizan cada año pomposas procesiones.

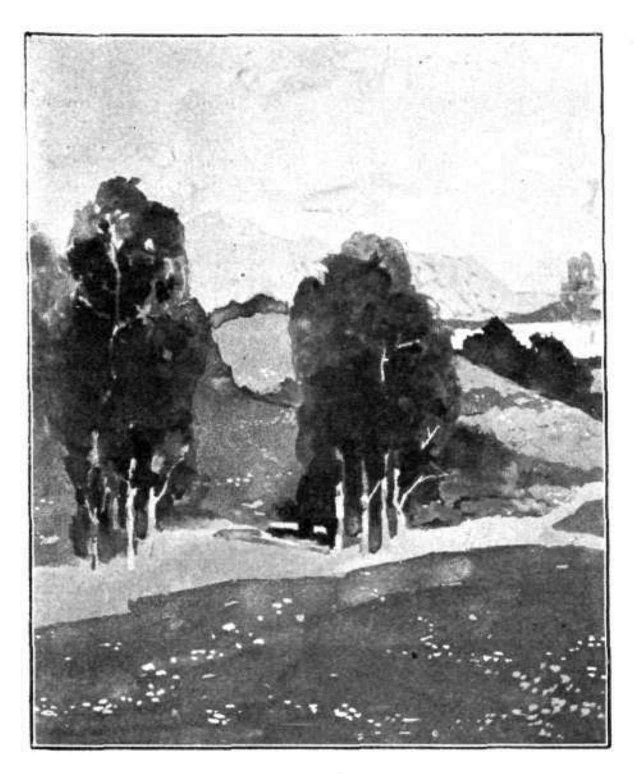
La agricultura no es una industria importante en los alrededores de San Luis; no así la cría de ganado mular y cabrío, que por el clima y la orografía se puede realizar bien.

Cerca de la capital hay canteras de mármoles que proveen del precioso producto a la industria nacional, siendo sumamente apreciado el ónix.

Las minas de Walfrang están iniciando su vida industrial, que prometen un inmenso porvenir a la provincia.



La estación del Ferrocarril al Pacífico.



ENTRE RÍOS

Entre Ríos, Entre Ríos, tierra joven de centauros,
Yo os invoco en mi canción,
Porque tú me diste un día
El secreto milagroso que se esconde tras los lauros
Y desmaya en la armonía
Con que mece nuestras almas torturadas la ilusión.

Yo te ofrezco mis cantares,
Fértil tierra en avatares
Y en divino suspirar,
Porque en tus blandas cuchillas
Y a las diáfanas orillas
De tus ríos fabulosos y anchurosos como el mar,
Transcurrió mi adolescencia
De canciones y de amor.
¡Entre Ríos, dulce tierra a mi existencia
De zozobra y de dolor!

Entre Ríos, Entre Ríos;
Bella tierra rica en bríos.
Mi errabundo pensamiento
Se hincha todo de recuerdo y sentimiento
Evocando de tus selvas el concierto de cristal,
¡Y aun diría que resuena en mis oídos
El mirífico gemido
De tu lírico zorzal,
O la límpida plegaria
Que en la noche misteriosa, solitaria,
Lanza al cielo la calandria virginal!

Noble tierra de mi infancia,
Trozo sacro de Argentina,
Yo te abrazo a la distancia
Y te beso sobre el ánfora divina
De tus ríos de zafir.
Tus fantásticas florestas,
Tus vergeles legendarios,
De mi vida en la mañana fueron fiestas
En que supe de deliquios pasionarios
Y mi mente de la dicha de existir.

Campos llenos de dulzura,
Rubios llanos de sol llenos,
(¡Oh! ventura)
Donde el pecho se alza erguido, como senos,
Y respira libremente la salud;
Hondo halago de las pródigas campañas,
Rientes valles de espadañas,
Os aclamo y os venero
Desde el fondo fugitivo de mi rauda juventud.

Misteriosas soledades
De los prados y los montes,
Vida quieta de ciudades,
Visión alta de horizontes,
Plenilunios diamantinos de las noches de mi Abril;
En las márgenes fluviales el rumor de las achiras,
Y un sinfónico concierto de violines y de liras
A la vera de los bosques, cuando bañan los ocasos
Sus follajes, en los rasos
Envolventes de su añil.

Yo os evoco con el alma estremecida
Con el alma que yo tuve cuando niño,
Cuando erraba por la falda, falda mágica y florida
De tus montes con perfumes de jazmín.
Te contemplo como entonces, con edénico cariño,
Y paréceme que hundo, como otrora, en tu jardín,
Mis pupilas que se embriagan en la gloria de tu sol,
Recogiendo su delicia seductora
Como linfa brilladora
El matiz de un arrebol.

Entre Ríos, Entre Ríos, desde el fondo inmensurable
De la Pampa, yo te envío
Mi saludo de veinte años de insensible alejamiento.
El primer suspiro mío
Del amor llevólo el viento
De tus campos al abrirse mi prístino corazón;
Las primeras alegrías
Y emociones de belleza,
Las nacientes, iniciales melodías
Que llenaron de estupores mi cabeza,
La primera inspiración
Que del Arte descendiera de mi pecho en lo interior,
Tuyas fueron, fueron obra de tu encanto y de tus cielos.
¡Flores y astros, dulce lazo de pensiles y de estrellas!
Cosas hondas que nos vienen sin querer de las doncellas,
Misteriosos paroxismos del misterio del amor,
Deshojaron sus corolas, en sutiles, blancos vuelos
Soy el niño soñador
Yo he adquirido de tus auras la expansión de los anhelos,
Libertad para mis cantos,
Y esa suerte de quebrantos
Que surgen de las cavernas más obscuras del dolor
¡Oh! el fragente trebolar
De tu campaña olorosa
Y tus mujeres de rosa
No podré nunca olvidar!

Entre Ríos, Entre Ríos, tierra sacra a mi memoria,
Suelo henchido de visiones,
Resonante de áureos sones,
Cuna heroica de la gloria,
Yo os saludo en la apoteosis de los héroes de tu clan,
Yo os saludo alborozado de tu raza y de tu historia
Donde brilla en alto el nombre de tu insigne Capitán.

Eugenio Díaz Romero.

Dib. de Alonso.

1916.

CIUDADES DEL NORTE. — JUJUY



Palacio de gobierno.

Situada en el valle floreciente, regado por el río de su nombre, la ciudad de Jujuy lleva el exponente de la actividad nacional al más lejano confín del territorio; paso a la Quiaca, camino de Bolivia, es ella el último peldaño de la civilización argentina. Distante 1.500 kilómetros del movimiento febril de la gran capital de la República, su sencillez de *rincón patrio, en el abrupto* horizonte de sus sierras que la rodean, es la culminación del esfuerzo que hoy brinda al país la serenidad de su progreso.

El ferrocarril que llega a ella, deja en Jujuy, en su camino a la República hermana, el último jirón de suelo que recuerda por su adelanto el ambiente patrio, para internarse en el desamparo de la Puna.

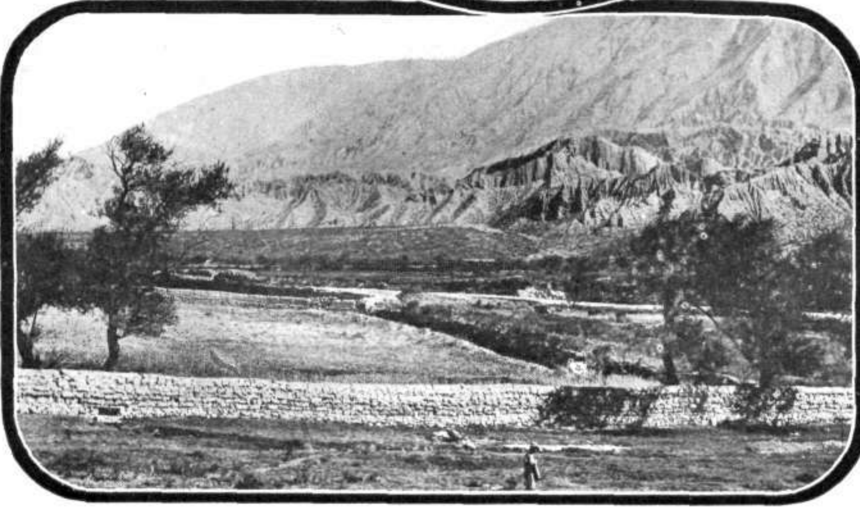


Vista de una parte de la ciudad de Jujuy.

Su historia es breve, apesar de los trescientos años que lleva de existencia. El 19 de abril del año 1593, por orden del gobernador de Tucumán, don Juan Ramírez y Velazco, la fundó el comisionado don Francisco de Argañarás y Murguía, empezando entonces la lucha tenaz de sus habitantes con *los indios que me*rodeaban a sus alrededores, haciéndola teatro de sus depredaciones y pillajes. Favorecidos aquéllos por la situación estratégica en que se hallaba la ciudad rodeada por las barrancas del río que ofrecía su defensa formidable, pudieron dominar bien pronto a los indígenas que se replegaron al interior de Bolivia, permitiendo así el desarrollo de la naciente ciudad.

La edificación, que hasta hace algunos años conservaba aún el tinte colonial de aquella época, reviste hoy todas las comodidades y amplitudes modernas. Sus calles, bien pavimentadas y trazadas en cuadro, están cruzadas en todas direcciones por líneas de tranvías que ponen en comunicación sus puntos más distantes.

No hay en ella las *grandes perspectivas* de las capitales levantadas en un llano, pues las sierras la rodean por todas partes; pero esto mismo, dándole un aspecto pintoresco, realza su belleza, que formando a la ciudad como un marco, le da un aspecto de grandiosidad.

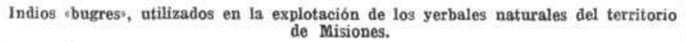


Características de la provincia: la Quebrada de Humahuaca.


9 DE JULIO
1816
1916
BAU
1ER CENTENARIO

Vestigios y tipos de Misiones





Indios «bugres», utilizados en la explotación de los yerbales naturales del territorio de Misiones.

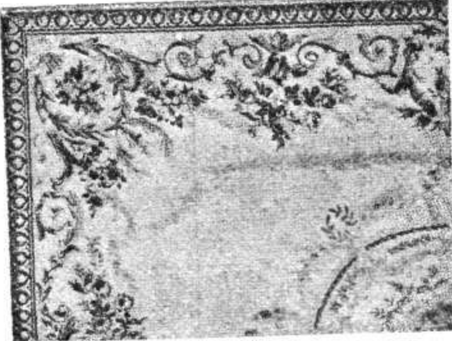
Quedan aun en el suelo de este bello territorio, entre las selvas que por doquier abundan, los restos de las antiguas poblaciones fundadas por los jesuítas, que tanta labor activa desplegaron con sus reducciones en la época de la conquista y colonización.

Con estos vestigios encuéntranse de trecho en trecho algunos representantes de la raza aborigen que pueblan las picadas en medio de las selvas o que ya se han incorporado a las actividades humanas como hombres civilizados.



Vestigios de las antiguas misiones jesuíticas. — Ruinas de San Miguel.





ALFOMBRAS-CARPETA, inmenso surtido en colores y dibujos.

Clasé rizado, pura lana, ofrecemos en:

250 × 300	$ 29.—
300 × 300	» 32.—
300 × 350	» 38.—
300 × 400	» 45.—

Bruselas de lana muy fina:

225 × 300	$ 33.—
250 × 300	» 36.—
300 × 300	» 43.—
300 × 400	» 54.—
400 × 400	» 72.—
400 × 450	» 80.—
400 × 500	» 95.—

MODERNO TAPADO de lana, cuello de piel skungs, a................ $ **42.00**

VESTIDO sastre, forma rusa, en finos géneros de lana, adornos de piel y trencillas, forrado en seda $ **49.00**



VESTIDO tailleur, en sarga moscovita, pura lana, en todos los colores, cuello de piel skungs y forro de pura seda, a....... $ **65.00**



TAPADO piel loutre Electrique, forma acampanada, forrado liberty blanco.

Largo: 80 ctms.	....	$ 89.—
» 90 »	....	» 99.—
» 110 »	....	» 130.—
» 120 »	....	» 140.—

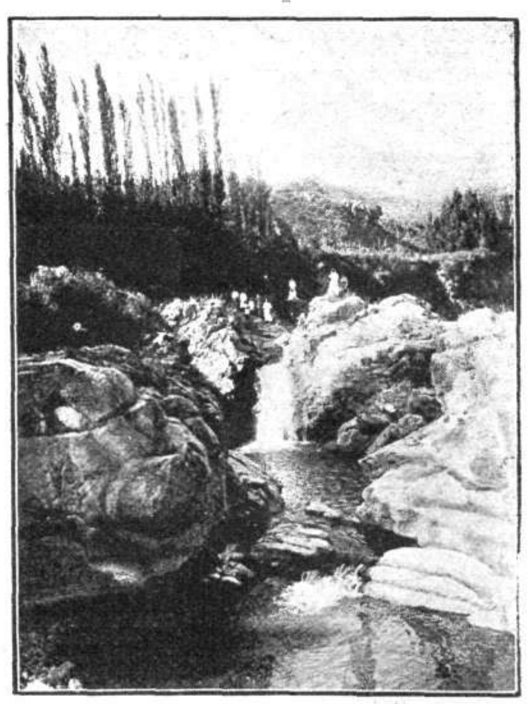


VESTIDO de sargas finas, colores lisos. Hoy, a.... $ **35.00**

LA IMPERIAL

HERNANDEZ y Cía. — **Victoria, 802 esq. Piedras**

Maravillas puntanas



«Baño de Volcán», preciosa cascada en las sierras de San Luis.

En medio de la aridez frecuente de la región serrana en San Luis, se encuentran maravillas de formación que encantan. El grabado reproduce la cascada de «Baño de Volcán», entre los más raros aspectos del terreno, bordeada por una vegetación que difícilmente se encuentra en el resto de la provincia. Este lugar es muy frecuentado por familias que van de recreo los domingos y por los turistas que recorren la región.

Entre las zonas salvajes que se encuentran en la parte llana de San Luis, fueron hallados, hace unos años, los restos de un viejo bloque de piedra que, según todos los adminículos que lo rodeaban, y el hueco central que tenía, denotaba haber servido a los indígenas para moler maíz.



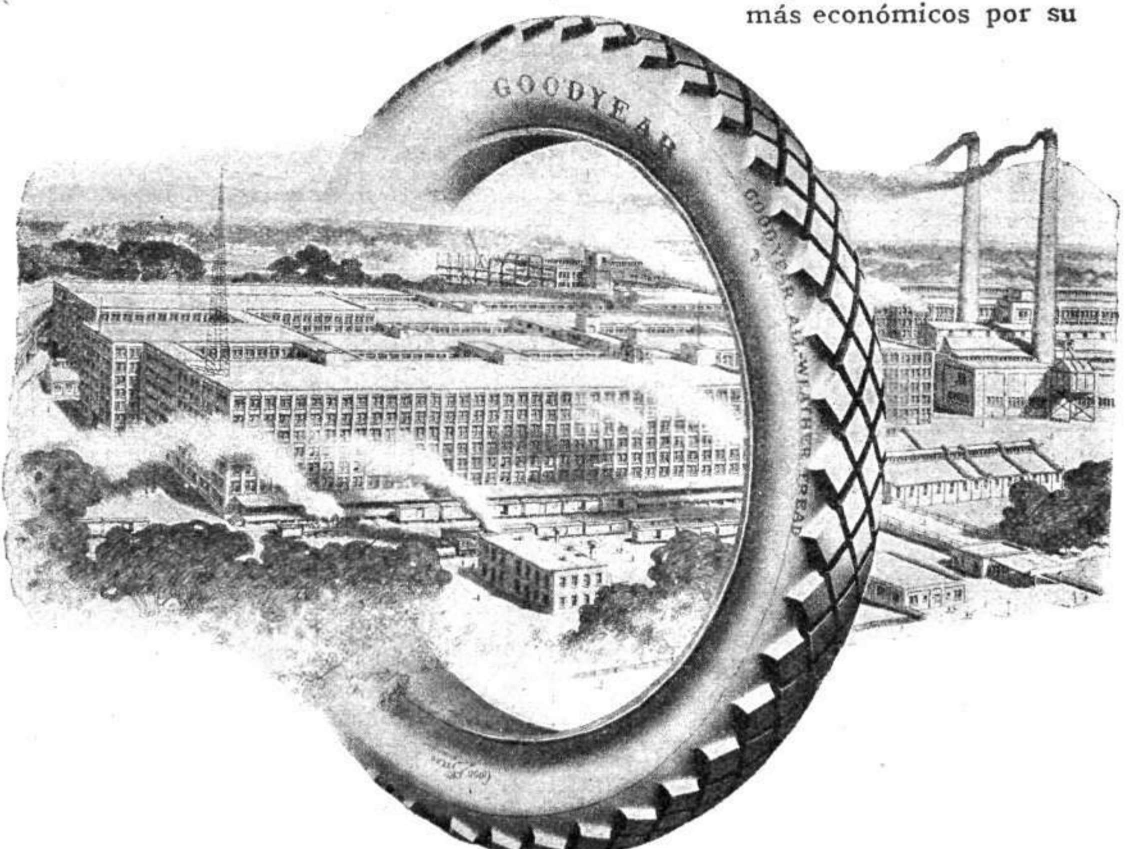
El «Maray», molino incaico encontrado en Cañada Honda, provincia de San Luis.


Trapiche
LOS VINOS
TRAPICHE
son el deleite de
los consumidores
y el orgullo de la
INDUSTRIA
NACIONAL
BENEGAS Hnos. y Co.
FLORIDA, 771 - U. T., 1752 (Avenida)
DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO:
A. LOPEZ & Co. - Misiones, 1600
SUCURSALES:
Rosario, Córdoba, Bahía Blanca,
Tucumán, Mendoza, La Plata.

La Fábrica de Neumá

Un factor esencial de la moderna

EL fenomenal desarrollo y continuo crecimiento de preferencia que el público demuestra por los debe advertirse, no obedece a que se vendan a pre más económicos por su



LAS cualidades esenciales que debe reunir un buen neumático son: ELASTICIDAD, la cual absorbe la vibración causada por la trepidación del motor y las irregularidades del terreno. RESISTENCIA para impedir los "pinchazos" de vidrios, tachuelas, etc., etc. FUERZA para no desgastarse rápidamente a pesar de la presión y del roce y, finalmente, DURABILIDAD, compendio de todas las buenas cualidades y que interesa, más que todo, al automovilista.

EN los novísimos neumáticos "*GOODYEAR*" la ELASTICIDAD se debe a la excelente calidad de la goma seleccionada, a la cual, por medio de un procedimiento especial, se le imparte cierto "temple" cual si fuese acero. La RESISTENCIA se debe principalmente a la lona que fabricamos expresamente con algodón egipcio de fibra larga muy flexible en uno de los **treinta y un edificios** de que se componen la fábrica; esta lona fuerte y flexible junto con los gruesos diamantes de goma que forman la famosa cara "Anti-Intemperie" de los neumáticos "GOODYEAR", sirve de blindaje e impiden eficazmente la perforación del neumático por cualquier objeto extraño. La FUERZA que resiste el rápido desgaste se debe a la combinación científica de los distintos materiales cuya duración ha sido calculada cuidadosamente obteniéndose el máximum de fuerza con el mínimum de peso inerte. DURABILIDAD—esta es la *mágica cualidad* que tanta fama y tan merecidos prestigios ha conquistado para los neumáticos "GOODYEAR" los cuales duran más, muchísimo más, que todos sus competidores. La durabilidad es sinónima de comodidad, mayor kilometraje, disminución de gastos y por lo tanto de **verdadera economía.**

ticos "GOODYEAR"

industria en Norte América

la fábrica "GOODYEAR" se debe a la marcada neumáticos que esta produce, y ésta preferencia, cio inferior sino que aun a mayor precio, resultan asombrosa durabilidad.

EL promedio de nuestra producción anual es de TRES MILLONES de neumáticos para automóvil pero con la previsión que caracteriza a los hombres que dirigen esta enorme empresa, se cuenta en la actualidad con todos los elementos para duplicar esta producción, a medida que aumenta la demanda.

EN la Sucursal Argentina de la fábrica "Goodyear", situada en Esmeralda 601, esquina Tucumán, se encontrará un surtido completo de neumáticos para autcmóviles, a los que pronto añadiremos los afamados neumáticos "GOODYEAR CORD" (con armazón trenzada especialmente de hilo torcido) que *tanta popularidad han adquirido en estos últimos* años.

TAMBIEN hay un buen surtido de llantas de goma maciza para carruajes, empaquetadura de amianto, mangueras de goma para riego, aire comprimido, vapor y otros usos industriales y una variedad de artículos y accesorios de goma de diversas clases.

PARA informes, etc., sírvanse pedirnos el folleto núm. 1, en el cual explicamos detalladamente la manera de aumentar la durabilidad de los neumáticos para automóvil.



THE GOODYEAR TIRE & RUBBER Co. of SOUTH AMERICA

601, ESMERALDA esq. TUCUMAN - BUENOS AIRES

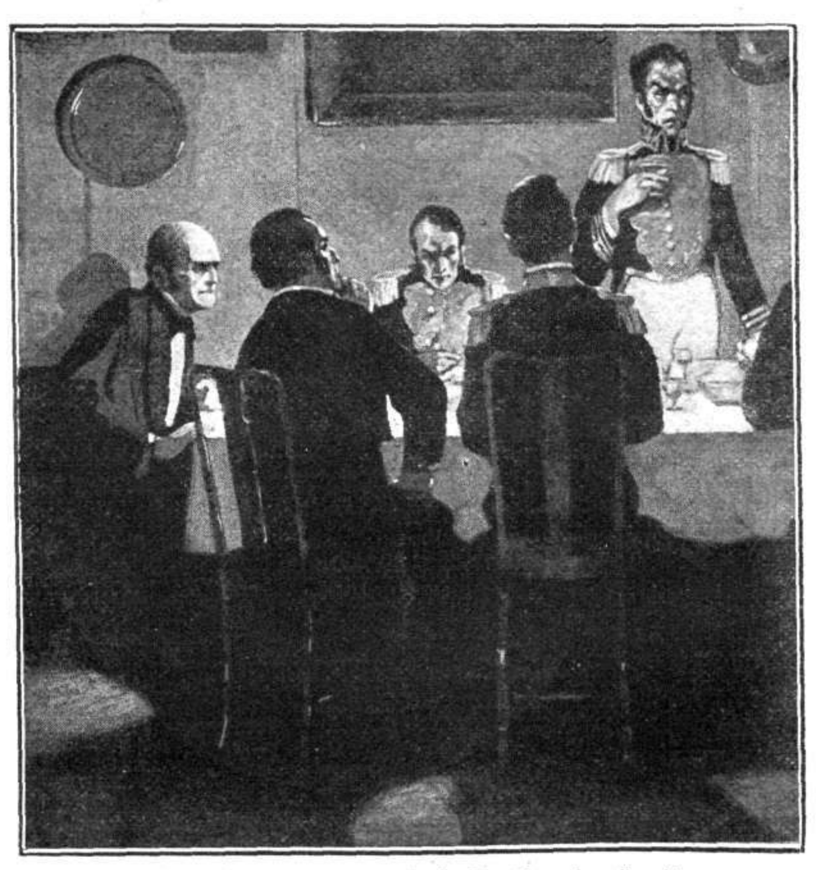
EL BRINDIS DE LAVALLE

Las fuerzas independientes, al mando del general Sucre, habían consolidado, después de los triunfos de Bomboná y Río Bamba, la independencia del Ecuador, con la decisiva victoria de Pichincha. Pero al entrar los soldados colombianos en la ciudad de Quito, desplegaron una soberbia que más bien cuadraba a conquistadores que a los adalides de una causa redentora. Las proclamas de Bolívar deslumbraban al ejército del norte con las chispas celestes de su retórica, semejante a un fuego de artificio. Y el primer acto de la ocupación de Quito fué declararlo incorporado al territorio de la gran república de Colombia. La municipalidad, al interponer su reclamo por esta violencia, sólo consiguió que sus miembros fuesen desterrados militarmente por resistirse en forma tal a la voluntad de los vencedores.

Sucre, con su gran talento y condiciones de militar, procuró dar un aspecto regular a la anexión realizada, consiguiendo suavizar de ese modo la opinión pública. Sin embargo, la grande ambición de Bolívar empezaban ya a iniciar una sombra en el cielo de la libertad sudamericana.

Veinte días después de la entrada de las tropas vencedoras en Quito, llegó el Libertador. La táctica desplegada por Sucre, surtiendo buen efecto en el ánimo popular, había preparado el terreno para tal arribo y, a la llegada de Bolívar, el entusiasmo dominaba en la población. Bolívar entró triunfalmente y la corona de laureles de oro — como en Caracas y Bogotá — volvió a ceñir sus sienes, embriagando su espíritu.

Entre los numerosos homenajes que se le tributaron, figuraba un banquete magnífico, del pueblo a sus libertadores. El día fijado para tal acontecimiento, la sala rebalsaba de invitados especiales. Las autoridades de Quito y las principales familias de solar nativo, estaban representadas por los más caracterizados de sus miembros. Los jefes, colombianos, peruanos, chilenos y argentinos, ostentaban gloriosas condecoraciones en el peto de sus casacas militares. La mesa, engalanada convenientemente, lucía los colores de la enseña de Colombia en lazos de cintas y flores combinados. Radiaba en los semblantes la satisfacción de la victoria, en aquel consorcio de sentimientos e ideas que unía a los hombres de distintos países de América.



La faz del Libertador rebosaba arrogancia. Mas, en su fondo, la mente de Bolívar sufría extravíos. El cálculo y la premeditación bifurcaba sus pensamientos por diversas rutas. Era el delirio del Chimborazo que parecía empezar a cristalizarse en deslumbradora realidad.

El menú fué espléndido. Las libaciones abundantes. Aquellos héroes, — con algunas honorables excepciones, — relevábanse en tal hora y en tal sitio, de la sobriedad habitual, en ofrenda a la magnitud del acto y de la sinceridad y regocijo del pueblo que les agasajaba.

Llegaron los postres. Saltaron los corchos del champán y su espumante líquido desbordó las copas de cristal. Varios prohombres quiteños pidieron al Libertador un brindis. Bolívar estaba inflamado por el orgullo de aquella apoteosis tan intensamente suspirada. Estaba al borde de la deificación. Accediendo a las voces que le aclamaban, se puso de pie.

Su retórica embelleció las frases. Sutilizó el concepto. Caldeada su imaginación por la magnificencia y la exaltación del ambiente, intercaló estas palabras, al concluir un párrafo sonoro:

«... *No tardará mucho el día en que pasearé triunfante el pabellón de Colombia hasta el suelo argentino!...* »

Varios de los jefes presentes sintieron subir a su rostro la sangre heroica con que regaron el árbol de la libertad de su patria. Eran cinco; todos argentinos; comandaban la división auxiliar enviada por San Martín a tomar parte en la guerra de Quito. Eran los coroneles Andrés Santa Cruz y Félix de Olazábal, y los comandantes Juan Lavalle, Antonio Sánchez y Francisco Villa. Uno de ellos, al terminar Bolívar, se levantó de su asiento, en actitud de hacer uso de la palabra. Cesaron los aplausos y se aguzó el oído. Don Juan Lavalle, el joven comandante de los «Granaderos a caballo» — los héroes de Río Bamba, — era quien se levantaba a brindar espontáneamente. Su bizarra presencia y aire marcial impuso al auditorio. Pidió la palabra con mesurado acento, pero con mirada que centelleaba indignación, y expuso que deseaba aclarar un error. Y refiriéndose a una frase vertida en el brindis anterior, dijo con voz rotunda y altiva:

— *¡La República Argentina se halla independiente y libre de la dominación española, y lo ha estado desde el día en que declaró su emancipación, el 25 de mayo de 1810. En todas las tentativas hechas para reconquistar su territorio, los españoles han sido derrotados. Nuestro himno nacional consagra esos triunfos!...* — Y agregó, levantando su copa, que imitaron los demás jefes argentinos: — *¡Brindo, pues, señores, por la independencia de Sud América y de la República Argentina!*

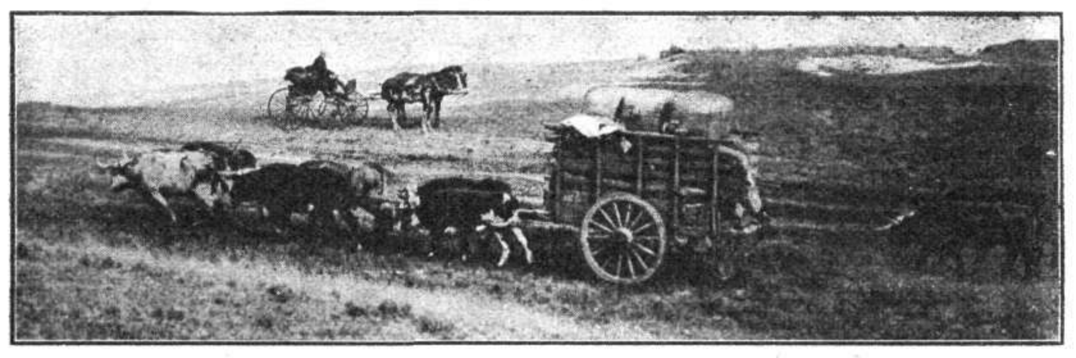
Todos los presentes secundaron el brindis, llevando su copa a los labios. Algunos aplaudieron. Pero ninguno intentó brindar a continuación. La sobremesa se prolongó breves minutos, con mal oculta displicencia, y al levantarse los comensales, el alma de Bolívar estaba sombría y su mirada parecía querer fulminar, en algunos cruces rápidos, al grupo de los altivos militares argentinos.

CAUPOLICAN.

Dib. de Centurión.


La buena estrella de los estómagos
OLIO D'OLIVA
VERO DI LUCCA
Excelsior
Specialità del
Marchese
Boccanegra
Lucca
Italia
MARQUÉS
BOCCANEGRA
EL ACEITE DE OLIVA MAS DELICADO

Los transportes primitivos



Carreta transportando fardos de lana, en Santa Cruz.

Desaparecen poco a poco de los viejos sistemas de acarreo en el país, reemplazados por el tren, los transportes fluviales y otros medios rápidos y cómodos implantados de acuerdo con las grandes necesidades de esta época.

Sin embargo, en Corrientes, Córdoba, Centro de Santa Fe y la Pampa se conservan los añejos medios de acarreo en grandes carretones tirados por bueyes. Vehículos típicos en cada región, por los adornos, el corte de los toldos y otros detalles que ostentan y les hacen dar un carácter inconfundible.

En las zonas montañosas, la mula sigue teniendo el cetro en la vida mercantil, pues ella es el medio único, seguro y prudente de hacer que las mercancías circulen.

Damos dos tipos de transportes antiguos para trasmitir al lector una leve idea de lo típicos que eran.



Antiguas carretas correntinas, en el departamento Burucuyá.

WHISKY 'JOHNNIE WALKER'

EN BOTELLA NO RELLENABLE.

EXÍJASE

la nueva botella a prueba de falsificación.



Nada de corchos en el licor.—Nada de adulteraciones.—Nada de tapones de reserva.—Nada de substituciones.—Nada de metales en contacto con el licor que se está usando.

ETIQUETA BLANCA	ETIQUETA ROJA	ETIQUETA NEGRA
6 años.	10 años.	12 años.

PÍDANLO EN TODAS LAS CONFITERÍAS, BARS Y ALMACENES.

Unicos agentes para la República Argentina:
MACKINTOSH Hnos.
SARMIENTO, 327 — BUENOS AIRES

Agentes en la República Oriental del Uruguay:
MATEO BRUNET & Cía.
URUGUAY, 938 — MONTEVIDEO

Escenas campestres



Marcando un yeguarizo, en una estancia, en la Pampa.

Entre los diversos aspectos de la vida campestre, el rodeo, la yerra, la extracción de agua del jagüel, empleando el tiro de caballo, las carreras de sortija y las *enlazadas* por pura diversión, figuran como cosas más conocidas y usuales.

La carneada por criollos hábiles, la doma y las faenas propias de las vastas estancias donde se crían los ganados, tienen cada una su ambiente propio e inconfundible. En todas ellas pone el paisano su orgullo de buen *campero* y no consentiría en echar un pial en falso, ni en sentirse vencido por un potro.

Diestro y tranquilo, el criollo ama las cosas de su tierra con verdadera unción, y no es difícil oirle una carcajada sarcástica, para comentar irónicamente alguna particularidad de la vida de los *pueblos donde se gastan los años en pura política.*



Campesinos auxiliando a un vacuno enfermo, en el campo.



WINCHESTER



La gran aceptación por parte de los cazadores argentinos y uruguayos, demostrado por los cartuchos WINCHESTER, es una prueba indiscutible de su calidad superior.

El **Repeater** para pólvora sin humo.
El **New Rival** para pólvora negra.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN, Salta, 143 - Buenos Aires

Fabricado por la

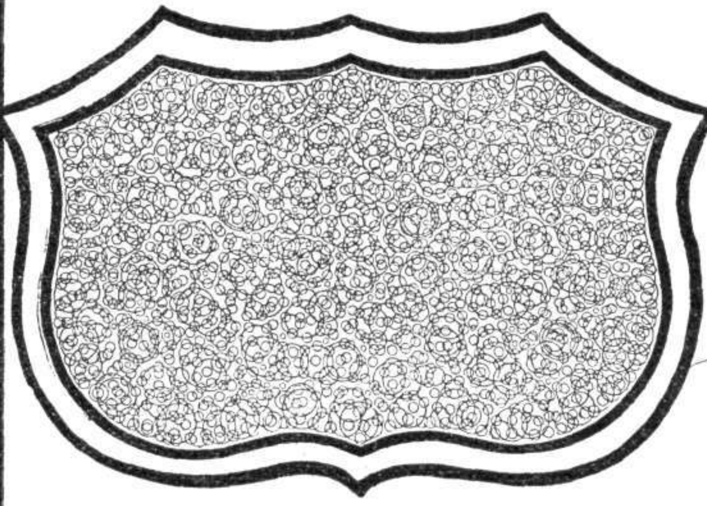
WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

GRATIS m$n. 6.000 EN EFECTIVO

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO

ACEITE FRANCÉS



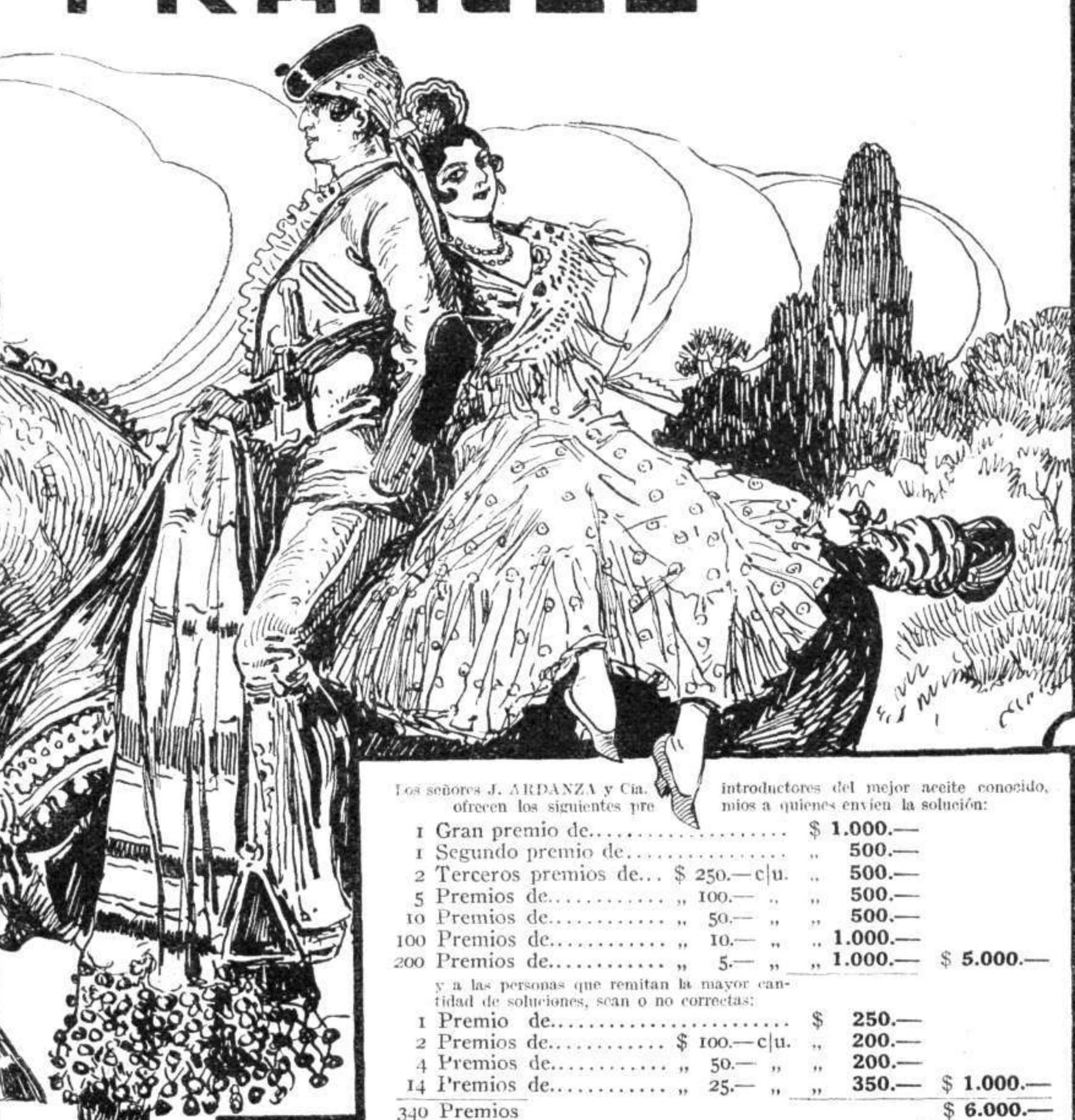
¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada del dibujo de círculos, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535, San José, 1545. Escriba en un papel el número de **círculos** que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una chapita dorada, en forma de sello, de las que hay en todos los envases del ACEITE «FRANCES» —sin lo cual no será tomada en cuenta, — y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE «FRANCES»**, a/c. **«Caras y Caretas», 151, Chacabuco - Buenos Aires.**

Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas, y **agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**



Facsimil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa.



Los señores J. ARDANZA y Cía. introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1	Gran premio de....................		$ **1.000.—**	
1	Segundo premio de..................		„ **500.—**	
2	Terceros premios de...	$ 250.— c|u.	„ **500.—**	
5	Premios de............	„ 100.— „	„ **500.—**	
10	Premios de............	„ 50.— „	„ **500.—**	
100	Premios de............	„ 10.— „	„ **1.000.—**	
200	Premios de............	„ 5.— „	„ **1.000.—**	$ **5.000.—**
	y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:			
1	Premio de........................		$ **250.—**	
2	Premios de............	$ 100.— c|u.	„ **200.—**	
4	Premios de............	„ 50.— „	„ **200.—**	
14	Premios de............	„ 25.— „	„ **350.—**	$ **1.000.—**
340	Premios			$ **6.000.—**

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de circulos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

Importadores: J. ARDANZA y Cía. 1535, San José, 1545 **Buenos Aires**

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

Cuadros campestres

Los tipos de la campaña argentina, varios y personales en cada región, tienen, sin embargo, una unidad de tendencias que demarcan lo que podríamos clasificar de frontera espiritual en relación con el resto del continente. En la labor diaria, en las costumbres de la vida exterior, en las modalidades de cada temperamento, en las supersticiones y creencias, el alma criolla, sea en el desierto pampeano, sea en las cumbres, palpita bajo la tonalidad de un mismo ambiente de hidalguía y un poco de romanticismo.



Sacando agua del pozo a tiro de caballo, en una chacra santafesina.

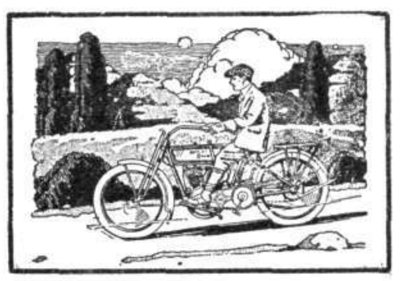
La verra. — Marcando un animal en una estancia de tierra adentro.

Los cuadros de esa existencia, tan variados, pero tan idénticos por su espíritu, carecen de encanto para quienes no han tenido jamás el placer de recorrer los campos y detenerse ante los espectáculos de cada lugar, en los trabajos, en las fiestas, en las pequeñas agitaciones puebleras que adquieren tanto más bullicio cuanto menor es la población donde ocurren.



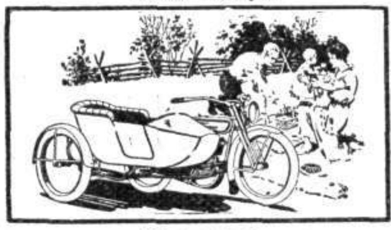
LAS VENTAJAS DE LAS MOTOCICLETAS HARLEY-DAVIDSON EN LA VIDA MODERNA.





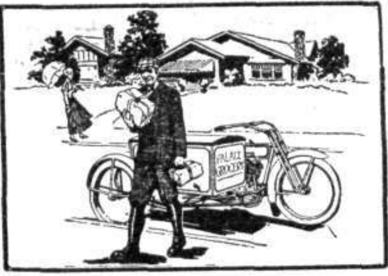
Para trabajo.

VIAJANTES, cerealistas, hacendados, y para todos los que tengan intereses fuera del lugar de su residencia, encontrarán en la "HARLEY-DAVIDSON" una fiel compañera, rápida, económica, segura y duradera.



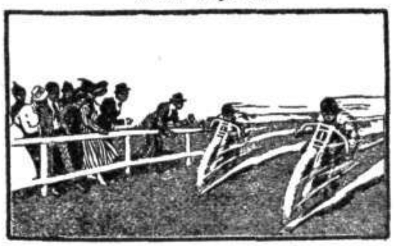
Para recreo.

PARA fortalecer el organismo fatigado por la vida intensa de la ciudad y buscar aire puro en la campaña, la "HARLEY-DAVIDSON" con SIDE-CAR, es el vehiculo ideal, por su fácil manejo, su consumo mínimo, lo reducido de su volumen, y lo económico de su cuidado. Evita los enormes gastos del automóvil.



Para reparto.

COMERCIANTES, ¿cuántos buenos clientes habrán ustedes perdido por no poder atenderlos con la celeridad debida?
Con una "HARLEY-DAVIDSON", con CARRO COMERCIAL, aumentarán ustedes la cifra de su ganancia sin que esto sea un recargo a su presupuesto de gastos.



Para sport.

A los amantes de la velocidad y a los que deseen poseer una motocicleta veloz, cómprense una "HARLEY-DAVIDSON", (TOURIST-TROPHY) la vencedora del TROFEO DE TURISMO, la carrera en carretera, más importante del año, 354 kilómetros, ganada por "Arnoldo BERNASCONI", con su "HARLEY-DAVIDSON", adjudicándose al mismo tiempo todos los records argentinos de carretera con un promedio de 63 kilómetros 680 metros por hora, durante 5 horas, 33 minutos, 30 segundos.

¿Por qué debe Vd. preferir una "HARLEY-DAVIDSON" a sus similares?
Porque con su uso economizará dinero...
Gracias a la calidad del material empleado en su fabricación no tiene gastos de reparaciones.
Gracias a su carburador automático su consumo es mínimo.
Gracias a su magneto Bosch, no tiene interrupciones en su marcha.
Gracias a su lubrificación racional y automática, no tiene desgaste en el mecanismo.
Gracias a sus líneas correctas y armoniosas y su esmalte brillante, es señal de buen gusto el usar una "HARLEY-DAVIDSON".



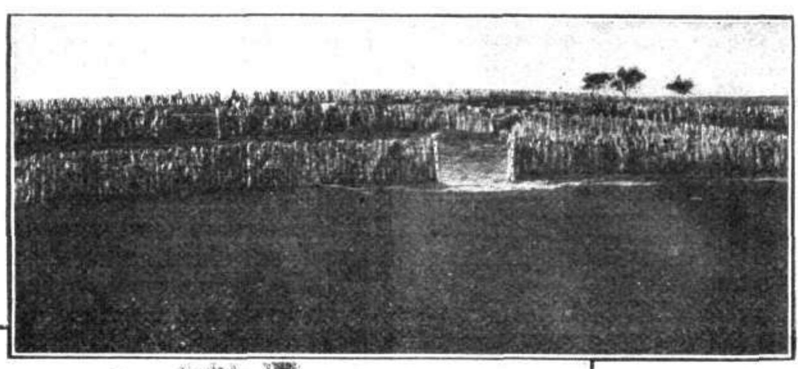
Soliciten catálogos y ensayos gratis, a los únicos agentes para la República Argentina:

DARTIGUELONGUE y Cía. - ESMERALDA, 142



Los remates de haciendas

Cuando en un pueblo o ciudad rural se anuncia algún remate-feria de ganados, la multitud tiene motivo de diversión, pues va al remate y con eso se hace acreedora al churrasco y al buen vino. Pocos son los compradores en proporción a la gran barra que se forma alrededor de los corrales donde la hacienda está guardada. Sin embargo, el bullicio es enorme. Las gentes del campo aman la cháchara picante con ribetes de pendencia, y no suele ser extraño que un talerazo dé un golpe maestro sobre algún *mate* de los que no se pueden poner en subasta. El remate de hacienda es común a todas las provincias del país y constituye una curiosa característica de tierra adentro.

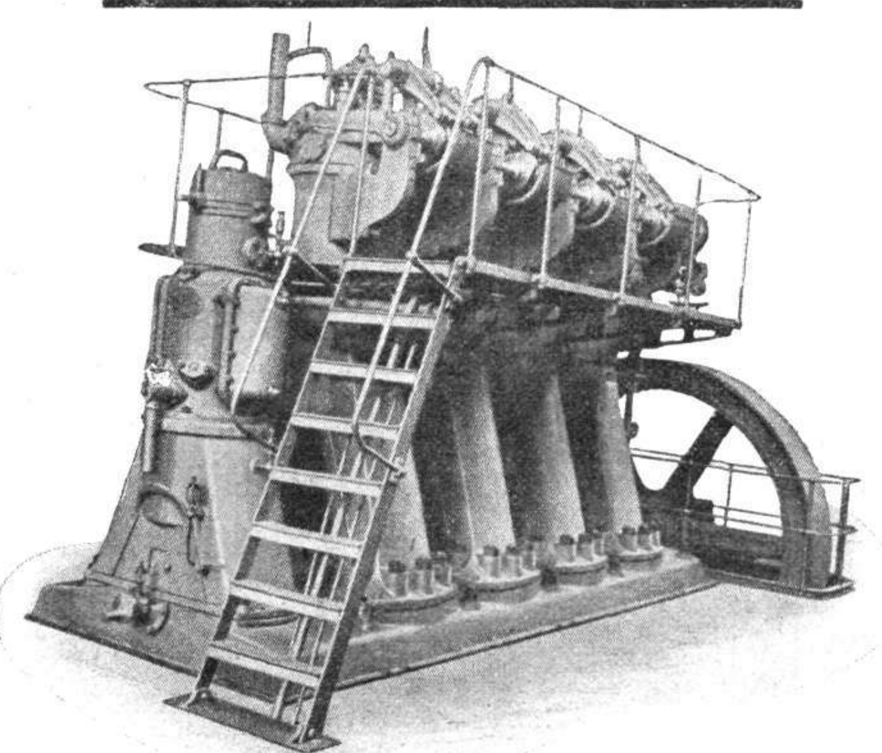


Empalizada para reunir haciendas destinadas a remate-feria.



Escena de un remate-feria de animales, en una provincia argentina.

EL MEJOR MOTOR PARA EL PETROLEO NACIONAL





Unicos Representantes:

S. A.

Técnica y Comercial

Teléfonos:
Unión 5420/21 (Avenida.)
Cooperativa 3713 (Central)

Calle Chile 760/68 Buenos Aires

¡ATENCION!

La fama mundial de que gozan en el mundo entero todos los productos de la fábrica SULZER Hnos., de WINTERTHUR (Suiza), es tal, que otros fabricantes de WINTERTHUR tratan de aprovechar de ella, presentando sus productos, que nada tienen que ver con la fábrica SULZER Hnos., en catálogos, folletos y fotografías parecidos a los de SULZER.

ZER

WINTERTHUR (SUIZA)

1291
-1916

LA MAQUINA A VAPOR MAS ECONOMICA

PIDAN INFORMES.

La mujer y el periodismo

Hasta mediados del siglo anterior, la sociedad argentina conservaba las principales características de la época del coloniaje.

Los tres siglos de existencia subordinada a la metrópoli hispana, mostraban su huella inconfundible a pesar de las décadas de vida independiente que habían transcurrido desde 1810. La Revolución que había agitado y convulsionado los pueblos de América en sus múltiples actividades, no consiguió provocar cambios radicales en el seno de los hogares, que se mantuvieron fieles a la tradición castellana y que supieron guardarla religiosamente, por orgullo, acaso, de su noble origen.

En tales condiciones, el rol jugado por las damas patricias de la Independencia, se percibe apenas en cuanto atañe a su figuración externa; si bien se deja sentir con fuerza en lo relacionado con el orden interno de los hogares. La acción de la mujer, con raras excepciones, escapa al historiador y al cronista de los grandes acontecimientos de aquella época, precisamente porque no se traduce directamente en su participación en esos hechos, sino que se encuentra en su mismo fondo, cuando en la intimidad del hogar, ya sea en carácter de madre, de esposa, de hermana, de prometida o de hija alienta y estimula al varón que lucha por la libertad de la nueva patria, y a quién sabe infundir bríos y confianza, exaltando su valor, serenando sus pasiones, cultivando sus virtudes, poniéndole una inquebrantable fe en el corazón, vigor en la mente y una digna altivez en el espíritu.

Concluído el período de la Revolución, e iniciada la magna obra de la organización nacional que se prolonga hasta la caída de la tiranía, la tarea de la mujer continúa siendo la de preparar las generaciones, a cuyo esfuerzo se deberán futuros días de gloria para la patria. Aquella brillante pléyade de escritores, literatos, publicistas y poetas que tuvo en Echeverría, de Luca, Mármol, Balcarce, Varela, Alsina, Vicente López, Alberdi, Rivera Indarte y tantos otros sus más salientes y distinguidos ejemplares, debió indudablemente modelarse al contacto de la cultura de los hogares, en muchos de los que recibieron su consagración primera el talento y el empeño de esos cruzados que, plasmando en la frase cálida y vibrante el concepto justo de una hora de opresión, fueron los precursores de la caída y desaparición del tiránico régimen dictatorial.

El periodismo femenino en nuestro país, arranca desde el año 1830, con el periódico «La Aljaba», bajo la dirección de la señora Petrona Rosende de Sierra. Sucede a éste, veinte años después, en 1852, la revista «La Camelia», en el que colaboraban un grupo de señoras y señoritas. Sigue a ésta el periódico «La Educación», siendo su directora la señorita Rosa Guerra. Estimularon y alentaron a su fundadora, entre otros, los señores Miguel de Azcuénaga, Juan María Gutiérrez y Marcos Sastre.

La distinguida educacionista argentina, doña Juana Manso de Noronha, fué fundadora y directora, en el año 1854, del periódico de literatura, bellas artes y modas, titulado «El Album de señoritas». Doña Juana Manso dirigió, en el año 1858, «Los anales de la educación común». Después de su muerte, le sucedió en la dirección de dicha revista su hija, la señorita Eulalia Manso.

La eminente escritora argentina, doña Juana Manuela Gorriti, fundó, en el año 1877, «La Alborada del Plata», en cuya revista colaboraron numerosas escritoras de la América del Sud. Por motivos de salud, abandonó, doña Juana Manuela Gorriti, las tareas periodísticas, haciéndose cargo de la revista, en el año 1878, la señora Josefina Pelliza de Sagasta, sucediéndola en el año 1880 la señorita Lola Larrosa, después señora de Ansaldo.

La señora Yole Zolezzi de Bermúdez, fué fundadora de la revista «El Hogar y la Escuela», que vió la luz en el año 1893. En dicho año, la señora Carlota Garrido de la Peña, fundó, en Santa Fe, un semanario que llevó por nombre «El Pensamiento».

Bajo los auspicios de la Asociación las Buenas Lecturas, se publicó, en el año 1895, la revista quincenal «Luz y Verdad», escrita por señoritas; y en el año 1897 «El bastidor de Oro».

«El Adelanto», dirigida por la señorita Pascuala Cueto y teniendo como principal redactora a la señorita Elia M. Martínez, vino a la vida en el año 1897. Las señoritas Carmen Ronco, Santina Méndez Crespo y María Ercilia Velar, se sucedieron en la dirección de la revista «La Voz de las Niñas».

Importante, por todo concepto, fué la revista «La columna del Hogar», que se publicó en el año 1899, dirigida por la señora Catalina Allen de Bourel, dama inteligente y laboriosa.

Trimestralmente aparece en esta ciudad, desde el año 1901, «La revista del Consejo Nacional de Mujeres», órgano de la citada institución, que refleja el movimiento de la misma.

La señorita María A. Ramírez, tuvo bajo su dirección, en La Plata, la revista «Nosotras», que salió en 1902. En el año ya citado, la señora Carlota Garrido de la Peña, conjuntamente con la señora Carolina Freyre de Jaimes, dirigieron «La Revista Argentina».

«La Voz de la Escuela». Así se llamó al boletín mensual de la escuela graduada de Empedrado, en la provincia de Corrientes. Fué fundado en el año 1902 por doña Emilia D. de Balcazas, la que también lo dirigió.

Entre otras publicaciones femeninas se citan las siguientes:

«Boletín de la Sociedad San Vicente de Paul», fundado en 1904 y dirigido, en la actualidad, por la señora Celia Lapalma de Emery; «La Atlántida», de Bella Vista—provincia de Corrientes,—fundadora y directora señorita Adelina Valle; «El Estímulo», publicado en 1905 por la Asociación de Escuelas Cristianas, siendo su directora la señora Blanca C. de Gardella, sucediéndola la señorita María Luisa Guerrico; «Biblioteca del Mundo Infantil», fundada en 1905 por la señora Emma C. de Bedogni; «El Eco del Plata», fundado y dirigido por la señorita Angela de Carvajal y Márquez, que aunque chilena abogó por la causa del indígena de nuestro país; «Güemes», que dirigió en Salta, desde 1907 hasta hace pocos años, la señorita Benita Campos; «Horizontes», publicado en Lobos, en 1898, por la señorita María Josefa Varela; «Pensamiento y Acción», año 1908, directora María Testa Ferrando; «Tía Garabatos», directora Catalina A. de Bourel; «El Hogar y la Escuela», de La Rioja, directora Josefina Gómez; «La Colonia», en La Plata, directora señora de Lantero. La señora María Hegoburu de Oyhanarte dirigió en dicha ciudad, durante más de quince años, el diario «La Verdad», colaborando también sus hermanas las señoritas Mariana y Graciana H. Hegoburu.

Activas, hábiles, sencillas, perspicaces son las mujeres que trabajan en las redacciones de los diarios de esta ciudad, concurriendo a ellas la mayoría.

Entre las que se dedican al periodismo literario, figura la señorita Ada M. Elflein, del diario «La Prensa». Pertenece a la crónica social del mismo diario, la señorita Inés Núñez Gondra, que es una de las reporters más activa. La secundan en su tarea las señoritas Margarita Pico y Nylia Passo.

Son cronistas sociales del diario «La Nación», las señoritas Benjamina Fernández y Leonor Ford Richard, las cuales envían la información desde sus hogares.

Dirige la crónica social de «La Razón», la señorita Alicia Lagos, que tiene como colaboradora a su hermana María Antonia y a la señorita Blanca Schiaffino.

Desde hace muchos años escribe en «El Diario» la señora Alicia B. de Guillot. En la crónica social del mismo, figura la señorita Carmen Charles.

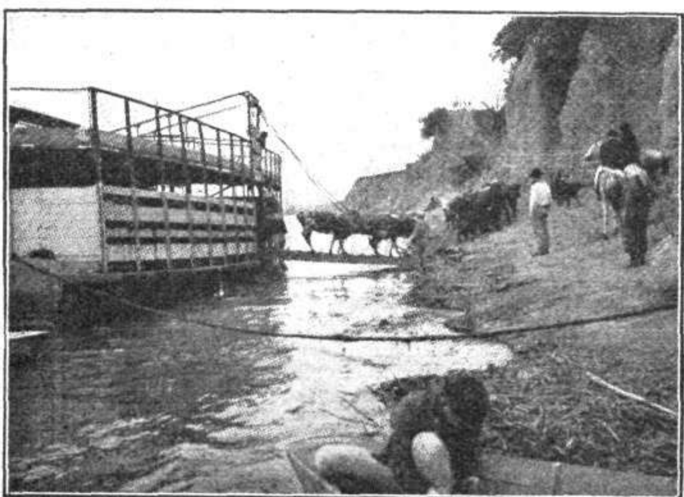
La provincia de Santa Fe, entre otras, cuenta con diarios y revistas dirigidos por señoras.

Dentro del periodismo, tal es, a grandes rasgos, la labor intelectual de la mujer en la República Argentina.

Buenos Aires. ADELIA DI CARLO.


BOVRIL
es el mejor extracto de carne; da fuerza, salud y belleza.
UNA CUCHARA
UNA TAZA D
BOVRIL
BOVRIL LIMITED
LONDON
BOVRIL
es carne líquida.
Se prepara instantáneamente con agua hirviendo.
Es fabricado en Londres.
Se vende en todos los buenos almacenes y principales farmacias.
Unicos Agentes para la Argentina:
MACKINTOSH Hnos.
Sarmiento, 327.

El tráfico de hacienda



Descarga de vacunos en un desembarcadero de la costa entrerriana.

Uno de los renglones importantes del sistema económico de la república, es el tráfico de hacienda.

De las provincias donde ésta es más abundante se hacen considerables envíos a los puertos de exportación, mercados de consumo y establecimientos ganaderos.

En muchos sitios del interior el traslado se hace por tierra, en grandes remesas, como caravana que atraviesa los campos y los caminos rumbo a los puntos de venta.

Por vía ferroviaria los traslados de animales en pie adquieren grandes proporciones, constituyendo uno de los asuntos de más cuidado para los ferrocarriles, que deben con su conducción rápida y segura, contribuir ampliamente a esta gran manifestación del mercado argentino.

Nuestro país, rico en ganadería, tiene una fuente incalculable de riqueza explotando esa rama.



Mulas jujeñas, listas con su carga para emprender la marcha a través de los cerros.

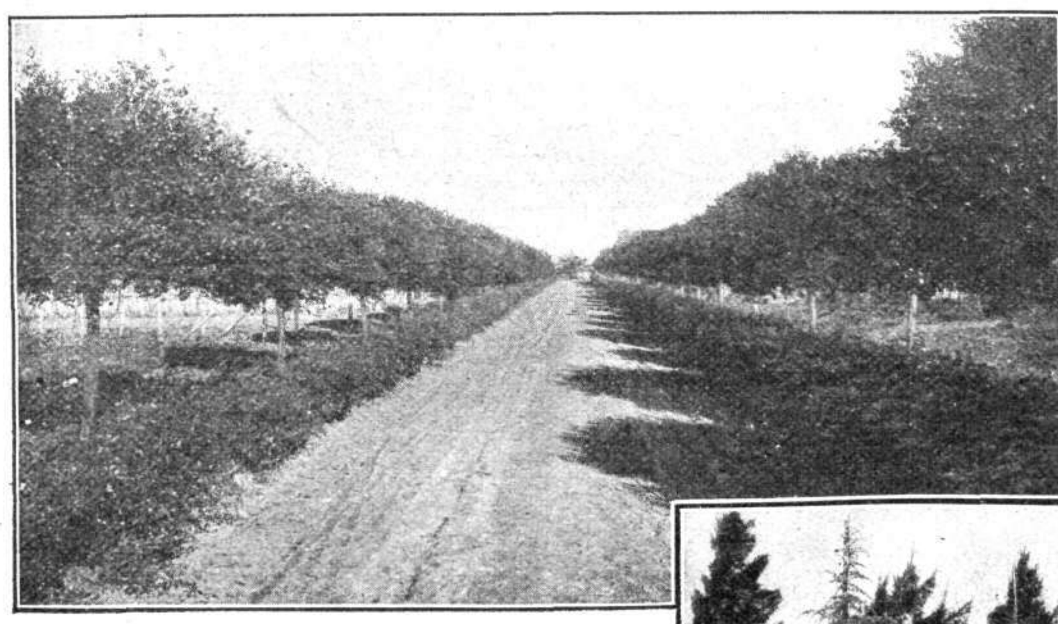
A través de las plantas

Nuevos rumbos

La explotación de la horticultura y arboricultura constituye hoy día una industria importante; esta fuente de riquezas, hasta ahora un tanto descuidada, comienza a ser motivo de especial interés en nuestro país. Conjuntamente con la acción oficial, la iniciativa privada ha emprendido con vigor esta clase de actividades; y es un hecho su definitiva adaptación a nuestro medio. Es así que pueden señalarse empresas cuyo gran desarrollo constituye un factor de progreso para la república. Los lectores habrán oído mencionar más de una vez al establecimiento de horticultura y arboricultura que el señor F. Hintermeyer posee en Olivos (provincia de Buenos Aires), que rivaliza con los más afamados de Europa, no sólo por la riqueza



Un naranjo perfecto.



Camino principal del vivero Hintermeyer.

de las colecciones de su pertenencia, sino también por el método científico y racional de los cultivos como por sus instalaciones completísimas y modernas. Está situado a media hora de la Capital Federal y ocupa unas treinta cuadras, en terrenos altos y secos.

Es inmensa la cantidad existente de plantas de todas clases y cuya enumeración detallada sería cansadora. Revistaremos de manera muy rápida a las colecciones, siguiendo el orden metódico establecido en el catálogo del establecimiento. Figuran en primer término los árboles; árboles frutales, coníferos y forestales. Llama la atención su crecimiento robusto y sus proporciones perfectamente normales. Entre los frutales, dos lotes destácanse: uno de 50.000 durazneros injertados y otro de 40.000 manzanos también injertados. Al lado de las mejores clases extranjeras, figuran excelentes variedades nacionales.

Referente a los árboles coníferos, no creo haya en el país quien aventaje al establecimiento de Hintermeyer, tanto por las numerosas especies como por los ejemplares magníficos. Los coníferos tienen múltiples usos, sea por la explotación de su madera y derivados o bien en su utilización decorativa en la arquitectura paisajista.

Los árboles forestales reciben especial cuidado y hay un notable surtido; hemos visto, entre otros: robles, arces, álamos, plátanos, abedules, olmos, eucaliptos, tipas, jacarandás, tilos, acacias, paraísos, etc. Cuando millones de árboles hayan tenido ubicación en la república, el régimen inseguro de las lluvias se modificará, el clima se regularizará, recibiendo en consecuencia la agricultura y la ganadería grandes beneficios.

Ahora vamos a detallar dos especialidades descollantes, sin discusión posible, del establecimiento Hintermeyer: las rosas y los claveles. Quien nos crea exagerados, visite estos cultivos; se convencerá de que hay en la república un criadero de plantas floríferas de lo mejor. Y si tuvo ocasión de conocer



Hermoso ejemplar de «Cedrus Deodara aurea».

procedimientos, se consigue bellísimas flores, en lo más riguroso del invierno, que todos admiran en Maipú y Cangallo.

En la «Sección Conservatorios» hay verdaderas maravillas. Palmeras en ejemplares únicos, como ser kentias de 5 a 6 metros de altura, plantas de muchísimo valor. El cultivo de kentias lo hace Hintermeyer en grande escala. Hay ejemplares de todos los tamaños y para todos los gustos. También es muy importante la colección de orquídeas: tiene unas 150 clases diferentes. Estas y muchas otras plantas de adorno requieren instalaciones numerosas; cuenta la casa con tres grandes invernáculos con calefacción, conservatorios de verano, y demás abrigos.

He aquí, a grandes rasgos, una descripción del establecimiento de Hintermeyer. Ya se ha nombrado el local central de ventas, Cangallo, 701, Buenos Aires. Las flores hermosísimas y los trabajos artísticos de la casa son bien conocidos en la capital.

Nuestros lectores que deseen mayores detalles, pueden pedirlos personalmente o por carta, en la casa central. Un lindo catálogo ilustrado se remite, gratis, a todos los interesados.

Todo lo referido es un pálido reflejo de la realidad. Y es por esta razón que hemos querido llevar al conocimiento de los lectores la existencia de la empresa de Hintermeyer, que constituye un indiscutible factor de alto progreso y que como tal hace honor a la República Argentina.

Reporter.



40.000 manzanos injertados.

alguno en Europa o en Norte América, compárelos; de la comparación no resultará en desventaja el establecimiento que venimos describiendo.

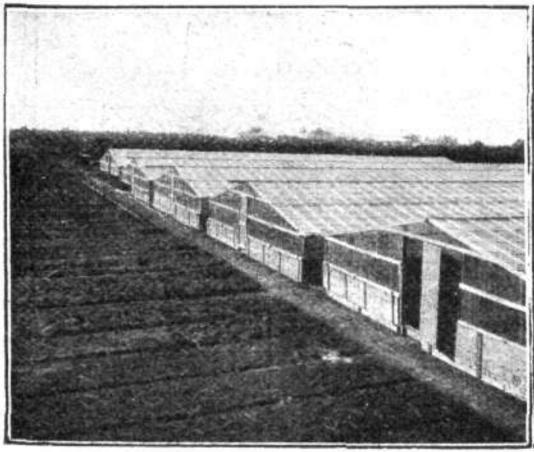
La colección de rosales de Hintermeyer tiene por lo menos 1.500 variedades diferentes. Dado que una rosa sin nombre pierde gran parte de su mérito, la colección está sometida a una meticulosa fiscalización, siendo casi imposible haya confusiones en la nomenclatura. Los rosales son bajos, de pie alto y trepadores. Respecto a las variedades, se nota una selección acertada; se conservan las mejores clases antiguas y se enriquece la existencia de nuevas.

Todo lo dicho respecto de los rosales, debe repetirse en el renglón de los claveles. Magníficos resultados obtiene Hintermeyer con su método de cultivo. Claveles americanos y franceses, los primeros de formas impecables y colores delicados, los segundos de tamaño colosal, forman un conjunto llamativo. Sólo determinados cultivos especializados en Francia e Inglaterra, sobrepasarán en muy poco a éste.

Interesante es la producción de flores, que se expenden al público en la casa central de Buenos Aires, Cangallo 701. Hay varias hectáreas plantadas con rosales, claveles y crisantemos especialmente dedicados a este fin. Mediante procedimientos modernísimos, se consigue impedir la floración en época normal para producirla durante el invierno. Invernáculos desmontables se colocan sobre las plantas para evitar las inclemencias de la estación; instalaciones de calefacción contribuyen a regularizar la temperatura. Gracias a estos costosos



Extensos cultivos de palmeras.



Cultivo de flores de clavel en invernáculos.

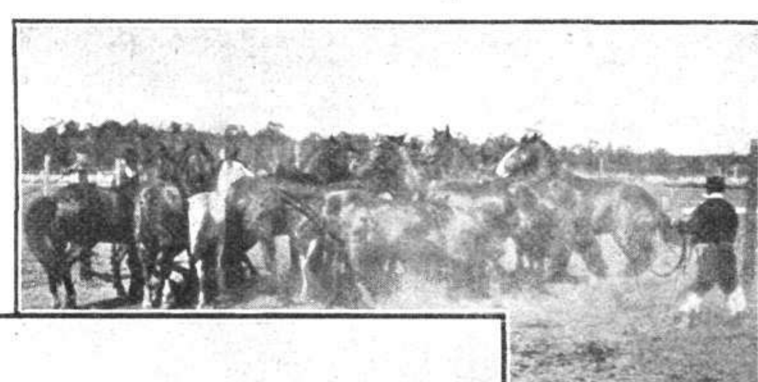


Invernáculo de orquídeas del establecimiento Hintermeyer.

Costumbres criollas: La doma de potros

Ha constituído siempre un motivo de curiosidad para los cronistas y para los hombres que han procurado conocer las costumbres nacionales, el interesante cuadro de las domadas.

Desde tiempo inmemorial se practican en la campaña argentina, constituyendo un orgullo para el hombre de campo saberse capaz de dominar un potro, después de unos cuantos brincos que el jinete sujeta a rebencazos.



Criollo tratando de enlazar un potro, para domarle.



Escena de la doma en una estancia de Buenos Aires.

En otros tiempos en que todavia estaba latente la tradición, una domada era motivo de fiestas especiales para las peonadas que señalaban un día determinado para ello, y organizaban diversos juegos, asados criollos, baile y guitarreo. A veces solía ocurrir que la rivalidad en los primores campestres, hacían salir de sus envaines a un par de facones; pero eso era un simple episodio en la vida del campo.



EN LAS PLAYAS
el POLVO *de*
TALCO BORATADO
MENNEN

tiene un doble uso... proteger el delicado cutis de las bellas bañistas contra el resplandor, y suavizar toda su piel después del baño.

Seca la humedad pegajosa del agua salada — permite el vestirse con facilidad y presta a todo el cuerpo una fragancia deliciosa.

LOS POLVOS DE TALCO MENNEN PARA EL TOCADOR
se preparan con distintos perfumes y en colores apropiados para las trigueñas y las rubias.

POLVO VIOLETA	—Color Blanco. Perfumado a la "Violette de Parme." Suave—agradable.
POLVO SEN YANG	—Color Blanco. Posée un aroma Oriental muy seductor. El favorito de las Rubias.
POLVO FLESH TINT	—Color de Carne. Se distingue por el delicioso perfume de la Reina de las flores — la Rosa.
POLVO CREAM TINT	—Color Crema. Matíz delicadísimo, especial para las trigueñas. El suave perfume de las Flores de Azahar.

ESTOS POLVOS "MENNEN" SE HALLAN DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y ESTABLECIMIENTOS PRINCIPALES

Agentes para la Argentina — DONNELL & PALMER
Moreno 562-566 **Buenos Aires**

Marca Registrada

Elaboración de carbón de leña en Córdoba



Porción de un campamento donde se elabora carbón de leña, en el departamento de Tránsito, provincia de Córdoba.

Es muy interesante el laboreo de carbón de leña a la orilla de los bosques de los cuales se extraen los troncos que se queman en los hornos especialmente destinados a hacer carbón.

Donde esto ocurre, se forman pequeñas colonias de trabajadores con sus familias alrededor de los obrajes, y se establece una verdadera vida de pueblo, con todas sus peculiaridades.

La fotografía que reproducimos da una discreta idea de una colonia carbonífera en la provincia de Córdoba.

LA GUERRA DE MONTONERAS

EL SITIO DE LA RIOJA EN 1862

Publicamos como un documento histórico el parte que el gobierno de La Rioja dirigió el 2 de junio de 1862 al general Wenceslao Paunero, comandante en jefe del primer cuerpo del ejército de Buenos Aires, dándole cuenta del sitio que los montoneros habían hecho sufrir a La Rioja.

El gobierno de La Rioja, se hace el honor de transmitir al conocimiento de V. S. que en la madrugada del día 28 del próximo pasado la montonera de Carlos Angel y de Juan Gregorio Puebla, fuerte de 600 hombres de caballería y 35 infantes, asaltó a esta capital y la sujetó a un riguroso sitio.

La guarnición con que contaba el gobierno para salvar su honor, la libertad del pueblo y la soberanía local, no constaba más que de una compañía del 6 de línea y treinta guardias nacionales, fuera de 20 lanceros y tiradores de la escolta del comandante general de armas de esta provincia. El señor teniente coronel Arredondo, con los oficiales Morillo y Bernal, que tenía a sus órdenes en esa sazón, demostráronse muy dignos de la causa a que pertenecen, pues continuamente batían al enemigo en sus aventajadas posiciones, hasta obligarlo a desocuparlas.

Desde el día 29 que tuvieron lugar algunas guerrillas parciales, siempre favorables a nuestra causa, el enemigo estableció un sitio riguroso, hasta privar a la población y la fuerza sitiada, del agua y demás artículos de consumo.

Siempre hostilizado por la fuerza de línea y por el resto de guardias nacionales y caballería, perdiendo diariamente algunos muertos y heridos, el día 2 del corriente atacó con la furia y la desesperación que no eran de esperarse, por los fondos de las manzanas, por las esquinas de la plaza a donde habían logrado introducirse demoliendo las murallas y echando las puertas de las casas, y por todas las bocacalles, apostando su infantería y más de 300 tiradores a distancia de diez, y cuatro pasos de las trincheras y cantones, donde estaban nuestros soldados. No obstante el crecido número del enemigo, por todas partes fué derrotado, dejando sembradas las calles y los fondos de las manzanas, de cadáveres y heridos. El comandante Arredondo, tres días antes había sido herido en el brazo izquierdo en circunstancias que con la mitad de la compañía batía a los montoneros, con un denuedo y bizarría admirables. Este valiente jefe sigue un tanto mejor.

El ayudante Morillo, que sostenía un vivísimo fuego en el ataque del día 2, en una de las trincheras del sur de la plaza, haciendo frente con doce soldados y algunos lanceros a más de cien hombres, recibiendo una tempestad de balas, piedras y cascotes, y cuando ya los montoneros se disponían a abandonar el campo, una bala arrojada del centro de la manzana, le atravesó el muslo izquierdo. Esta herida no es de gravedad.

Sin un jefe de la plaza, con motivo de la herida del señor comandante Arredondo, el mando en jefe se confió al señor comandante general de armas, coronel don Tristán Dávila, quien, con el sereno teniente Bernal, teniendo en una mano sus espadas y en la otra sus revólveres, rechazaron en la esquina del norte de la plaza, el empuje de más de cien hombres que se habían apoderado ya de la trinchera. Este golpe del enemigo, dió fin a un combate que duraba ya cuatro horas y cuarto, sin que en un solo segundo se hubieran dejado de romper más de veinte cartuchos por nuestra parte.

Más de 20 hombres muertos y otros tantos fuera de combate es la pérdida del enemigo. La plaza no cuenta más que cuatro muertos y tres heridos, fuera del señor comandante Arredondo y del ayudante Morillo.

Demostrada una vez al enemigo la firmeza de los defensores de la plaza, no tuvo más que hacer por el momento que seguir hostilizando, como al principio, la población, hasta que el día 5 en que se preparaba para un segundo ataque, tal vez más recio que el del día 2, tuvo conocimiento que el señor sargento mayor don Julio Campos, regresaba de Catamarca con la segunda compañía del 6 de línea, a donde había ido por solicitud de aquel gobierno a contener una sublevación, se dispuso el enemigo a salir a su encuentro con toda su caballería e infantería, rodeándola y empeñándose un combate tenaz que dió por resultado el más completo triunfo para las armas de la libertad, quedando en el campo más de treinta cadáveres del enemigo, y llevándose como 25 heridos. El bagaje y cabalgaduras de la compañía fué tomado por el enemigo, y tuvo que entrar el puñado de valientes cazadores, a esta capital, haciendo fuego y abriendo campo en medio del enemigo. La pérdida de la compañía en esta gloriosa jornada es de un soldado muerto y otro herido.

El gobierno de La Rioja se honra demasiado al recomendar ante V. S., como representante y jefe del primer cuerpo de ejército de Buenos Aires, el valor y la bizarría de los oficiales de la compañía de cazadores del sexto de línea, que lo son: sargento mayor don Julio Campos, ayudante don José Domínguez, capitán Liendo, teniente Méndez y alférez Gilês y Seballos.

El triunfo de estos bravos sobre el grueso de los montoneros decidió en mucha parte de la suerte de este pueblo, y el infrascrito se hace el deber de reconocerlo así, para que V. S., teniéndolo presente, admita los votos de gratitud que esta sociedad por mi órgano significa a las armas libertadoras de Buenos Aires.

La conducta de los demás oficiales que existían en la guarnición de esta capital, no es menos acreedora a las consideraciones del gobierno de Buenos Aires, y de V. S. a quien están subordinados, pues, con su arrogancia e intrepidez, impusieron al enemigo, tantas veces cuantas intentó hollar nuestros derechos.

Mientras tanto, la población ha sido saqueada completamente; y los montoneros han cometido asimismo todo género de violencia en aquellos lugares a donde no podía alcanzar la acción importante de las trincheras y cantones.

El gobierno se ocupa por el momento de normalizar en lo posible la situación difícil a que las emergencias referidas han sujetado a esta capital, y confía que muy luego, cuando remita a V. S. el parte detallado de esta jornada que hará memorable las armas de la libertad en la historia de esta provincia, podrá manifestarle estar ya en posesión de su tranquilidad y derechos.

Dígnese, pues, el señor general, aceptar mis más sinceras felicitaciones por tan plausible acontecimiento, que ha dado una dura lección más a aquellos que aún pretenden hacer revivir una época de luto y de sangre, y de cuyos sucesos la República entera y mi gobierno, han protestado.

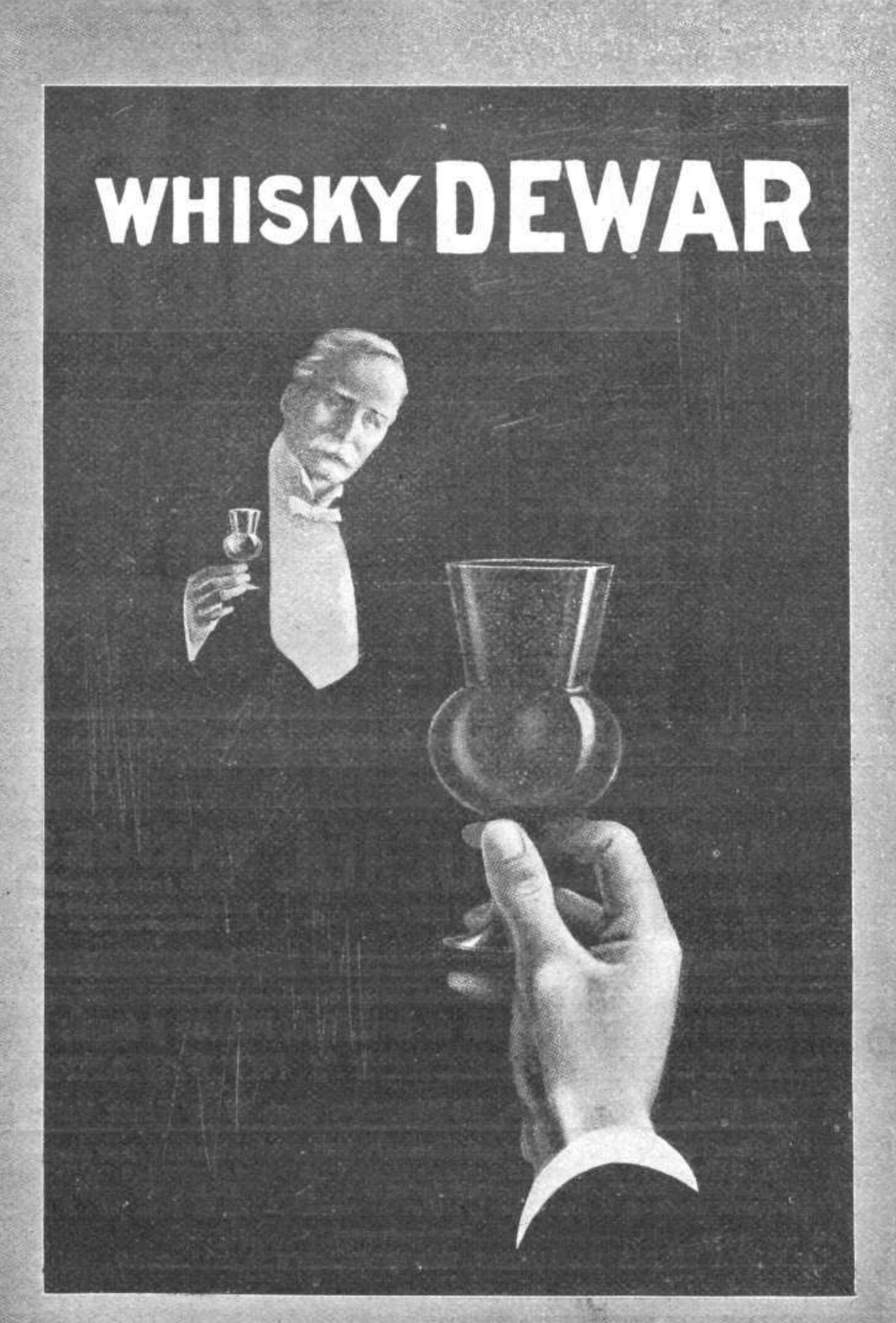
Reitero a V. S. las consideraciones de mi más decidido aprecio y respeto.

Dios guarde a V. S.

DOMINGO A. VILLAFAÑE.

Tomás M. Santa Ana,
Ofcial Mayor.

Dib. de Fortuny.



BRINDO
POR EL GLORIOSO CENTENARIO ARGENTINO

Cuadros pampeanos

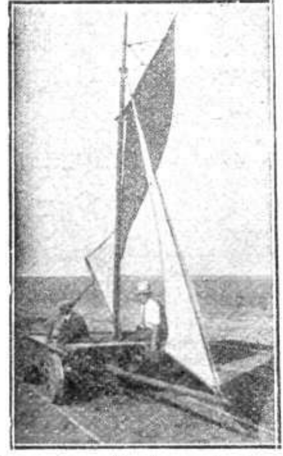
La Pampa, poblada por diversidad de tipos y de gentes, va dejando atrás su leyenda de soledad, para permitir que sus llanuras se vean surcadas por las multitudes que ansían desentrañar de ella el fruto de un trabajo honrado y ennoblecedor.

Así, entre una perspectiva de ranchos criollos, aparece una caravana de pobladores rusos, con sus camiones-bateas, cruzando los campos en dirección al pueblo; gentes de mirada triste, que se hallan sin brújula en un inmenso mar de mieses; pueblos redimidos con el trabajo y la benignidad de la tierra.

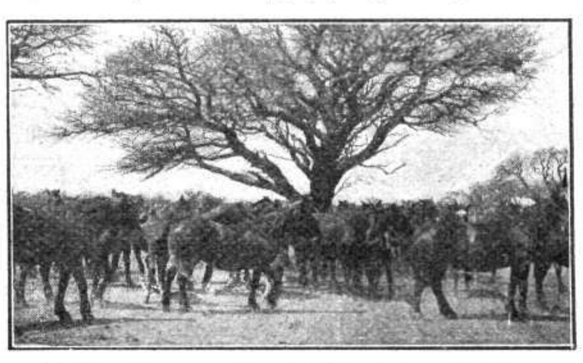
Con ellos, han ido llegando familias de todas partes del globo, con el noble propósito de alcanzar con su trabajo la tranquilidad de su vida.



Familias de colonos rusos, en una salida al pueblo, en plena Pampa.



Locomoción utilizada por los ingenieros de vías en las líneas pampeanas.



Manada de yeguas finas, bajo un ombú, en una estancia del territorio.



"¿Se puede?"

—Ante todo, señorita, permítame que le exponga el caso, a fin de que pueda aconsejarme con verdadero conocimiento de causa. A esta chica le ha salido un pequeño eczema, que le produce cierta molestia, por lo cual he procurado quitárselo empleando toda clase de jabones, los mejores y los caros. Todo inútil. La erupción persiste y la niña sigue bastante incomodada. ¿Qué hacer? Yo ya sé que existe un remedio infalible. Lo sé por experiencia. Cuando empezaba a ser señorita, tuve también una aglomeración de esas vejiguillas que me hacían rabiar de lo lindo. Me aconsejaron unas primas mías que probara lavatorios de Jabón Reuter. Y, problema resuelto, como si se hubiese puesto aceite en la lámpara. Curada por completo. Pero... (hijita, fíjate en aquel cuadro tan lindo): en cuanto continué con el uso del Reuter, *me puse espléndida: desarrollada, bonita, ágil, muy sana, con excelente circulación de la sangre, en fin,* apetitosa, como decía el atrevido de mi primo. Figúrese, señorita, que muy pronto empezaron a caer los novios... Pues bien; yo sé que el Reuter curará inmediatamente la pequeña incomodidad cutánea de la niña, pero... usted debe de emplear esas pastillas, ¿no?; se le conoce en seguidita... y entonces dígame si es posible recetarle a esa chiquilina el Jabón Reuter. ¿Se puede?

—Se puede, señora; se puede tranquilamente. Es más: se debe. Se debe, porque como usted misma sabe, el Reuter curará rápidamente la erupción, y luego, señora, se debe porque ha de querer que su hijita, desde los primeros años, perfeccione todas las bellas cualidades físicas que tiene en potencia. El Reuter es el mejor y el más eficaz de los estimulantes evolutivos. Puedo asegurarle, señora, — está ello comprobado por la estadística, — que no se conoce un caso de revolución, ni una sola muchacha que se haya despertado prematuramente con el Reuter. *El efecto que ha de producir, lo produce con toda oportunidad...*

—¿De modo que se puede emplear el Jabón Reuter?

—Se puede. Se debe.

Caprichos de la naturaleza


«El pilar de piedra», en las sierras de San Luis, camino de San Francisco a Los Charcos.

Formando parte de la gran cadena de sierras de San Luis, en San Lorenzo, departamento de San Martín, descubre el viajero un pico aislado, de forma casi escultural, que se conoce allí por «El pilar de piedra», y que se encuentra en el camino que comunica San Francisco con Los Charcos.

La elevación de esta mole alcanza unos cuarenta metros, y es muy curiosa por su situación eminente sobre una cadena de pequeñas sierras que aparecen a su alrededor, formando un cuadro muy interesante.

Constituye uno de los puntos atrayentes de aquellos parajes, no faltando su leyenda popular más o menos inverosímil y divertida, que se viene trasmitiendo de generación en generación.



De exquisito sabor
Espumante como el champagne
Siempre fresca

Elaborada con el jugo de Ananás, Manzanas, Ciruelas, Uvas, Mandarinas, Naranjas, Cerezas, Chirimoyas, Limones, Fresas, etc.

Mantiene el vientre libre, la piel limpia y fresca, da apetito a los niños. De práctica en el tratamiento de la jaqueca, forunculosis, diabetes y eczemas diversos.

Conserva su actividad durante dos años

Farmacia y Droguería Diego Gibson - 168, Defensa, 192 - Suc.: Florida, 159, P. Güemes

Lysoform



De los desinfectantes es el mejor para uso general.

Incoloro y de olor agradable.

NO ES TÓXICO NI CÁUSTICO

Aceptado y usado en todos los principales hospitales del mundo.

Es el antiséptico preferido para cuartos de enfermos e higiene personal.

De venta en la farmacia más próxima a donde Vd. se encuentra.

Exíjase la estampilla fiscal con el nombre

MENDEL & Cía.







Mujer indígena de la sabana santiagueña trabajando, en su telar primitivo, tejidos y ponchos.



Obraje, en maderas, de la región boscosa de Santiago del Estero.

Con excepción de los centros de gran expandimiento comercial, de las provincias argentinas se conservan todavía muchos procedimientos de trabajo muy antiguos, especialmente en el centro del país.

El crecimiento visible de la vida económica impone modificaciones que van operándose muy lentamente, de manera que al recorrer las provincias, encontramos hilanderas octogenarias urdiendo en añejo y rústico telar, el tejido para sus *pilchas*. Mil otras industrias caseras que dan vida a numerosos pueblos, conservan su sello tradicional y primitivo, y en algunas provincias constituyen un medio de vida bastante digno de tenerse en cuenta.

THE VERA
AMERICAN SHOE

LA INMENSA VARIEDAD DE ESTILOS MODERNOS RECIEN RECIBIDOS que podemos ofrecer, representa el surtido más completo y ventajoso que se conoce.

El **Calzado THE VERA**, para reuniones sociales, ha merecido la aceptación del mundo elegante, por la diversidad notable de sus modelos, de riguroso moda.



2235.—Raso de seda negra, a........ $ **16.50**
2132.—Cabritilla charolada, con moño, $ **16.50**
2058.—Gamuza color taupe, con moño, $ **16.50**

2255.—Raso de seda negra, $ **15**
2155.—Cabritilla charolada, a pesos................ **16.50**
2054.—Gamuza negra, $ **16.50**

2210.—Tela metálica dorada, $ **22**
2212.—Tela metálica plateada, $ **22**



2305. — Raso de seda blanco, a pesos .... **15.—**
2232. — Raso de seda negro, a pesos **16.50**
2330. — Raso de seda rosa, a pesos .... **15.—**
2335. — Raso de seda celeste, a pesos .... **15.—**
2050. — Gamuza negra, $ **16.50**
2134. — Cabritilla charolada, a pesos .... **15.—**

3209. — Cabritilla charolada, con caña mate .... $ **18.—**
3234. — Cabritilla charolada, caña de paño gris............... $ **20.—**
3242. — Toda de gamuza... $ **22.—**
3274. — Cabritilla charolada, caña de cabritilla azul........... $ **22.—**

Apareció nuestro nuevo Catálogo ilustrado K, que enviamos gratis, a quienes lo soliciten.

3036. — Cabritilla negra.... $ **16.50**
3102. — Becerro negro..... $ **18.—**
3193. — Charol, con caña mate, a pesos .... **18.—**
3301. — Becerro marrón.... $ **18.—**

El Calzado THE VERA se vende en cada negocio importante del ramo, en todas las ciudades y pueblos de esta Republica.

Si no encuentra calzado THE VERA, en la casa donde usted se surte, escríbanos.

Nuestra Departamento especial de órdenes por carta, presta pronta y cuidadosa atención a todos los pedidos que se nos confíen, de cualquier punto del interior de la República.

Agente para la venta en ROSARIO:
SUCESIÓN
GEORGE Mc. HARDY
Sarmiento esq. Santa Fe

THE VERA
AMERICAN SHOE

FLORIDA, 333 — **Buenos Aires**

Agente para la venta en BAHIA BLANCA:
PEREGRINO DANZA
San Martín, 227



El paso de Los Andes en globo

El capitán Zuloaga, dando un abrazo al ingeniero de la nación, señor Lorckiún, quien le proporcionó todos los auxilios después del aterrizaje, en el valle de Uspallata.

ALFOMBRAS

LA sección Alfombras de Thompson, ha despertado verdadero interés y los clientes, al visitarla, encuentran agradable la tarea de elegir entre el magnífico "stock" que disponemos. Esta vista parcial del inmenso Salón de Ventas, permite juzgar la importancia de esta sección.

PENDIENTES de los brazos giratorios de aparatos como el que se distingue netamente a la derecha de la fotografía, se muestran las alfombras en su valor real, puesto que puede apreciarse de una ojeada los dibujos, los colores y sus efectos, ayudando así al cliente para elegir la que justamente necesita. La variedad de alfombras en cada clase es asombrosa, los precios son los MAS BAJOS.

Calidad "Agra", tejido de lana, de dos fases, 2.75 × 3.66, desde... $ 30
Calidad "Bruselas", 2.30 × 2.75, desde .... $ 35
Calidad "Axminster", con dibujos orientales, 2.75 × 3.20, desde $ 80
Calidad "Wilton", que reproducen con exactitud absoluta los famosos tapices persas, 2.05 × 2.75, desde.................. $ 85

Calidades Donegal, Turcas, Persas, Savonnerie, Aubusson, tejidas a mano. VISÍTENOS.

833, FLORIDA



BUENOS AIRES

Llegada de los aeronautas Zuloaga y Bradley

Su gran recepción



Los aviadores, capitan Zuloaga y señor Bradley, en la plataforma del tren que los condujo desde Mendoza, recibiendo en Retiro los primeros saludos y felicitaciones por su intrépida travesía de los Andes, en el globo «Jorge Newbery».


GARANTIA
EXTRACTO DOBLE
Cervecería Bieckert
Africana
Gran Pueblo Argentino, generoso y noble.
En la centuria de tu inmarcesible gloria,
Procura que se graven para siempre en tu memoria
La etiqueta y el nombre de Africana Extracto Doble
"AFRICANA EXTRACTO DOBLE"
Producto Nacional, eminentemente tónico y
alimenticio, es el más popular en todo el país
por su eficacia y moderado precio.
EXTRACTO DOBLE
CERVECERIA BIECKERT
Africana
- AG. JOHNSON -
ELABORADO POR LA
CERVECERIA
BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334
BUENOS AIRES
U. TELEF. 2272 (Mitre)
C. TELEF., 290 (Oeste)
DE VENTA EN
TODAS PARTES
SUCURSAL EN
ROSARIO:
CRESPO 25
U. Telef., 323 (Iriondo)

Llegada de los aeronautas Zuloaga y Bradley



El piloto Eduardo Bradley, al ser sacado de la estación por el público que le llevó en andas, en medio de inmensa muchedumbre que aclamaba a los valientes aeronautas, a su llegada a Buenos Aires.

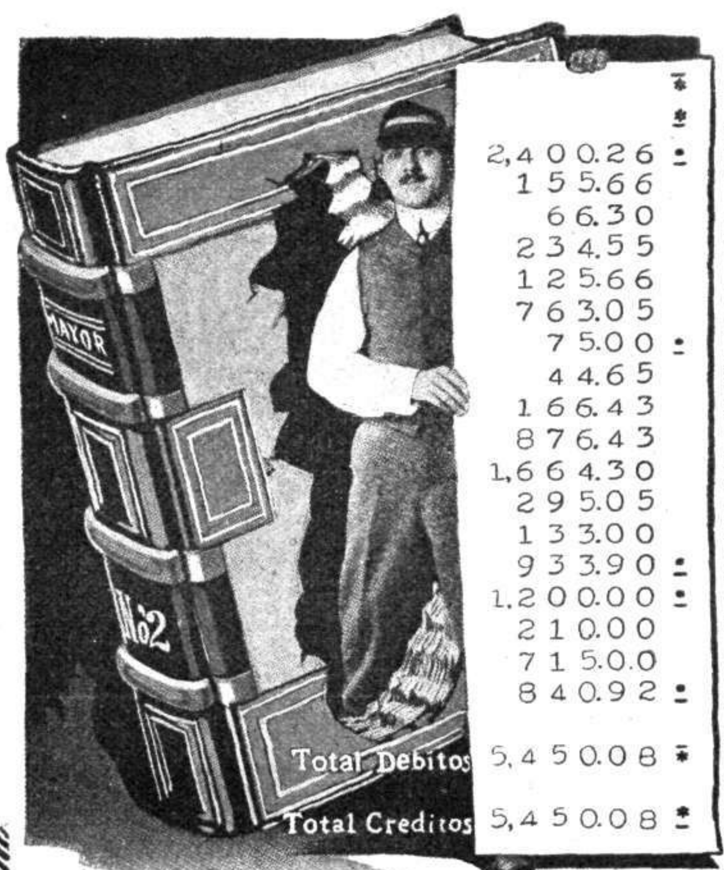
Fué un verdadero delirio el homenaje público tributado el día 28 a los pilotos Zuloaga y Bradley, como acto de admiración por su intrépida empresa de haber efectuado la difícil travesía de la Cordillera de los Andes, en globo, pasando sobre el Aconcagua, y a una altura de ocho mil cien metros.

La salida de Mendoza fué para los aeronautas un preludio del intenso entusiasmo despertado por su actitud, y en el trayecto continuaron recibiendo las mismas demostraciones, hasta su llegada a Retiro, donde eran esperados por una muchedumbre colosal, que anhelaba tributarles sus aplausos.

Al desembarcar, el pueblo les ovacionó delirante, y les condujo a hombros hasta el local del Círculo Militar, donde se les hizo una brillante recepción, siguiendo luego al "Club de Gimnasia y Esgrima".



El capitán Angel M. Zuloaga, llevado en hombros de la multitud, delirante de entusiasmo, por la hazaña realizada por aquél con Bradley, haciendo flamear más arriba del Aconcagua el pabellón nacional.



Por qué hojear su libro Mayor dos veces?

¿Por qué perder su tiempo y molestarse en sumar los asientos del Libro Mayor dos veces? La primera vez para obtener la suma total de los Débitos, y la segunda vez para obtener Créditos.—Usted puede obtener la suma total de los Débitos y Créditos en una sola operación, economizando así la mitad de su tiempo. Las máquinas Burroughs no requieren práctica para manejarlas, y le permitirá efectuar las siguientes operaciones: Puntea los asientos diarios en las cuentas corrientes — Saca el balance de saldos al fin del mes — Comprueba la suma de libretas — Facilita el inventario — Balance de Caja, etc. — Suma y hace planillas — Multiplica — Divide y Resta.

Con el objeto de dar a conocer estas maravillosas máquinas Burroughs, hemos decidido alquilar un número limitado al precio mensual reducido de:

$ 7.50 o|s...... La Simplex. | $ 8.50 o|s....... La Duplex.

La ventaja de alquilar una máquina, evita la necesidad de invertir en la compra; facilita el ensayo de su conveniencia y a más pueden alquilarla durante los períodos del año, cuando hay mayor movimiento en la sección contaduría.

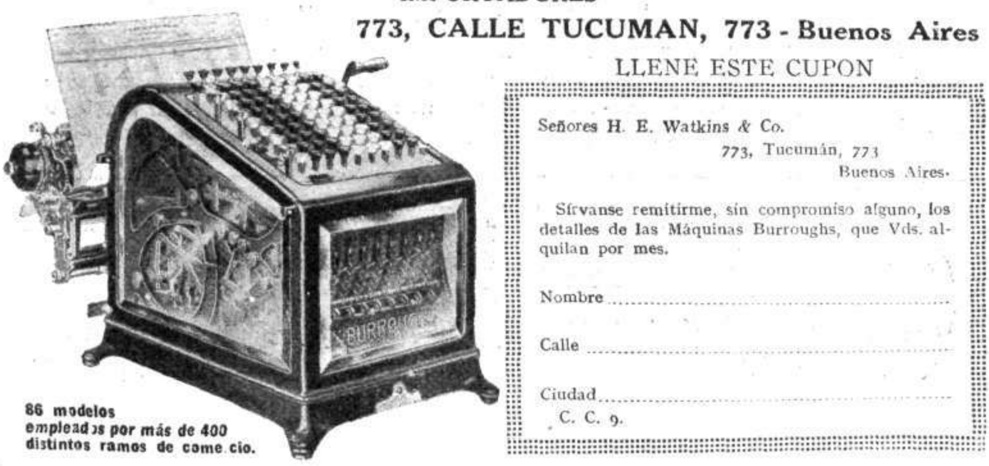
H. E. WATKINS & Co.

H. E. WATKINS — H. L. LYNCH

IMPORTADORES

773, CALLE TUCUMAN, 773 - Buenos Aires

LLENE ESTE CUPON



86 modelos empleados por más de 400 distintos ramos de comercio.



Asistir a las audiciones del Colón sin salir de casa

OIR
con la precisión más admirable, todas las clásicas óperas interpretadas por los más famosos artistas del mundo.

OBLIGAR
a que esos mismos artistas repitan, cuando Vd. lo desee, las partes que más le agraden.

RECREARSE
en los momentos que se elijan, sin esclavizarse a las determinadas horas del teatro, y

EXIGIR
a placer el repertorio de su predilección, sin restricciones, son algunas de las principales ventajas que aporta el maravilloso

"VICTOR - VICTROLA"

En él están reunidas la claridad más perfecta llevada hasta el máximo; la selección de los cantantes más preciados; la variedad más notable para todos los gustos y el adorno que más llamará la atención en todo hogar que se distinga por su confort.



VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEM, N. J., E. U. de A.

PRATT & Cía.

205, CALLE SAN MARTIN, 217 - Bs. AIRES
CALLE CORDOBA ESQ. MAIPU - ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE

729-733, PLAZA INDEPENDENCIA (Costado Norte)
Sucursal: SARANDI, 614 - MONTEVIDEO (Uruguay)

VICTOR

Algunos discos registrados últimamente por celebridades, contratadas exclusivamente por la VICTOR.

Número	Tamaño		Precio
74381	12"	BOHEME (Puccini) — "Che gelida manina" — **G. Martinelli,** tenor	$ m/n. 4.75
74039	12"	LA MARSEILLAISE (R. de L'Isle)-**M. Journet,** bajo	» » 4.75
88530	12"	TROVATORE (Verdi) — Miserere — Dúo: **Destinn,** soprano; **G. Martinelli,** tenor	» » 9.00
87174	10"	DON GIOVANNI (Mozart) — "Fin ch'an dal vino" — **Titta Ruffo,** barítono	» » 6.00
88502	12"	FORZA DEL DESTINO (Verdi) — "Pace, mio Dio!" — **L. Tetrazzini,** soprano	» » 9.00
88527	12"	I DUE GRANATIERI (Schumann)—**Titta Ruffo,** barítono	» » 9.00
95204	12"	FAUST (Gounod) - "Escena del jardín" - cuarteto: **Farrar,** sop.; **Caruso,** ten.; **Gilibert,** bar.; **Journet,** bajo	» » 15.00

VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEN, N. J., E. U. de A.



Llegada de los aeronautas Zuloaga y Bradley

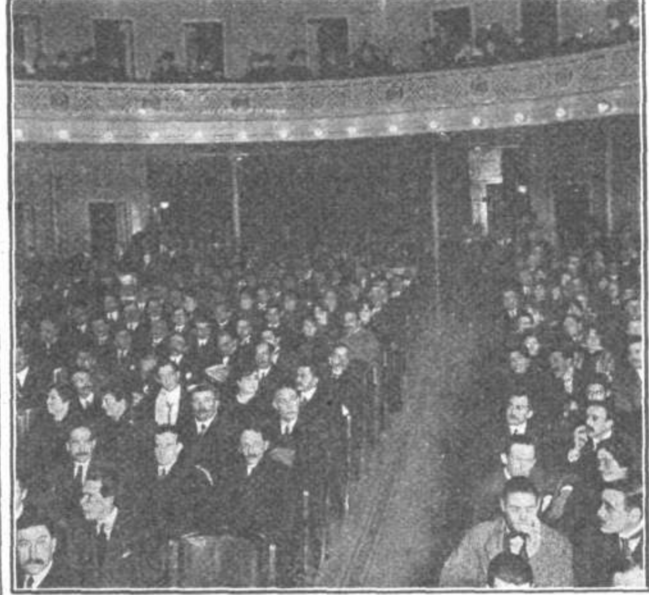
En el teatro «Argentino», se realizó una función en honor de los aeronautas; entre la concurrencia figuraban numerosas familias y muchos jefes y oficiales del ejército.

Antes de iniciarse la representación de la comedia en tres actos «Maridos caseros», el señor Enrique García Velloso leyó un bello discurso relacionado con la travesía de los Andes en globo.

Después de terminado el discurso, el señor García Velloso hizo entrega a Zuloaga y Bradley de las medallas de oro con que los actores Parravicini y Podestá les obsequiaban como recuerdo de la travesía.



Palco de honor, desde donde los pilotos Zuloaga y Bradley presenciaron la función dada en su honor, en el teatro «Argentino».



Concurrencia que presenció la interesante velada ofrecida a los valientes pilotos.

Durante la función los aeronautas se encontraban en un palco bajo, el cual había sido adornado con guirnaldas de flores y las banderas argentina, chilena y brasileña.

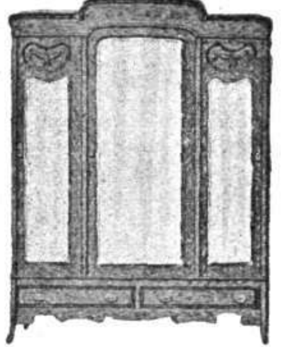
El actor Florencio Parravicini, después de terminar la función, leyó un interesante discurso dedicado a los pilotos Zuloaga y Bradley, y a la proeza por ellos realizada.

Desde el mismo palco en que presenciaron la función, hablaron, primero Bradley y luego Zuloaga, para agradecer la demostración.

Una vez terminada la fiesta, los aeronautas y un grupo de amigos fueron obsequiados con un «lunch», que se sirvió en el escenario.

¡¡¡Al Público Argentino!!!

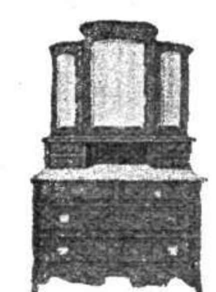
En conmemoración del **CENTENARIO DE JULIO**, haremos **un 20 %** **de bonificación** a todo comprador, al presentar el presente aviso. A todo comprador que efectúe una compra mayor de $ 500, regalamos un par de cuadros al óleo.



$ 275







DORMITORIO roble macizo! Estilo Argentino, 9 piezas, lunas biseladas, mármoles rosa.
El mismo, 12 piezas.. $ **315.—**



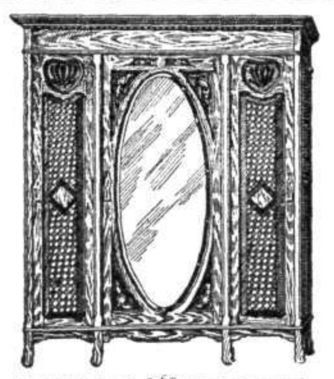
$ 205

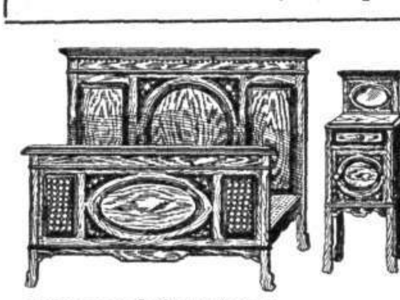
En la ciudad Ventas con facilidades



COMEDOR bombe, roble. Estilo americano, 9 piezas........................ $ **265.—**
El mismo, en cedro, 9 piezas.. „ **260.—**

PIDAN CATÁLOGO, 5, 6 y 7







1.60 1.40

HERMOSISIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marqueterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 8 piezas........ $ **390.—**
El mismo, en roble boliviano.. $ **350.—**

¡LA MODERNA! de José Foglia

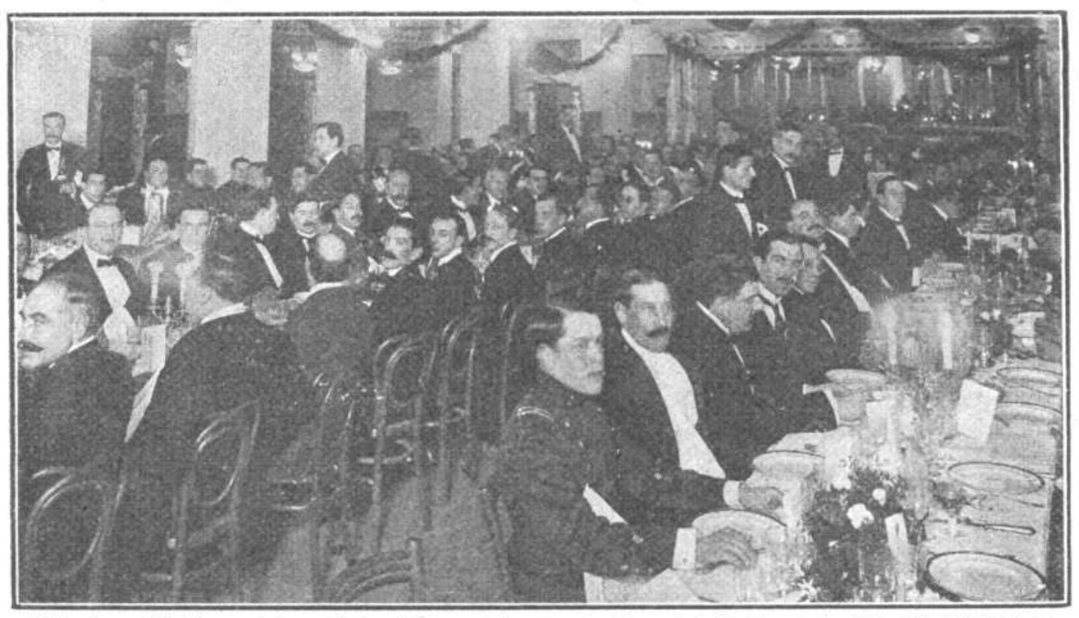
FABRICA NACIONAL — Talleres: AGRELO, 3362

Salón de ventas: 1467, SARMIENTO, 1467 — C. T., 2896, Central

Llegada de los aeronautas Zuloaga y Bradley

La recepción que ofreció el "Club de Gimnasia y Esgrima" a los dos pilotos, apenas llegados a la capital. — En ese acto les fué entregado el diploma de socios honorarios.

El gran banquete a Zuloaga y Bradley



Vista general del banquete servido el sábado pasado en el Pasaje Güemes, en homenaje a los pilotos capitán Zuloaga y señor Bradley, por su travesía en esférico sobre la Cordillera de los Andes.

En esta gran demostración, quedó evidenciado el aplauso público hacia los valientes aeronautas. El doctor Belisario Roldán ofreció el banquete con palabra vibrante, arrancando verdaderas ovaciones. La gran mesa estuvo presidida por el ministro de relaciones exteriores, doctor José Luis Murature, quien tenía a su derecha al capitán Zuloaga, el ministro de Chile, doctor Figueroa Larrain, al general Richieri, al ingeniero Duclout y al general García, y a su izquierda al señor Bradley, al ingeniero Alberto Santos Dumont, al doctor Belisario Roldán, al ingeniero Ernesto Newbery y a don Gustavo M. Landivar.

También hicieron uso de la palabra el ingeniero Santos Dumont, ingeniero Jorge Duclout, el señor Josué A. Quesada; los ministros Murature y Figueroa Larrain; el general Richieri, y otros caballeros.



La Nueva KODAK 3A

Tiene la innovación autográfica que permite fechar y hacer anotaciones en la película al hacer la exposición; equipada con el nuevo lente Anastigmático Kodak que no deja nada que desear en definición, claridad y excelente corrección y que posée más velocidad que aún el mejor lente rectilíneo.

El obturador es Kodak de precisión, con el cual se obtienen velocidades instantáneas de 1/25, 1/50 y 1/100 partes de segundo, así como también exposiciones de tiempo y de bulbo. Superior calidad.

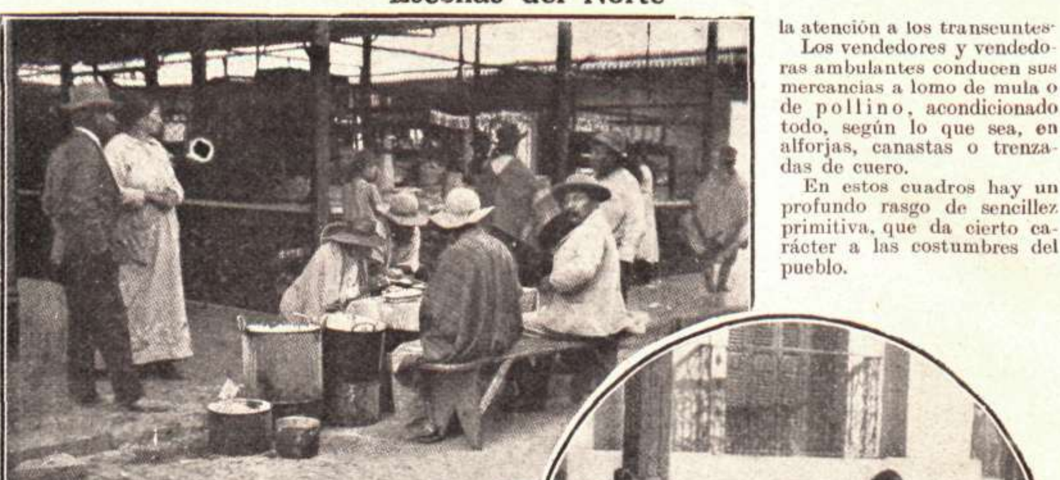
Kodak Autográfica 3a para fotografias de 3¼ x 5½, (8 x 14 cm.) con lente Anastigmático Kodak *f*.7.7 - - - -	$98.00 m/n.
Id. con lente Rápido Rectilíneo y Obturador de precisión -	80.00 m/n.

Obtenga grátis el catálogo Kodak de los comerciantes del ramo, o de

KODAK ARGENTINA LTD., LAVALLE 746, BUENOS AIRES

Aparecio el tercer número de "Plus Ultra"

Escenas del Norte



Campesinos salteños, almorzando en un mercado de la ciudad, un dia de feria.

La vieja lechera y su asno, repartiendo leche en la ciudad de Salta.

Dentro de la unión del espíritu criollo, las gentes que habitan las regiones del Norte tienen otra modalidad medio indígena, medio hispana, como si se prolongase la idiosincrasia de otros siglos.

Muchas costumbres permanecen intactas, como la de los campesinos que van de feria a las ciudades, y almuerzan en mesas improvisadas en los mercados, para la gente pobre, a precios bajos; nadie repara en este detalle que en una gran capital, aun en los barrios extramuros, llamaría la atención a los transeuntes.

Los vendedores y vendedoras ambulantes conducen sus mercancias a lomo de mula o de pollino, acondicionado todo, según lo que sea, en alforjas, canastas o trenzadas de cuero.

En estos cuadros hay un profundo rasgo de sencillez primitiva, que da cierto carácter a las costumbres del pueblo.